

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**



**TESIS**

**“LAS MEDIDAS DE PREVENCIÓN, Y LA EFICIENCIA Y  
EFECTIVIDAD DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS EN LOS  
ADOLESCENTES INFRACTORES EN EL PERÚ”**

**Presentada por:**

**Br. Susan Katherine Santos Silva**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE ABOGADO**

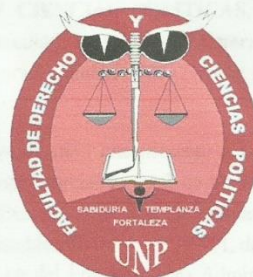
**Línea de Investigación: Legislación y Ciencias Políticas**

**Sub línea de Investigación: Derecho Penal: Nuevas Tendencias**

**PIURA – PERÚ  
2019**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**

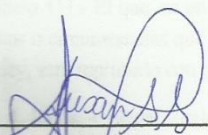
**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**

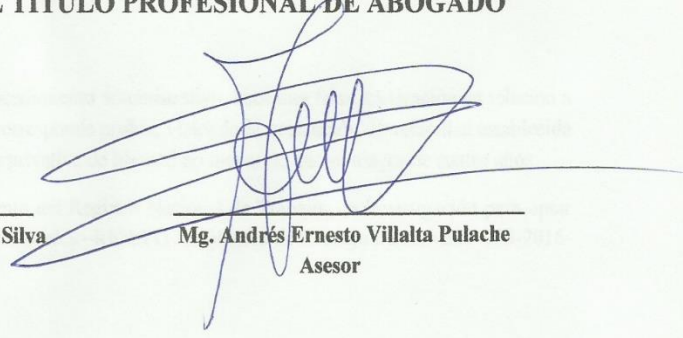


**TESIS**

**“LAS MEDIDAS DE PREVENCIÓN, Y LA EFICIENCIA Y  
EFFECTIVIDAD DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS EN LOS  
ADOLESCENTES INFRACTORES EN EL PERÚ”**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE ABOGADO**

  
Bach. Susan Katherine Santos Silva  
Ejecutor

  
Mg. Andrés Ernesto Villalta Pulache  
Asesor

**Línea de Investigación Institucional: Legislación y Ciencias Políticas  
Sub Línea de Investigación: Derecho Penal: Nuevas Tendencias**

**PIURA – PERÚ  
2019**

**DECLARACIÓN JURADA**  
**DE ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACION**

Yo: **SUSAN KATHERINE SANTOS SILVA** identificada con DNI N°**48026976**, en la condición de estudiante egresada, de la Facultad de **DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS**, Escuela Profesional de **DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS** y domiciliado en **A.H Las Palmeras, Mz G lote 38**, del Distrito, Provincia, Departamento de Piura, Celular: 938121691, Hotmail: zuzan\_993@hotmail.com.

**DECLARO BAJO JURAMENTO:** que el trabajo de investigación que presento a la Oficina Central de Investigación (OCIN), es original, no siendo copia parcial ni total de un trabajo de investigación desarrollado, y/o realizado en el Perú o en el Extranjero, en caso de resultar falsa la información que proporciono, me sujeto a los alcances de lo establecido en el Art. N°411, del código Penal concordante con el Art. 32° de la Ley N°27444, y Ley del Procedimiento Administrativo General y las Normas Legales de Protección a los Derechos de Autor. En fe de lo cual firmo la presente.



  
DNI N° 48026976

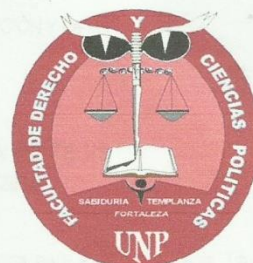
Piura, noviembre del 2019

Artículo 411.- El que, en un procedimiento administrativo, hace una falsa declaración en relación a hechos o circunstancias que le corresponde probar, violando la presunción de veracidad establecida por ley, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de uno ni mayor de cuatro años.

Art. 4. Inciso 4.12 del Reglamento del Registro Nacional de Trabajos de Investigación para optar grados académicos y títulos profesionales –RENATI Resolución de Consejo Directivo N° 033-2016-SUNEDU/CD



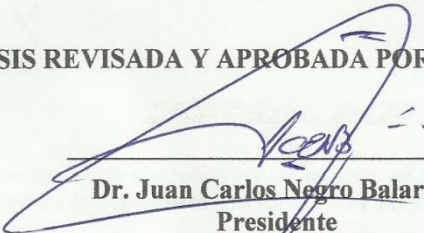
**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**  
**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**

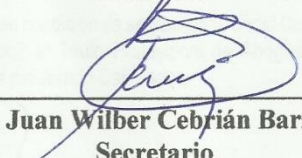


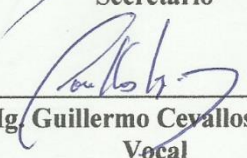
**TESIS**

**“LAS MEDIDAS DE PREVENCIÓN, Y LA EFICIENCIA Y  
EFECTIVIDAD DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS EN LOS  
ADOLESCENTES INFRACTORES EN EL PERÚ”**

**TESIS REVISADA Y APROBADA POR EL JURADO**

  
**Dr. Juan Carlos Negro Balarezo**  
**Presidente**

  
**Dr. Juan Wilber Cebrián Barzola**  
**Secretario**

  
**Mg. Guillermo Cevallos López**  
**Vocal**

**PIURA – PERÚ**  
**2019**



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA**  
**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS**  
**UNIDAD DE INVESTIGACIÓN**



"AÑO DE LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN Y LA IMPUNIDAD"

**ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS**  
**064-UI-FDCCP-UNP-2019**

Los miembros del Jurado Calificador que suscriben, reunidos para evaluar la Tesis Titulada "**LAS MEDIDAS DE PREVENCIÓN Y LA EFICIENCIA Y EFECTIVIDAD DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS EN LOS ADOLESCENTES INFRACTORES EN EL PERÚ**" presentada por la Bachiller **SUSAN KATHERINE SANTOS SILVA** para optar el Título Profesional de Abogado, con el asesoramiento del Mag. Andrés Ernesto Villalta Pulache; oídas las observaciones y respuestas a las preguntas formuladas y, de conformidad al Reglamento de Tesis para la obtención del Título Profesional, en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, la declaran:

APROBADA ☒

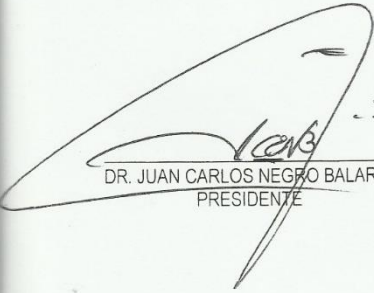
DESAPROBADA ☐


Con la mención de:

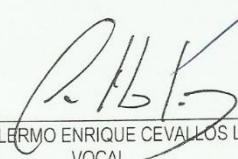
**SOBRESALIENTE**

- ☒ En consecuencia, queda en condición de ser ratificado por Consejo de Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Piura y recibir el Título Profesional de Abogado.
- ☒ En consecuencia, queda en condición de ser ratificada por el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Piura y recibir el Título Profesional de Abogado, después de que la sustentante incorpore las sugerencias del Jurado Calificador.

Piura, 19 de octubre de 2019

  
DR. JUAN CARLOS NEGRO BALAREZO  
PRESIDENTE

  
DR. JUAN WILBER CEBRIAN BARZOLA  
SECRETARIO

  
MAG. GUILLERMO ENRIQUE CEVALLOS LÓPEZ  
VOCAL

## **DEDICATORIA**

*A MIS PADRES, por haberme educado  
así, son la muestra de fortaleza y  
constancia.*

*A MIS HERMANOS, que son mi apoyo  
incondicional.*

*A ALI, muestra de habilidad y energía.*

## **AGRADECIMIENTO**

*Mi profundo agradecimiento a Dios por ser el conductor de mi vida; y a los profesionales que contribuyeron con esta investigación, gracias por su paciencia y enseñanzas otorgadas.*

## INDICE GENERAL

DEDICATORIA .....	6
AGRADECIMIENTO.....	7
RESUMEN.....	11
ABSTRACT .....	12
INTRODUCCIÓN .....	13
I. ASPECTOS DE LA PROBLEMÁTICA .....	14
1.1. Descripción de la problemática .....	14
1.2. Justificación e importancia de la investigación .....	14
1.3 Objetivos .....	15
1.3.1 Objetivo General .....	15
1.3.2 Objetivos Específicos .....	15
1.4 Delimitación de la investigación .....	15
II. MARCO TEÓRICO .....	15
2.1. Antecedentes de la Investigación .....	15
2.2. Bases teóricas .....	16
2.2.1 Sistema Penal Juvenil:.....	16
2.2.2 Políticas Públicas en el Sistema de Justicia Penal Juvenil (PUEDO J. e., 2015, págs. 6-7): .....	17
2.2.3 Medidas Socioeducativas (HERRERA & NUÑEZ, 2019, pág. 335).....	18
2.2.4 Adolescente infractor .....	19
2.3 Esquema de contenido de la investigación.....	21
CAPITULO I: JUSTICIA PENAL JUVENIL .....	21
1.1. Surgimiento de la Justicia Penal Juvenil .....	21
1.1.1 En la edad Antigua: .....	24
1.1.2 Edad Media: .....	25
1.1.3 Edad Moderna .....	26
1.1.4 Edad Contemporánea: .....	29
1.1.5 Justicia Penal Juvenil en el Perú (Cardenas Davila, 2019) .....	30
1.2 Antecedentes legislativos en materia de justicia penal de adolescentes (HERRERA GUERRERO, 2019, págs. 40, 52).....	34
1.2.1 Las legislaciones internacionales modernas y su tratamiento diferenciado al adolescente en conflicto con la ley penal. ....	34
1.2.2 Legislación latinoamericana en materia de menores infractores.....	37
1.3 Modelos de justicia penal juvenil. (HERRERA GUERRERO, 2019, pág. 60) .....	38
1.3.1 El modelo penal o penal indiferenciado .....	38
1.3.2 El modelo tutelar o asistencialista .....	38
1.3.3 El modelo de justicia o garantista .....	39



1.3.4 El modelo de justicia penal en el Código de Responsabilidad Penal del Adolescente .....	39
1.4 Principios que inspiran el Sistema Penal Juvenil (GARCIA HUAYAMA, 2016, pág. 27).	40
1.5 Normas establecidas por organismos internacionales (PAREDES GALVAN, 1998, pág. 429)	43
1.5.1 Declaración de Ginebra .....	43
1.5.2 Declaración de oportunidades del niño .....	43
1.5.3 Declaración de los Derechos del niño .....	43
1.5.4 Convención sobre los Derechos del niño .....	44
1.5.5 Convención Americana de los Derechos Humanos .....	44
1.5.6 Código de Niños y Adolescentes .....	44
1.5.7 Código de Responsabilidad Penal Juvenil (GACETA, 2017, págs. 13-14) .....	44
<b>CAPÍTULO II: EL ADOLESCENTE EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL .....</b>	<b>46</b>
2.1 Derecho Penal de adolescentes en el Perú.....	46
2.2 Diferencias entre el derecho penal de adolescentes y el derecho penal de adultos .....	50
2.3 Administración de justicia al adolescente infractor .....	51
2.4 El adolescente infractor de la ley penal.....	53
2.4.1 Concepto de “adolescente” .....	53
2.4.2 Inimputabilidad, imputabilidad y culpabilidad de los adolescentes .....	53
2.4.3 Factores de riesgo en los adolescentes (PUEDO J. e., 2015, págs. 15-16) .....	56
2.4.4 Niñas, niños y adolescentes infractores a la ley penal en el Perú.....	58
<b>CAPÍTULO III: LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS PARA LOS ADOLESCENTES INFRACTORES (HERRERA &amp; NUÑEZ, 2019, pág. 335) .....</b>	<b>60</b>
3.1 Concepto .....	60
3.2 Criterios para aplicar una medida socioeducativa .....	63
3.3 Tipos de Medidas Socioeducativas .....	65
3.3.1 Medidas no privativas de la libertad.....	65
3.3.2 Medidas privativas de la libertad .....	66
3.3.3 Medidas accesorias (Compendium de Familia&De los niños y adolescentes, 2018) .....	68
3.4 Duración de las medidas .....	69
<b>CAPÍTULO IV: POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL SISTEMA DE JUSTICIA JUVENIL EN EL PERÚ.....</b>	<b>70</b>
a) Ley N° 29807 .....	70
b) PUEDO: Justicia Especial para Adolescentes .....	71
4.1 Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA).....	72
4.2 PNAPTA .....	75
4.3 Sistema de Reinserción Social del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal (SRSALP) .....	76
<b>CAPÍTULO V: DERECHO PENAL EN EL ORDEN SOCIAL .....</b>	<b>79</b>
5.1 Derecho Penal como Control Social .....	80

5.2 Medios de Control Social .....	82
5.1.1 Medios de Control Social Formal (CAVERO FLORES, 2019, pág. 3) .....	83
5.1.2 Medios de Control Social Informal .....	83
2.4 HIPÓTESIS .....	84
2.4.1 Hipótesis General .....	84
2.4.2 Hipótesis Específicas.....	84
III. MARCO METODOLÓGICO .....	84
3.1 Enfoque .....	84
3.2 Diseño: .....	85
3.3 Nivel.....	85
3.4 Sujetos de la investigación .....	85
3.5 Métodos y Procedimientos .....	85
3.6 Técnicas E Instrumentos .....	86
IV. PROBANZA DE LA HIPOTESIS.....	88
4.1 Probanza Jurídico Doctrinal. ....	88
4.1.1 Análisis de caso: Sicario juvenil conocido como “GRINGASHO” .....	92
4.2 Probanza Jurídico Social .....	93
CONCLUSIONES .....	104
RECOMENDACIONES .....	105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	106
ANEXOS.....	109
ANEXOS 1: MATRIZ BÁSICA DE CONSISTENCIA .....	109
ANEXO 2: CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN .....	110
ANEXO 3: PRESUPUESTO .....	111
ANEXO 4: ENTREVISTA .....	112
APÉNDICE .....	114

## RESUMEN

Con la presente investigación que lleva por título “**LAS MEDIDAS DE PREVENCIÓN, Y LA EFICIENCIA Y EFECTIVIDAD DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS EN LOS ADOLESCENTES INFRACTORES EN EL PERÚ**” se busca advertir la necesidad de desarrollar mejores políticas de Estado que permitan reforzar los preceptos normativos de la justicia especializada de adolescentes infractores e incidir en un mejor tratamiento legal, para con ello, cumplir con los objetivos del derecho penal como la resocialización y la reincorporación de los mismos a la sociedad a fin de no frustrar sus proyectos de vida, priorizando soluciones preventivas respecto de las punitivas, a través de la participación **ACTIVA Y EFECTIVA** de los medios de control social formal e informal como medidas de prevención para así evitar que el adolescente trasgreda la ley penal, porque *¿qué tan efectivo y eficiente resultan las medidas de prevención impuestas en el infractor si ello no se refleja en los índices de delincuencia juvenil en el Perú?*, si logramos responder afirmativamente a dicha cuestión, lograremos cambios positivos, no sólo en el presente de nuestra sociedad, sino principalmente en el futuro de la misma.

**Palabras claves:** Medidas de Prevención; Políticas de Estado; Medidas Socioeducativas; Menores Infractores; Medios de Control Social

## ABSTRACT

With the present investigation entitled “**THE PREVENTION MEASURES, AND THE EFFICIENCY AND EFFECTIVENESS OF THE SOCIO-EDUCATIONAL MEASURES IN THE INFRINGING TEENS IN PERU**”, the aim is to warn of the need to develop better State policies that will strengthen the normative precepts of the specialized juvenile offenders justice and influence better legal treatment, to thereby, fulfill the objectives of criminal law as the resocialization and reintegration of themselves to society in order not to frustrate their life projects, prioritizing preventive solutions with respect to punitive ones, through the **ACTIVE and EFFECTIVE** participation of the means of formal and informal social control as prevention measures to prevent the adolescent from transgressing the criminal law, because *how effective and efficient are the prevention measures imposed on the offender if this is not reflected in the juvenile delinquency rates in Peru?* If we can answer yes to that question, we will make positive changes, not only in the present of our society, but mainly in the future of it.

**Key words:** Prevention Measures; State Policies; Socio-Educational Measures; Infringing Teens; Social Control Means.

## INTRODUCCIÓN

El Estado peruano, como principal órgano director de las políticas públicas de nuestro país, se encuentra en la obligación de buscar por medio de sus instituciones y organismos coadyuvar a la defensa de los derechos e intereses de la población, considerando como prioridad la seguridad de misma con relación a los conflictos sociales que se producen y se logre el bienestar y desarrollo en paz social.

El derecho penal, como derecho punitivo, es una herramienta vital para lograr los fines de control que este encamine, sin embargo, muchas veces resulta insuficiente para cumplir los objetivos propuestos en políticas de seguridad ciudadana y lucha contra la criminalidad, en razón de ello, surge una justicia especializada para prevenir o sancionar este grave problema social, esto es una justicia para los adolescentes infractores, y ello es así porque un adolescente infractor por más medidas socioeducativas que reciba por su actuar contrario al Derecho y normas de convivencia, sino logra una reconciliación con la sociedad a tiempo, será el potencial delincuente en su vida adulta y contribuirá con el círculo negativo de la delincuencia como cáncer social.

La presente investigación centra su análisis en las medidas preventivas que toma el Estado para reducir o afrontar esos índices de criminalidad juvenil que lleven a lograr la resocialización y reintegración de los mismos a la sociedad agraviada e identificar los problemas sociales que llevan a un adolescente a entrar en conflicto con la ley penal y así promover su desarrollo integral a fin de evitar su conducta delictiva.

Para ello se tomará como primer capítulo de estudio “La Justicia Penal Juvenil” para iniciar, entendiendo la evolución de la normativa reguladora en esta justicia especializada y cómo llega a regularse hasta lo que es hoy en la actualidad. Asimismo se analizará a “Los adolescentes en conflicto con la ley penal”, para así determinar el perfil del adolescente infractor en nuestro país, para luego realizar un estudio de las “medidas socioeducativas” reguladas por la justicia especializada del adolescente infractor, a fin de advertir su cumplimiento respecto al establecimiento de las mismas, hasta concluir con el estudio de las “Políticas de criminalidad juvenil” que existen en nuestro país, a fin de establecer la efectividad de dichas políticas y cumplimiento de las mismas que deben reflejarse en la disminución de los índices de criminalidad juvenil y poder determinar el papel que desarrollan los medios de control social informal en la prevención de la comisión de los actos infractores.



## **I. ASPECTOS DE LA PROBLEMÁTICA**

### **1.1. Descripción de la problemática**

En la actualidad, los índices delictivos se incrementan de manera preocupante, las formas de organización para delinquir dejaron de ser primitivas y se convirtieron en poderosas estructuras sociales que buscan ventaja o beneficios económicos a través de la realización de actos al margen de la legalidad; sin embargo, resulta más preocupante saber que los índices de delincuencia común avanzan a la par con la delincuencia juvenil, esto es, mientras mayor delincuencia existe en el país, menor es la edad de un adolescente que se ve inmerso en este mundo delictivo, ya sea por factores como la disfuncionalidad familiar, deserción escolar, orfandad, violencia en el entorno familiar etc.

En búsqueda de soluciones, la legislación peruana ha optado por una justicia especializada de adolescentes infractores, con la que busca por medio de programas, sistemas y políticas de Estado lograr fines acordes con el Derecho Penal, tales como, la resocialización y reintegración, que lleven al adolescente infractor a reconciliarse con la sociedad agraviada, siendo la imposición de las medidas socioeducativas la expresión de reproche jurídico a la conducta del adolescente en conflicto con la ley penal. Es así que los jueces deben aplicar la norma pertinente conforme a los principios rectores de la doctrina de la protección integral, primando así los principios de Interés Superior del Niño y del Adolescente, el principio Pro Infante y el principio Educativo; ello en razón de la diferencia de responsabilidades a nivel penal entre un adolescente y una persona adulta y con ello también, buscar no sólo centrar una de prevención direccionada más a un carácter anti reincidencia, sino, prevenir que el adolescente tenga que infringir la norma para encontrar el camino correcto que lo lleve a ser una persona proactiva con la sociedad en la que vive, esto es, atacar el problema de raíz involucrando en su plan de soluciones la labor de los órganos de control social informal.

### **1.2. Justificación e importancia de la investigación**

La presente investigación se justifica en advertir que las políticas de Estado en relación al funcionamiento de la justicia especializada de adolescentes infractores, viene resultando insuficiente para lograr reducir los índices de delincuencia juvenil y con ello cumplir con los fines de resocialización y reintegración del adolescente infractor a la sociedad, pues a pesar de la existencia de sus políticas públicas en el Sistema Penal Juvenil con medidas de prevención para no incurrir nuevamente en actos infractores como el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA); el Plan Nacional de Prevención y Tratamiento del Adolescente en conflicto con la Ley Penal (PNAPTA) y el Sistema de Reinserción del Adolescente en conflicto con la Ley Penal (SRSALP), no se logra el cumplimiento de la finalidad de las medidas socioeducativas.

### **1.3 Objetivos**

#### **1.3.1 Objetivo General**

- Determinar si las medidas de prevención contribuyen para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas garantizando la resocialización y reintegración a la sociedad.

#### **1.3.2 Objetivos Específicos**

- Analizar si es necesaria la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención a fin de evitar que el adolescente trasgreda la ley penal.
- Determinar si los medios de control social resultarían suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país.

### **1.4 Delimitación de la investigación**

Respecto a la presente investigación tiene como delimitación espacial el Distrito de Piura, más no poseerá una delimitación temporal, ello debido a que, lo que se busca es realizar un análisis respecto a las medidas de prevención por parte las Políticas del Estado y cómo contribuyen en la para el cumplimiento de los fines las medidas socioeducativas en el Perú.

## **II. MARCO TEÓRICO**

### **2.1. Antecedentes de la Investigación**

En relación al tema de investigación “Las medidas de prevención y la eficiencia y la efectividad de las medidas socioeducativas a los adolescentes infractores en el Perú” la misma no ha sido analizado de manera integral en la actualidad, no obstante, cabe resaltar que existen trabajos que abordan el tema de manera parcial o desde otro enfoque, por lo que resulta importante su aporte para la presente investigación, así tenemos:

- El trabajo de Investigación de la Br. Jahaira Alburquerque Vílchez, con su Tesis “Análisis de las medidas socioeducativas impuestas a adolescentes infractores previstas en el Nuevo Código de Responsabilidad Penal” (Noviembre- 2017) (para obtener el título de Abogado), el cual resulta estar en la línea de nuestra Investigación toda vez que refiere que se debe contar con políticas públicas integrales de prevención, tratamiento y resocialización que involucren a la sociedad en su conjunto, así entre sus conclusiones tenemos: Es necesario que el Estado Peruano establezca mecanismos y estrategias de prevención orientadas a superar factores de riesgo de tipo económico, sociales, educativos o de salud que generen las condiciones necesarias para el óptimo desarrollo de los mismos, brindando especial atención a aquellos grupos que se encuentran expuestos a situaciones favorables por diversos factores de género, nivel socioeconómico, nivel educativo, nivel educativo alcanzado, etc. (ALBURQUEQUE VILCHEZ, 2017).

- Un segundo trabajo de investigación a considerar es el de la autora Cristal Silvia Herrera Parceros en su tesis referida “Tratamiento Jurídico de la Responsabilidad Penal de los adolescentes en el Sistema Jurídico Peruano”, en el cual dentro de su investigación se permitió conocer si se da un correcto tratamiento jurídico a los adolescentes infractores a los adolescentes infractores de parte de los operadores de justicia y a su vez si la misma cumple con el fin de resocializar a los adolescentes infractores, por lo que entre sus conclusiones tenemos: Se ha identificado las consecuencias que presentan las medidas socioeducativas en el sistema penal juvenil; uno de los cuales se tiene la figura de la reincidencia, en la cual los adolescentes vuelven a cometer los mismos delitos u otros más gravosos, esto es debido a los factores sociales; como lo es su entorno familiar y social. (HERRERA PECEROS, 2017).

- Asimismo, tenemos el trabajo de investigación del autor Juan Alfredo Ambrosio Navarrete titulado “La eficacia de las medidas socioeducativas y la rehabilitación del adolescente infractor en el distrito judicial de Lima Norte – Año 2016”, donde se investigará con la finalidad de establecer la eficacia de las medidas socioeducativas para la rehabilitación del adolescente infractor. Es así que una de sus conclusiones precisa: Las medidas socioeducativas aplicadas en el Perú son ineficaces, debido a que no existe un monitoreo, seguimiento y control de las actividades que realice el adolescente en rehabilitación como parte de la correcta ejecución de la medida. (AMBROSIO NAVARRETE, 2017).

- En esa línea investigativa, el autor Enrique José Mendizabal Meza, desarrolla su análisis en su trabajo que tiene como título: “Medidas Socioeducativas en el centro Juvenil de diagnóstico y rehabilitación emitidas por el Juzgado de Familia Lima Centro-2017”, teniendo como objetivo identificar cómo se imparte las medidas socioeducativas en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación, obteniendo como conclusión que las medidas socioeducativas buscan la sanción del menor, más no la rehabilitación y resocialización (MENDIZABAL MEZA, 2017).

- Y por último, pero no menos importante, consideramos importante acotar la investigación de César Alberto Miranda Ramos para optar por el título de abogado título: “Análisis de las Medidas Socioeducativas en el Nuevo Código de Responsabilidad Penal del Adolescente”, donde se señala que frente a la delincuencia juvenil las autoridades intentan mejorar el Sistema Penal Juvenil, sin embargo el objetivo debe ser la resocialización a través de la prevención y una política socioeducativa restaurativa. (MIRANDA RAMOS, 2018).

## **2.2. Bases teóricas**

### **2.2.1 Sistema Penal Juvenil:**

En principio, conviene hacer alusión al Sistema de Responsabilidad de las Personas Adolescentes que han realizado conductas tipificadas como delitos o contravenciones (faltas), que los países gratificantes a la Convención de los Derechos del Niño han adoptado en sus nuevas legislaciones tiene las siguientes características (GARCÍA&SOLAR, 2016, pág. 26):

- Reconoce que las personas menores de edad, a partir de determinada edad, se hacen responsables frente al sistema penal de distinta manera que los adultos, mediante una normativa específica.
- Trata de evitar el procesamiento o el enjuiciamiento de los adolescentes, y prevé opciones para no iniciarlo, suspenderlo a finalizarlo anticipadamente.
- Establece una gama de medidas de sanciones, de carácter socioeducativas, entre las cuales la privativa de libertad adquiere el carácter de excepcional reservada para los delitos más graves y siempre que no sea posible aplicar una sanción diferente.
- Establece las garantías del debido proceso sustancial y formal de los adultos, más las garantías específicas para los adolescentes.
- Crea una nueva justicia especializada en la materia.
- Permite la participación de la víctima en el proceso.

El sistema penal juvenil tiene como antecedentes la doctrina de la situación irregular y la doctrina de protección integral.

En la doctrina de situación irregular (VILLEGAS PAIVA E. A., 2018, págs. 11-12) no se plantearon bifurcaciones para tratar de forma diferenciada a los menores de los adultos, por las conductas antisociales que hubiesen cometido.

Es así que, durante este largo periodo llamado como “etapa del tratamiento penal indiferenciado”, se consideraba a los menores de edad como si fuesen adultos, recibiendo prácticamente el mismo tratamiento que éstos.

Mientras que en la Doctrina de Protección Integral (BERNUI ORÉ, 2014, pág. 66) se salvaguarda su interés desde la concepción hasta que se cumple los 18 años de edad. Tiene caracteres tutelares. Tiene caracteres intrínsecos: Está abolida la segregación entre niños y adolescentes; se trata de eliminar la desigualdad; se eliminan el criterio de peligrosidad; todos los niños y adolescentes son tratados iguales; existe el concepto univoco que el niño y adolescente es sujeto de derechos; las medidas socio educativas o tutelares aplicarse responden a la acción incurrida y no por ratio de estado de abandono; el Juez ya no actúa con criterios de paternidad; respetar el principio que niño y adolescente es sujeto de derechos, entre otros.

#### **2.2.2 Políticas Públicas en el Sistema de Justicia Penal Juvenil (PUEDO J. e., 2015, págs. 6-7):**

El Perú ha asumido en el tratamiento de niñas, niños y adolescentes en conflicto con la ley penal, la Doctrina de la Protección Integral, recogida en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) la cual a lo largo de sus 54 artículos reconoce que los niños (seres humanos menores de 18 años) son individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social (ESPAÑOL, 2006, pág. 6) , y Con la “Doctrina de la Protección Integral”, los Estados asumen un rol “protector” en todos los periodos evolutivos de la vida de la niña, el niño y el adolescente sentando sus bases en cuatro grandes líneas: i) el reconocimiento del niño como sujeto de derecho; ii) el derecho a una protección especial; iii) el derecho a condiciones de vida que permitan su desarrollo integral; y, iv) el principio de la unidad de la familia y la corresponsabilidad de la familia, el Estado y la comunidad en la protección de los derechos del niño.

El Estado viene implementando, a través del Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA), una política pública en el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, y El PNAPTA se adecúa al resultado esperado 11 establecido por el PNAIA, reforzando estrategias integrales de carácter multisectorial que permitan garantizar la disminución de adolescentes en conflicto con la ley penal.

El PNAIA fue probado mediante D.S. n.º 014-2013-JUS. Esta política se basa en un trabajo articulado entre los diferentes sectores y tiene como finalidad la disminución del involucramiento de las y los adolescentes en conflicto con la ley penal a través de la reducción de conductas antisociales, lograr una administración de justicia eficaz con enfoque garantista, y garantizar la resocialización del adolescente en conflicto con la ley penal y la reparación de la víctima (Criminal, 2017, pág. 20).

La problemática de los adolescentes en conflicto con la ley penal comprende un conjunto de factores vinculados al desarrollo biopsicosocial de su personalidad y esta problemática se debe afrontar bajo cuatro perspectivas:

- **Prevención:** Plantea los desafíos acerca de la capacidad que tiene la sociedad para abordar los factores de riesgos que conducen a los adolescentes a la comisión de infracciones contra la ley penal.
- **Administración de Justicia:** Bajo una mirada más holística contempla la problemática desde la atención en los centros policiales, durante la investigación preliminar (fiscalía) y el proceso judicial.
- **Resocialización:** Analiza el funcionamiento del Sistema de Reinserción Social del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal (SRSALP), que contempla los programas de tratamiento para reeducar al adolescente en conflicto con la ley penal.
- **Tratamiento de la víctima:** Genera el espacio para analizar las dificultades que ella padece en los planos de la prevención, administración de justicia y la restauración del daño causado.

El Sistema de Reinserción Social del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal – SRSALP (HURTADO POZO, ADOLESCENTES INFRACTORES EN EL PERÚ - INDAGA, 2017, pág. 12) es responsable del proceso de rehabilitación y reinserción social de los adolescentes en conflicto con la ley penal. El SRSALP tiene en cuenta que el principal objetivo de la administración de justicia especializada para adolescentes infractores es lograr su bienestar; priorizando, en la medida de lo posible, las medidas en libertad por encima de las privativas, recurriendo a estas como último recurso.

### **2.2.3 Medidas Socioeducativas (HERRERA & NUÑEZ, 2019, pág. 335)**

Es una medida jurídica que se aplica a los adolescentes que cometieron alguna infracción. Tiene por objetivo evitar aquellos castigos y sanciones que afectan negativamente la socialización del adolescente autor de una infracción. Constituye al mismo tiempo una sanción y una oportunidad de resocialización. Contiene una dimensión coercitiva, pues el adolescente está obligado a cumplirla, y es también educativa, porque su objetivo no se reduce a sancionar al adolescente, sino promover su integración social. Esta debe tender a construir, junto con el



adolescente, un escenario que lo aleje de la trasgresión de la norma penal, es decir que estimule su capacidad de ejercer derechos, de respetar los derechos de los otros y de asumir las obligaciones que le permitan llevar adelante un proyecto de vida ciudadano, esto es “socialmente constructivo”, en los términos de la CDN1.

La intervención socioeducativa implica, entonces, abordar la problemática del adolescente desde una perspectiva integral que contemple al menos dos dimensiones: una dimensión vinculada a la capacidad de responsabilizarse (en tanto considera al adolescente como un sujeto activo de derecho que puede reconocer y aceptar las consecuencias de sus actos), para lograr esta finalidad es fundamental promover el desarrollo de recursos que favorezcan en el adolescente el control cognitivo-emocional del propio comportamiento y la previsión de las consecuencias del mismo.

Una dimensión ligada a la realidad material y vincular del adolescente, que posibilite su integración comunitaria a partir del efectivo ejercicio de ciudadanía2.

#### **2.2.4 Adolescente infractor**

La normatividad jurídica precedente al Código de los Niños y adolescentes, al referirse al infante, lo denominó menor, y ello en atención a su edad cronológica inferior a los 18 años (antes 21), en la que sale a la capacidad; la minoría de edad, entonces representó las primeras etapas evolutivas de desarrollo del ser humano, diferenciándose con aquellos sujetos que ya alcanzaron su plenitud (AGUILAR LLANOS, pág. 444).

Según el Código del Niño y del adolescente se considera niño a todo ser humano desde su concepción hasta cumplir los doce años de edad y adolescente desde los doce hasta cumplir los dieciocho años de edad.

El Código de los Niños y Adolescentes, en su Capítulo III3 define como adolescente infractor de la ley penal a aquel cuya responsabilidad ha sido determinada como autor o partícipe de un hecho punible tipificado como delito o falta en la ley penal.

Luego establece que el adolescente infractor mayor de 14 años, será pasible de medidas socioeducativas. Y el niño y adolescente infractor menor de 14 años, será pasible de medidas de protección. Consecuentemente el niño y el adolescente pueden ser sujetos activos en la realización de un acto reprochable por la sociedad y calificado como delito o falta en la ley penal. (Compendium de Familia&De los niños y adolescentes, 2018, pág. 597).

---

<sup>1</sup> ¿Cuál es la naturaleza de esa medida socioeducativa? Esta debe responder a dos órdenes de exigencia, o sea, debe ser una reacción punitiva de la sociedad al delito cometido por el adolescente y, al mismo tiempo, debe contribuir a su desarrollo como persona y como ciudadano”. GOMES DA COSTA, Antonio Carlos, Pedagogía y justicia, Buenos Aires: Losada.

<sup>2</sup> Unicef, Adolescentes en el sistema penal. Situación actual y propuestas para un proceso de transformación. Buenos Aires: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2008, p. 66.

<sup>3</sup> Capítulo derogado por la única disposición complementaria derogatoria del Código de Responsabilidad Penal del Adolescente, Decreto Legislativo N° 1348, publicado el 07/01/2017. No obstante, la única disposición complementaria transitoria de la misma norma estableció que este capítulo sea de aplicación ultractiva para los procesos seguidos contra adolescentes infractores hasta la implementación progresiva del mencionado Código, en los diversos distritos judiciales conforme al calendario oficial.

Según lo establecido en el Código de Responsabilidad Penal de Adolescentes, en su sección I, Disposiciones Generales, artículo 1 se señala que regula el proceso de responsabilidad penal que se sigue a los adolescentes por la comisión de infracciones, que constituyen hechos tipificados en el Código Penal o en las leyes especiales como delitos o faltas (Compendium de Familia&De los niños y adolescentes, 2018, pág. 619).

### **2.2.5 El Control Social (CAVERO FLORES, 2019)**

El concepto de control social puede entenderse por un lado como una estrategia de administración del orden, y por otro, como un instrumento de dominación legitimado por la base social. Como instrumento se manifiesta de un modo formal (Control Social Formal) y de un modo informal (Control Social Informal).

En lo que respecta a su nivel formal, el Control Social adopta medios y manifestaciones distintos a los del ámbito informal. En principio el control es más abierto, directo y coactivo. Luego, su presión se ejerce a través de procedimientos y órganos públicos (El derecho y los organismos oficiales que dictan y aplican las normas jurídicas). Por último, el control social formal es imperativo y represivo, es decir quien no acata las reglas o las quebrante, ingresa, irremediamente al completo laberinto de la represión.

En su nivel informal el Control Social actúa sobre la psicología de los individuos, mediante la internalización de valores y patrones de conducta. Estos últimos son transmitidos por instancias cercanas al hábitat del individuo: la familia, la escuela, la sociedad, los medios de comunicación, entre otros. A este proceso interactivo y paulatino individuo se le denomina “proceso de socialización”<sup>4</sup>.

El Control Social informal se ejerce de modo indirecto. El individuo a través del desarrollo de su vida va asumiendo los valores, los límites y las orientaciones sociales del Control. La familia, la escuela y la sociedad cumplen un rol de orientadores conductuales, de instancias socializadores del individuo.

## **2.2 Glosario de términos básicos (DICCIONARIO JURIDICO ENCICLOPEDICO, 2019).**

- **Justicia Juvenil.** - Se refiere a la legislación, normas y estándares, procedimientos, mecanismos y provisiones, instituciones y órganos específicamente aplicables a los menores delincuentes.

- **Adolescente.** - Persona que se encuentra en la etapa de desarrollo denominado adolescencia.

- **Infringir.** - No cumplir una ley, norma, pacto, etc., o actuar en contra de ellos.

---

<sup>4</sup> BARATTA, Alessandro, Criminología crítica y Crítica del Derecho Penal, Ed. Siglo XXI, México, 1986, pág. 179.ss.

- **Responsabilidad Penal.** - Es la consecuencia jurídica derivada de la comisión de un hecho tipificado en una ley penal por un sujeto, y siempre que dicho hecho sea contrario al orden jurídico, es decir, sea antijurídico; además de punible.

- **Resocialización.** - Es el proceso mediante el cual los individuos que pertenecen a una sociedad o cultura aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que les otorgan las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social.

- **Reintegración.** - Es entendida como un proceso sistemático de acciones orientado a favorecer la integración a la sociedad de una persona que ha sido condenada por infringir la ley penal.

- **Control Social.** - Es el conjunto de prácticas, actitudes y valores destinados a mantener el orden establecido en las sociedades, aunque a veces el control social se realiza por medios coactivos o violentos, el control social también incluye formas no específicamente coactivas, como los prejuicios, los valores y las creencias.

- **Eficiente.** - Que realiza o cumple un trabajo o función a la perfección.

- **Efectiva.** - Que produce el efecto esperado, que va bien para determinada cosa.

## 2.3 Esquema de contenido de la investigación

### CAPITULO I: JUSTICIA PENAL JUVENIL

La presente investigación busca describir la realidad de la justicia juvenil en el Perú y con ello proponer mejoras en la misma a fin de poder lograr los objetivos planteados a través de las innumerables políticas del Estado peruano, toda vez que ello permitirá salvaguardar el derecho fundamental de la seguridad pública, siendo un problema de interés nacional que a lo largo de los años se ha incrementado, al punto de perder la confianza incluso en los medios de control informal, así mientras la delincuencia avanza a paso firme secuestrando la esperanza de algún vivir en una sociedad sin miedo a ser víctima de los estragos de familias disfuncionales, el estado poco o nada hace para confrontar con soluciones concretas el aumento del índice de criminalidad juvenil, es por ésta razón que buscaremos definir las deficiencias del sistema penal juvenil, para así poder entender el problema al que nos enfrentamos. Por lo cual resulta menester analizar la Justicia Penal Juvenil en nuestro país, desde los inicios de la configuración de la misma en la sociedad.

#### 1.1. Surgimiento de la Justicia Penal Juvenil

Al respecto, la autora Mercedes Herrera Guerrero (2019) en su libro “La responsabilidad penal de adolescentes” señala que el origen de la justicia penal de menores tuvo lugar en Chicago

1899, con el movimiento “los salvadores del niño”, el cual impulsó la creación de un tribunal especial, encargado del juzgamiento de los hechos delictivos cometidos por menores. Por otra parte, de forma similar en Europa, a partir de 1912 se empezó a introducir este tipo de jurisdicciones especiales.

En el ámbito del derecho comparado, tres han sido los modelos de justicia juvenil: el modelo tutelar o asistencial, el modelo de bienestar y el modelo de responsabilidad.

Asimismo, agrega que el modelo tutela, también denominado paternalista, fue el primero. Estuvo vigente desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Fue criticado duramente por parte de la doctrina. En primer lugar, porque se consideraba al menor un enfermo al que no podía aplicarse una pena, sino solo una medida de seguridad, pues carecía de culpabilidad. Bajo esta premisa, se violaban de manera flagrante una serie de garantías procesales: el proceso tenía lugar en secreto, sin la presencia de abogado defensor ni del Ministerio Público; la duración de las medidas aplicables era indeterminada y estaba sujeta al absoluto arbitrio de los tribunales tutelares de menores, que, en su mayoría, estaban conformados por ciudadanos comunes, no se exigió que tuviesen la calidad de juristas. La medida aplicada al menor se consideraba un bien que tenía por finalidad reeducar la menor; por lo tanto, su duración sería la necesaria para rehabilitar al enfermo. Con esas intenciones de protección que tomaban como base científica el positivismo, se llegó a todo tipo de excesos, incluso, muchos menores permanecieron en centros de reclusión conjuntamente con adultos.

Las críticas a la criminología positivista y el surgimiento de la sociedad de bienestar tras la Segunda Guerra Mundial, con el consiguiente crecimiento económico, estabilidad social y disminución de los índices de criminalidad, trajeron consigo el surgimiento de formas de hacer frente a las conductas delictivas por medio de la desjudicialización. (HERRERA GUERRERO, 2019, págs. 17, 18)

A propósito de los antecedentes de la justicia penal juvenil, resulta relevante tratar dos doctrinas esenciales que permitieron la evolución en el tratamiento de los menores por parte del derecho penal, como son la doctrina de Situación Irregular y la doctrina de Protección Integral, según se detallan a continuación:

#### **a) Doctrina de Situación Irregular:**

El autor Elky Alexander Villegas Paiva (2018), en su libro “El nuevo proceso por responsabilidad de adolescentes” desarrolla de manera satisfactoria ambas doctrinas, de esta manera indica que, durante este largo periodo llamado como “etapa del tratamiento penal diferenciado”, se considera a los menores de edad como si fuesen adultos, recibiendo prácticamente el mismo tratamiento que estos. La única excepción se presentaba para los menores de siete años de edad, que al igual que en el Derecho Romano, eran tenidos como a los actos de los animales. En lo que respecta a los mayores de 7 años y menores de 18 años, sólo, por lo general, se les disminuía la pena en un tercio en comparación a la que se hubiera impuesto a un adulto por el mismo hecho.

De esta manera, los niños y adolescentes estuvieron sometidos a idéntico tratamiento legal que los adultos tanto a nivel normativo, como también en el momento de ejecución de las

penas. Así, en el siglo XIX, como dice García Méndez, en cuanto al lugar de cumplimiento de la pena, que para este momento ya mayoritariamente era representada por la pena privativa de libertad, no se establecía ningún tipo de diferencia respecto de los adultos. Las penas eran cumplidas en las mismas instituciones y con las mismas características, las que pueden ser resumidas en dos puntos fundamentales: i) condiciones deplorables de existencia; ii) Duración indeterminada de la condena, en el caso de que esta última hubiera sido pronunciada.

El concepto de situación irregular aparece con ocasión de la Declaración de Ginebra (1924) y de la Declaración Universal de los Derechos del Niño (1959), permitiendo con él, legitimar una acción judicial indiscriminada frente todo menor difícil. De esta manera, mientras que la situación irregular permitía a los niños y adolescentes desprotegidos, en abandono o peligro, una tutela permanente, en los adolescentes encontrados penalmente responsables implicó un invasivo control y dominio que llevó a separarlos del ambiente al que se atribuía la causa de sus desviaciones, y a un aislamiento que impidiese su transformación en auténticos delincuentes, una vez alcanzaran la vida adulta. no hay diferencia alguna como se dijo, el abandono a la delincuencia, y termina por "criminalizarse la pobreza". El término que, quizás, mejor describe a este modelo es la de "los eufemismos", pues bajo conceptos como "tutela", "medidas" o "educación", se disfrazó un sistema represivo, invasivo y desconocedor de los derechos fundamentales que asistían a los menores de edad que cometían delitos, se tapó "un sistema punitivo sin límites ni garantías"

En síntesis, se pueden enumerar las características principales de esta doctrina:

- Los menores fueron considerados inimputables y como objetos de derechos.
- La valoración de la personalidad del menor.
- La creación de categorías jurídicas amplias.
- El internamiento como medida privilegiada.

#### **b) Doctrina de Protección Integral:**

Respecto a ésta doctrina agrega el autor que, en la década de los ochenta del siglo XX, se puso en tela de juicio la doctrina de la situación irregular, por la afectación a los derechos fundamentales del interno. Este aspecto se vio resaltado por el auge de la protección de los derechos humanos, y de la corriente del neoconstitucionalismo, en donde se proclama la supremacía de los mandatos constitucionales, entre los cuales figuran la protección y estatus preferencial de los derechos fundamentales, que los mismos derechos humanos reconocidos en el ámbito interno de cada país.

Es así, que surge la denominada doctrina de la protección integral, como resultado de un amplio movimiento social en favor de los derechos de los niños y de las reformas de los derechos de la infancia que se llevaron a cabo en América Latina y Europa.

Esta nueva doctrina tiene como rasgo esencial reconocer al menor de edad como sujeto de derechos y, por lo tanto, también sería sujeto de determinados deberes, como refiere Llibet Rodríguez: "el aspecto más relevante del Derecho de la infancia, producto del nuevo paradigma, es que el niño, o sea, el menor de dieciocho años, llega a ser considerado como un sujeto de



derecho, con derechos y obligaciones, y no como un mero objeto de la tutela estatal y familiar”. Ello queda reflejado en particular en el artículo 12, inciso 1, de la Convención de Derechos del Niño, que dice: “Los Estados partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño”.

Un aspecto central en este proceso es el cambio del término “menor” por la de “niño”, que responde no solo a una opción terminológica, sino a una concepción distinta: el cambio de un ser desprovisto de derechos y de facultades de decisión, por un ser humano sujeto de derechos.

La doctrina de Protección Integral encuentra su máxima expresión normativa en la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989, que reconoce los derechos del niño como una categoría específica dentro de los derechos humanos. Este instrumento internacional ha servido de orientación para la mayoría de las nuevas legislaciones sobre la materia, al proporcionar lineamientos normativos básicos que deberían seguir todos los Estados. Además, llama la atención de las autoridades estatales, instituciones privadas y sociedad en general, para mejorar las condiciones de vida de la infancia y en especial de aquellos niños que se encuentran en situaciones difíciles.

Los autores describen de manera acertada los inicios en el derecho positivo, esto es la tipificación y configuración de la norma penal juvenil, sin embargo, a efectos de enfocar mejor el origen de este derecho y ahondar en el tema, describiremos sus inicios de acuerdo a las edades cronológicas. (VILLEGAS PAIVA E. , 2018, págs. 11, 16)

### **1.1.1 En la edad Antigua:**

El autor Aníbal Paredes Galván (1998) en su libro “Evolución Histórica del derecho de menores” manifiesta que si bien es cierto que no conocemos civilizado en que no se hayan establecido normas legales de protección o de sanción al menor de edad, si podemos indicar que como derecho especializado no surgió en la antigüedad, El Derecho de Menores es de data reciente, sin embargo, nos permitimos señalar algunos antecedentes referentes a diversas medidas, unas favorables y otras desfavorables en el tratamiento del menor de edad.

4,000 A.C surgen civilizaciones en Egipto y Sumaria, en ellas van a ponerse en vigencia acciones de represión contra menores y de protección a favor de ellos. en cuanto a las primeras, señalamos como los egipcios esclavizaron cruelmente a los israelitas y dispusieron que cuando las mujeres israelitas dieran a luz a una criatura las que atendían el parto se fijasen en el sexo del recién nacido. Si era niña la dejaban vivir, pero si era niño lo mataban

En el mismo sentido indica que, así como existió esa medida cruel e inhumana, los egipcios también dispusieron de medidas que trataban de proteger al menor de edad. Al padre que maltrataba y ocasionaba la muerte del hijo lo condenaban a muerte del hijo lo condenaban a muerte, pero antes de cumplir dicha condena debía permanecer abrazado al cadáver de su descendiente durante 3 días y 3 noches.

Los árabes consideraban que el nacimiento de una niña con calidad de primogénita, les iba a acarrear serios trastornos y desgracias, por eso consideraban este hecho un signo fatal

para la estabilidad de la familia y en consecuencia las enteraran vivas para que la naturaleza se encargase de eliminarlas.

Entre los griegos, la patria potestad, era deber y derecho de los padres de cuidar a la persona y los bienes de sus hijos menores de edad, y estaba subordinada a la ciudad. El menor pertenecía a la ciudad, la cual los preparaba para una educación que les permitiese servir con eficacia a la comunidad.

En Roma, los niños abandonados fueron ayudados mediante cajas de asistencia instituidas desde los años 100 d.C. por los emperadores Trajano y Adriano, para solventarles sus más vitales necesidades. Durante la época de Justiniano, se distinguió 3 periodos en la edad: uno de irresponsabilidad absoluta hasta los 7 años, llamado de la infancia y el próximo a la infancia hasta los 10 años y medio en el varón y 9 años y medio en la mujer, en qué segundo correspondiente a la proximidad de la pubertad, hasta los 12 años en la mujer y 14 en el hombre, en que el menor no podía aún engendrar, pero en el cual la incapacidad de pensamiento podía ser avivada por la malicia, el impúber podía ser castigado, y el tercero, de la pubertad hasta los 18 años, extendido después hasta los 25, denominado de minoridad, en que eran castigándolos actos delictuosos cometidos por los menores, estableciéndose sólo diferencias en la naturaleza y en la cantidad de la pena, según el antiguo criterio de los romanos, el infante era literalmente el que no podía hablar. (PAREDES GALVAN, 1998, pág. 5)

### **1.1.2 Edad Media:**

El autor antes citado señala que, en la Edad Media los “glosadores” predicaban e interpretaban la ley en el sentido de que los delitos cometidos por los menores de edad no debían sancionarse, sino cuando estos cumplieran la mayoría de edad.

Los Germanos, señalaron que no podían imponerse al delincuente ciertas penas, como la muerte y otras graves, si estos eran menores de edad. Así lo dispuso el viejo Código Sajón LA CAROLINA, que ordenaba remitir el caso del que, a causa de su juventud o de otro defecto, no se dada cuenta de lo que hacía, al árbitro de los peritos en derecho.

La impunidad en los primeros años, aun cuando las leyes no la establecieran, en muchos pueblos del medievo existían, porque en esa edad no puede el niño cometer ciertos hechos como la falsedad, la violación, el rapto y el adulterio, sostenían.

El derecho canónico reconoció la irresponsabilidad del infante hasta los 7 años cumplidos y de esta edad hasta los 14 se aplicaba una pena disminuida, admitiéndose su responsabilidad.

Abraham Vaiz señala que en ese segundo periodo el problema de la responsabilidad dividió a los canonistas porque unos sostenían la tesis de que lo era si obraba con discernimiento, y otros defendieron la imputabilidad siempre, aun castigándole en forma atenuada.

En España en el viejo derecho español, las Partidas hicieron una distinción entre los delitos de lujuria y los demás. La ley 4, TIT, 19, Parti 6, establecía que “el menor de 14 años no podía ser acusado del yerro de adulterio ni de otro luxuria, porque no cae aun tal pecado en él. La ley Ley 9, TIT, Parti 7, disponía que “si el menor de 14 años cometiese otro delito como si hiriese o matase o hurtase u otro hecho semejante de estos y fuese mayor de

10 años y medio y menor de 14 semejante de estos y fuese mayor de 10 años y medio y menor de 14 años, no se le podía acusar, más si el hecho se le probare, no se le debía dar gran pena, como se haría con uno mayor de edad, sino muy leve pena corporal, y si fuere menor de 10 años y medio ninguna acusación procedería por yerro que hiciese.

En Europa comienzan muy en breve a funcionar los Tribunales de Menores, y es así que en 1905 se establecen en Alemania; en 1908 en Inglaterra; en 1912 en Francia; en 1917 en Italia; en 1919 en España y alrededor de 1920 en Portugal; luego se extiende la iniciativa a América Latina. Habiendo 2 países que se disputan la primacía que son Brasil y México, porque en ellos funciona casi simultáneamente los Tribunales de Menores el primero en 1924.

### **1.1.3 Edad Moderna**

La autora Esther Salinas Colomer, señala que, tres grandes modelos han presidido la Justicia de Menores desde su creación: el modelo de protección, el modelo educativo y el modelo de responsabilidad. En el primero, podría decirse que existe una estricta subordinación de lo educativo a lo judicial, en el segundo, un claro predominio de la acción educativa con la consiguiente reducción de la intervención judicial, y en el tercero la búsqueda de un equilibrio entre lo judicial y lo educativo.

**a) El modelo de protección:** El origen de las jurisdicciones especializadas para menores tiene una historia muy breve. En los comienzos del siglo XVIII, en toda Europa se pone en marcha un período tutelar o "Protector". La delincuencia juvenil es vista como una consecuencia de la vida urbana, del nacimiento de la sociedad industrial, de la crisis de la institución familiar, de la pérdida de los valores morales, etc., aparece en las calles la miseria y la marginación y esto es molesto para todos, pero especialmente para las clases dirigentes. Movimientos filantrópicos y humanitarios se lanzan a liberar a los niños del sistema penal con una profunda convicción en los éxitos del sistema reeducativo. Para ello, se requiere limitar al máximo el poder de la autoridad paterna entre "los miserables", los marginados, buscando para ello un sistema de protección especial para los niños. No importa si son mendigos, pobres, o, delincuentes, todos necesitan un mismo sistema de "protección", o reeducación. Las principales características de la ideología que fundamenta la creación de las jurisdicciones especializadas para menores, podrían quedar resumidas en los siguientes puntos: Niños y jóvenes deben estar absolutamente separados de las influencias corruptoras de los criminales adultos. Deben tener un Tribunal especial, del que no necesariamente debe formar parte un juez, ya que lo que importa no es garantizar el derecho y su correcta aplicación, sino conseguir la reeducación del niño. No importan los medios, sino sólo el fin.

Un amplio control penal sobre los jóvenes delincuentes, extendiéndose su intervención a conductas no delictivas, con un gran acceso a toda la juventud pre delincuente. Como señala La Greca, "...en realidad la creación de las jurisdicciones de menores, respondieron a la búsqueda de un control más amplio de las capas de la población juvenil, asentadas en las capas urbanas industrializadas ...". De hecho, hoy se constata que la legislación especial para niños no sólo no alivió las condiciones de los mismos, sino que, por el contrario, contribuyó a consolidar la inferioridad social de sujetos pertenecientes a las clases subalternas. - La consideración del carácter anormal o patológico de los niños delincuentes y su equiparación a un enfermo. En este sentido, es comprensible el importante papel que jugaron los médicos en la penología

norteamericana, adquiriendo el sistema un claro carácter medicinal. - El ideal rehabilitador y la profunda creencia de cambiar a los menores, y adaptarlos al sistema de las clases dominantes. Así la reeducación se basaba en la formación de hábitos y costumbres. El trabajo, la enseñanza y la religión constituyen la esencia del programa de reforma.

Consecuentemente, los menores debían ser apartados de su medio, puesto que esto era lo auténticamente nocivo, e "internarlos por su bien" para la reeducación, de ahí que el reformatorio se convirtiera en pieza clave de todo el sistema reformador, puesto que el menor era un enfermo y se le tenía que curar mediante la reeducación, no era necesario un proceso en regla, ni tan siquiera cumplir con los requisitos legales mínimos. Si de lo que se trataba pues, era de curar, todo estaba permitido y no había ninguna necesidad de respetar las garantías jurídicas, consideradas como superfluas, puesto que no se trataba de actuar represivamente. Como acertadamente señala Perfecto de Andrés "...el tenerlas en cuenta constituiría un obstáculo para el buen desarrollo de esta particular terapia social...".

En general, puede considerarse que la Justicia de menores asumió plenamente la herencia positivista, y que aún hoy, esta idea está presente en las políticas educativas en torno a los jóvenes delincuentes. La idea de que "el menor había salido del Derecho penal", se extendió por toda Europa. En realidad, hoy podemos afirmar que no es que el menor "saliera" del Derecho penal, puesto que se le seguían aplicando medidas sancionadoras, sino que lo que sucedió es que salió del sistema de garantías y de derechos individuales. Ello no significa que casi 100 años después, no se reconozca el logro de conseguir una Justicia distinta para los jóvenes, o que la evolución que hemos sufrido nos obligue a una visión más crítica de las instituciones. A nuestro juicio, el principal problema no reside tanto en la ideología que fundamentó dicho movimiento, sino en el inmovilismo posterior. En efecto, que perduren determinados principios en torno a los jóvenes, basados en planteamientos de principios de siglo, parece una postura totalmente errónea. Los cambios producidos en la familia, y en especial en los jóvenes, obligan a un tratamiento muy distinto.

**b) El modelo educativo:** El modelo educativo lo preside la creación del Estado de "Welfare". El llamado Estado de Bienestar Social es un producto típicamente europeo, que arranca de finales de la Segunda Guerra Mundial hasta aproximadamente 1975, y puede considerarse el resultado de una colaboración entre los partidos Demócrata Cristianos y Socialistas. Se basa en la concepción del Estado como guardián de la seguridad y como responsable de eliminar la pobreza, mejorar las condiciones de trabajo, sanidad, enseñanza, seguridad, etc. El Estado "Welfare" ofrecerá una seguridad a todas las categorías sociales, pero especialmente a las menos privilegiadas. Es evidente que el nacimiento del Estado de Bienestar Social se desarrolla en los períodos de expansión económica. La crisis de 1973 establece una frontera, no puede decirse que a partir de entonces se retrocediera, pero tampoco se avanzó. La política de Bienestar Social se basaba en el crecimiento económico y el pleno empleo, dos elementos que a partir de esta fecha no podrían mantenerse. Sin embargo, es importante el paso que se dio, ya que los principios conseguidos y consolidados durante esta época, van a ser respetados en toda Europa. En el ámbito concreto de la Justicia juvenil, el modelo de protección en Europa entra en crisis, evolucionando en mayor o menor medida en cada país, a partir de los años 60 hacia el modelo educativo. El modelo educativo se basaba fundamentalmente en evitar que los jóvenes entraran en el sistema de Justicia penal. Policía, fiscales, trabajadores sociales,

educadores, etc., tienden a no pasar los casos a la Justicia, incluso los más graves. Las cifras de los "clientes" descienden en Europa en un 50%, es por ello que a este modelo se le ha denominado también como modelo "permisivo". El objetivo consiste precisamente en no intervenir en interés del menor, es decir, es justo la antítesis del modelo protector. Las cifras son claramente ilustrativas, en Holanda, por ejemplo, los niños bajo control judicial pasan de 1967 a 1978 de 42.000 casos a 22.000, sin que la población juvenil haya variado. Se buscan soluciones extra-judiciales, que son las bases de lo que posteriormente se conocerá como "modelos de diversión, o, de mediación ". Especialmente en Holanda, Bélgica y países nórdicos, se desarrollan alternativas fuera del sistema, a través de organizaciones privadas. Pero los cambios, no sólo se producen a nivel del descenso de la intervención de la Justicia, sino que existe un importante abandono de los métodos represivos, y un claro predominio de la acción educativa. Desaparecen las grandes instituciones internados, como pilares básicos de la Justicia de menores. El menor ya no es el único objeto de atención, sino que se tiende a dejarlo en el seno familiar, ofreciéndole a él y a su familia la ayuda necesaria. Residencias pequeñas, familias acogedoras, familias sustitutas, pequeños hogares, medidas de medio abierto, etc., son las alternativas de los años sesenta. La evolución legislativa de los países viene también a confirmarlo.

El internamiento aparece como el último recurso a utilizar y solamente en casos muy extremos. Una gran variedad de organismos asistenciales se pone en marcha, basándose en que es el joven quien pide la ayuda y por tanto, es necesario su consentimiento. El anonimato en estos casos está garantizado. Los problemas legales carecen de importancia. Los trabajadores sociales no se sienten identificados con la Justicia, ellos "no son" controladores sociales, su relación con la Justicia es accesorio. Del sistema protector continúa la no distinción entre joven delincuente y joven en peligro, o, necesitado de ayuda. Bajo la idea de que su intervención es solamente educativa, los trabajadores sociales no aceptan las diferencias. Se sigue pues manteniendo que la Justicia interviene, no porque exista una violación de normas, sino para atender y cubrir una serie de necesidades.

c) **El modelo de responsabilidad:** En toda Europa existe la impresión de que el modelo educativo ha ido demasiado lejos; padres, maestros, educadores y la propia Justicia se arrepienten de una excesiva libertad. Las condiciones de vida para los jóvenes son mucho más duras, la falta de expectativas de futuro, sobre todo de empleo, cambia las reglas del juego. El adolescente de los años 80 está mucho más próximo al mundo de los adultos que al de la infancia. La crisis del modelo de protección alcanza su punto culminante con el caso Gault de Estados Unidos en 1967, la ya famosa sentencia inicia una nueva época consagrada a rescatar los derechos individuales de los jóvenes.

Los aspectos más importantes de dicha sentencia, que obligaron a todos los Estados a cambiar las leyes juveniles, por considerar que eran anticonstitucionales, serán los siguientes: "...Las garantías procesales deben ser también aplicadas a los menores. Ellas exigen: que se comuniquen al joven, a sus padres o guardadores, y con tiempo suficiente, los cargos que se le imputan, para que se pueda preparar la defensa; el derecho también para el menor, de aconsejarse y de ser defendido, por letrado; el privilegio de no acusarse a sí mismo y de que si el sujeto lo hace la confesión no valga, salvo que el hecho haya sido probado por otros medios. El derecho de confrontar a los testigos, y de que éstos presten declaración bajo juramento . . .". La preocupación por los derechos y garantías de los menores se extiende también a Europa, y los

cambios legislativos se orientan en esta dirección. El menor no es ya sólo un objeto de protección, sino también un sujeto de derechos. Esto va a tener, sin embargo, importantes consecuencias, pues como estima Jünger-Tass... "Si el elemento central es el joven como sujeto de derechos, la gravedad de los hechos cometidos deviene más importante y la responsabilidad del joven pasa a primer plano. ."

Eso es cierto, pero a nuestro entender, apreciar la responsabilidad del joven, no significa abandonar el principio educativo que debe presidir el derecho de menores. ¿O acaso el modelo protector no sancionaba y reprimía más duramente?, eso sí, con total libertad y arbitrariedad. En todo caso, el modelo de responsabilidad tiene como punto de partida el principio educativo más importante, "educar en la responsabilidad". Por ello, el núcleo principal de la discusión sobre si es, o no, un modelo educativo, no está en reconocer que un joven tiene los mismos derechos y garantías que los adultos, sino en el tipo de respuesta que se da a la comisión de un delito. Las características de este nuevo modelo, que se denomina también modelo de Justicia, serían de una forma resumida las siguientes:

- Un mayor acercamiento a la Justicia penal adulta, en lo que se refiere a derechos y garantías individuales.
- Refuerzo de la posición legal de los jóvenes.
- Una mayor responsabilidad de los mismos.
- Limitar al mínimo indispensable la intervención de la Justicia.
- Una amplia gama de medidas como respuesta jurídica al delito, basadas en principios educativos.
- Reducción al mínimo de sanciones privativas de libertad.
- Una mayor atención a la víctima, bajo la concepción de la necesidad de reparación de la víctima, o, de la sociedad. (SALINAS COLOMER, 2016, págs. 3, 10)

#### **1.1.4 Edad Contemporánea:**

Por su parte el autor Salvador Quintanilla Molina, en un análisis de desarrollo respecto de la eficacia de la normativa sobre los menores infractores en el Salvador, manifiesta que, en el código español de 1822 declaró la irresponsabilidad de los menores hasta los 7 años de edad; de los 7 años a los 17 habría que investigar su grado de discernimiento y en caso de haber obrado sin él, serían devueltos a sus padres, si los acogían. En caso contrario serían internados en una casa de corrección y si hubiere obrado con discernimiento, se le aplicaría una pena atenuada.

Y así sucesivamente se ha venido cambiando los medios de castigo para los menores; hasta llegar a la actualidad, en donde se consagra definitivamente la aparición de un modelo diferenciado de control socio penal de los menores dentro del universo de los modelos de control

de los adultos; en donde la Convención de la Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño del 20 de noviembre de 1989.

Hasta los 90 sobrevive la Doctrina de la Protección Irregular, y su sobrevivencia se debe a: 1) la existencia de una cultura que no ha querido, podido o sabido repensar la protección de los menores sin una declaración previa de alguna institucionalización estigmatizante; 2) incapacidad de los movimientos sociales para recibir el vínculo entre la condición material y jurídica de la infancia; 3) se utiliza un doble sentido por un lado con instrumento de control y como retracción el gasto público.

En los 90 se transforma una década ganada para la infancia, al contrario de la década perdida de los 70; la misión y la tarea consiste en que los Estados, la sociedad civil y la familia traduzcan e implementen las directrices de la Convención en cuerpos jurídicos y políticos sociales en el plano nacional. Se requiere reformas institucionales y cambios legislativos, que consideren a la infancia, adolescencia como sujeto de derecho y nunca más como objeto de la compasión. (QUINTANILLA MOLINA, 2014, pág. 20)

#### **1.1.5 Justicia Penal Juvenil en el Perú (Cardenas Davila, 2019)**

La Historia de la Justicia Penal Juvenil en nuestro país ha sido un proceso singular de nacionalización de la Convención Internacional de los Derechos del Niño y se introdujo en nuestro sistema de manera paulatina en los diversos ordenamientos jurídicos, siendo que en nuestros días tenemos:

##### **a) En el Código Penal de 1924**

Las primeras normas jurídicas codificadas las encontramos en el Título XVIII del Libro Primero del Código Penal de 1924.

En este código existía una visión del niño desde la doctrina de la situación irregular. Se rechazaba la idea de castigo. Se afirmaba la inimputabilidad, aplicando tratamiento correctivo a los adolescentes de modo represivo, “acentuando el concepto de medida tutelar educativa, aplicable no sólo después de la comisión de los hechos reprimidos como delitos, sino a modo de prevención... los niños no son susceptibles de castigo. El Estado les debe simplemente una acción de tutela sea para prevenir su mala vida cuando se hallan en abandono, sea para corregirlos cuando han caído en la delincuencia”.

HERNADEZ ALARCON también nos dice que en esta línea la administración de justicia tendría que tener como norte que su finalidad es básicamente de protección. Para este efecto se realizaba una investigación sin ningún tipo de garantías.

Había una división en la forma de investigación por edades, menores de 13 años, y de 13 a 18 años. Una etapa de investigación a cargo del juez de menores indelegablemente si era mayor de 13 y con la posibilidad de ser delegada en el caso de que sea menor de 13 años. Luego de la instrucción, el juez (tratándose de menores de 13) resolvía previa deliberación en presencia de sus padres, médico de menores y delegado del consejo o patronato. En el caso de ser mayor de

13 años, la resolución estaba cargo de la Sala Superior. Es decir, el tratamiento que se les dispensaba estaba adecuado a la edad.

Así, si un menor de 13 años de edad hubiere cometido un hecho reprimido como delito o falta, la autoridad competente, investigaba la situación material y moral de la familia; el carácter y los antecedentes del menor, las condiciones en que ha vivido y ha sido educado y las providencias convenientes para asegurar su porvenir honesto. La investigación podía ser completada por un examen médico. En el caso de un adolescente de 13 a 18 años de edad, infractor de la ley penal, el Juez le imponía medidas educativas colocándolo en la Escuela de Artes y Oficios, granja, escuela o en una correccional por un tiempo indeterminado no menor de dos años. Podía el Juez, suspender incondicionalmente la medida.

Para los infractores reincidentes, la medida podía ser no menor de seis años de educación correccional, calificaba a los menores en estado de peligro. Para éstos debía haber establecimientos que los alejase de los otros menores cuya situación era la de abandonados, así como también había casas para enfermos.

En el Libro IV, Título V, de los artículos 410 al 416 se estableció la jurisdicción de menores. Se estableció, en 1924, el Primer Juzgado de Menores (el 1er Juez fue el Dr. Andrés Echevarría Maúrtua) se encargó esa función en provincias a los Jueces Civiles, donde hubiera dos, sino el Juez Suplente nombrado por la Corte Superior. Se mencionó a Jueces Instructores en cada provincia y de Paz como instructores en los distritos.

Se señalaron requisitos especiales para ser Juez de Menores: casado, padre de familia y tener conducta irreprochable. Se estableció a los inspectores de menores, se legisló sobre la doble instancia.

El Código Penal trató de proteger al menor, pero el desinterés de todos hizo que el menor de edad quedase desprotegido.

#### **b) En el Código de Menores de 1962**

La doctrina que adopta el primer Código de Menores del Perú, son las que sustentan:

- La Declaración de los Derecho del Niño, formulada en Ginebra en 1924.

- Los principios proclamados al respecto por la Naciones Unidas; aprobada por unanimidad por la Asamblea General de las Naciones Unidas, un 20 de noviembre de 1959. Que, a decir de Fermin Chunga Lamonja el espíritu del documento se manifiesta en el preámbulo, el que en parte dice que “la humanidad debe al niño lo mejor que puede darle”. Además, considero que su espíritu también está expresado en la segunda parte del principio 2 del preámbulo, al referirse que “al promulgar leyes con este fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño”, en base al cual las disposiciones y medidas que se establezcan serán las más beneficiosas al menor.



- Los Derechos del Niño Americano, de la Organización de los Estados Americanos.
- El Código de Declaración de Oportunidades del Niño, formulada en Washington en el año 1942.
- Carta de los Derechos de la Familia Peruana, formulada en el año 1943.

El primer Código de Menores que tuvo el Perú, fue promulgado el 02 de mayo de 1962, estuvo vigente desde el 01 de julio del mismo año hasta el 27 de junio de 1993. Ha sido catalogado como uno de los mejores códigos de menores, en América Latina, sin embargo, no llegó a implementarse debido a las muchas normas que se incluyeron y jamás pudieron ser aplicadas. Así como las doctrinas que lo sustentaban cuyo contenido podía ser hermoso, en la práctica, muchas veces, eran simples declaraciones líricas.

A través de los 31 años de existencia que tuvo el Código de Menores, sufrió una serie de modificaciones, en su mayoría no sustanciales.

La jurisdicción de menores fue tratada en la Sección Segunda, constaba de cinco títulos, del V al X, comprendía los artículos del 51 al 129.

Estableció que la jurisdicción especial está constituida en primera instancia por los juzgados de menores y en segunda instancia por los tribunales de apelación; en Lima se creó el único al que en 1968 lo convirtieron en tribunal correccional.

Dentro de la orientación tutelar propugna un modelo procesal verbal, sin formalismos donde las normas del derecho procesal eran secundarias, a cargo de un juez con amplias facultades para investigar la personalidad psíquica del menor, su medio familiar y social. Una investigación de esta naturaleza encubría arbitrariedad dentro de un manto de protección, donde de lo que se trataba era de buscar las causas de la conducta delictual (factores endógenos y exógenos). El Juez figura central de este sistema, por un lado, no veía un hecho típico, sobre el cual tenía que establecer una responsabilidad; sino un conflicto social y personal que resolver, enfrentaba no a un acto cuya autoría tenía que acreditar; sino, un autor que corregir.

El proceso penal tenía las siguientes características: una investigación oral en un plazo de tres meses prorrogable a seis meses, la actuación de pruebas y la presencia de abogados no eran obligatorias, salvo en segunda instancia, en caso de haberlos “debían ser defensores especializados en Derecho de Familia y Menores que cooperara con el Juez antes de entrarlo con argumentos de defensa”. La decisión podía reformarse, siempre y cuando el adolescente no fuera peligroso, decisión sobre la cual no podía apelar sino a través de sus padres o abogado.

### **c) El Código de los Niños y Adolescentes de 1992**

Se promulgó el 24 de diciembre de 1992 por Decreto Ley 26102, publicado en el Diario Oficial El Peruano el 29 de diciembre de 1992. Y entró en vigencia el 28 de junio de 1993.

Por Decreto Supremo N° 004-99-JUS se aprobó el Texto Único del Código de los Niños y Adolescentes.

Los denominados “juzgados de menores” se convirtieron en “juzgados del niño y adolescente”, que constituyeron la primera instancia y se crearon las salas de familia para la segunda instancia. Al entrar en vigencia este código los juzgados se convirtieron en juzgados de familia.

#### **d) El Código de los Niños y Adolescentes 2000**

Por Ley 27337 publicada en El Peruano el 07 de agosto del 2000 se promulgó el actual Código de los Niños y Adolescentes. Este código también ha sufrido modificaciones y en la actualidad existe una comisión oficial multisectorial encargada de elaborar un nuevo código.

HERNADEZ ALARCON, expresa, en nuestro país, la promulgación del Código de los Niños, significó un cambio de paradigma en el tratamiento legal frente a los adolescentes, por la superación en el plano legal de la llamada doctrina de la situación irregular en nuestro país.

Se propugna un proceso judicial en el marco de una justicia especializada que tiene en cuenta el conflicto jurídico como un problema humano. (Art. IX Título preliminar), lo que se condice con el hecho de que el adolescente tenga derecho a expresar su opinión libremente en el proceso por ser un asunto que le afecta y además que tenga el derecho a que se tenga en cuenta sus opiniones (Art. 9 CNA). Reconociéndose el respeto de sus derechos individuales (Art. 185-138 CNA) y de las garantías del proceso y Administración de Justicia consagradas en la Constitución, Convención de los Derechos del Niño y en las leyes de la materia (Art 192 CNA), recurriendo en caso de vacío a la aplicación supletoria de las normas sustantivas y adjetivas penales (Art. VII, Título Preliminar).

#### **e) El Decreto Legislativo 990**

Modifica la Ley 27337 - Código de los Niños y Adolescentes - referente al Pandillaje Pernicioso.

El Decreto Legislativo 990, modifica diversos artículos del Código de los Niños y Adolescentes, relativos a su capacidad y responsabilidad penal: Asimismo, regula de modo particular el concepto de pandilla perniciosa, define normativamente la infracción a la ley penal, diferenciando una forma de comisión leve y otra agravada, señala las medidas socioeducativas aplicables para los líderes y miembros de una Pandilla Perniciosa, otorgándole posibilidades de archivo al Fiscal de Familia frente al resarcimiento del daño y perdón del ofendido, dando facultades a los gobiernos locales y regionales para atender el gasto de implementación y ejecución de las medidas socioeducativas y de protección.

Estos son los dispositivos que sobre justicia penal juvenil se ha expedido en nuestra historia, en cada uno de ellos se trata de dar mayor protección al menor infractor y garantizar con mayor auge sus derechos por su especial condición de ser un sujeto de derechos en proceso de desarrollo, motivo por el cual el actual Código del Niño y Adolescente deja de lado la doctrina de

situación irregular y recoge la doctrina de la protección integral. Sin embargo, a pesar de las modificaciones dadas aún existen muchos defectos y vacíos que subsanar, las cuales darán paso a nuevas modificaciones en el futuro.

## **1.2 Antecedentes legislativos en materia de justicia penal de adolescentes** (HERRERA GUERRERO, 2019, págs. 40, 52)

La autora Mercedes Herrera Guerrero, realiza un análisis de la evolución de las diversas legislaciones a lo largo de la historia a fin de establecer en que momento surge la justicia diferenciada para los menores responsables de la comisión de hechos antijurídicos, según se detalla a continuación.

### **1.2.1 Las legislaciones internacionales modernas y su tratamiento diferenciado al adolescente en conflicto con la ley penal.**

#### **a) Estados Unidos:**

Uno de los primeros referentes jurídicos que tenemos es el sistema anglosajón, donde inicialmente, respecto de menores de edad, imperaba la doctrina del *parens patriae*, que consistía en el derecho y el deber del Estado de sustituir el control de los padres por el suyo propio, cuando estos son incapaces o no desean cumplir con sus responsabilidades o cuando el menor constituye un problema para la comunidad; este fue el modelo de justicia penal juvenil implantado, y obligaba a tener una visión integral del adolescente que cometía un delito, a quien se le otorgaba protección y custodia estatal, en lugar de una sanción a manera de represión.

Posteriormente, en 1899 se estableció el primer tribunal para menores, cuya función radicaba en revisar los casos donde eran involucrados menores de edad, su objeto giraba básicamente en torno a la sustracción del menor del campo del derecho penal; la implementación de un órgano del sistema judicial tribunal especializado y que existiera un tratamiento diferenciado para los menores que cometían delitos fueron los aportes más importantes del tratamiento legal que se empezaba a implementar en los Estados Unidos, y que luego fue trasladado a diversos países europeos como: Francia, Holanda, Inglaterra, Suiza, Italia, Alemania y España. Pero no es hasta 1967 que se comienza a reconocer garantías procesales específicas y fundadas constitucionalmente, y ello gracias a la sentencia de la Suprema Corte, luego junto a otros fallos similares, se incentiva a los Estados a modificar los procedimientos, competencias y jurisprudencia de los tribunales de menores, con el paso de los años, y la experiencia aplicada al caso concreto, esos centros de rehabilitación y bienestar social perdieron su esencia, transformándose en un sistema más punitivo.

#### **b) Francia:**

En el sistema legislativo francés, la teoría del discernimiento ha sido clave para la imputación de responsabilidad a los adolescentes. Su historia legislativa data de 1268, en ese entonces se hacía distinción respecto a la atribución de responsabilidad según la edad, considerando a los niños hasta los diez años como irresponsables absolutamente, de diez a catorce

podía recibir amonestaciones o golpes, y a partir de los quince quedaban sujetos a las mismas penas que los adultos.

Posteriormente, se implantó un sistema proteccionista, la historia legislativa con esta atención se inicia en el siglo XVI, aquí se excluyó de responsabilidad a todos los menores, la sociedad francesa no vio con buenos ojos esta forma de tratamiento a los menores que cometían delitos, y fue necesario modificar la doctrina de protección por la de imputación relativa, establecida en el código Penal de 1810, que proclama la responsabilidad de todos los niños, pero el juzgamiento seguía en manos de tribunales comunes. En 1912 se crea el primer Tribunal de menores en la Ley sobre Tribunales para Niños y Adolescentes y de Libertad Vigilada, en la que aparece ya el criterio del discernimiento.

#### **c) Inglaterra:**

El sistema de tratamiento del adolescente en conflicto con la ley penal antiguo en Inglaterra fue extremadamente severo, existía la posibilidad de aplicar pena de muerte a los menores que cometían delitos; en el siglo X se excluyó de la pena capital a los niños que hubieran delinquirido por primera vez. En un avance legislativo, se dispuso la irresponsabilidad de los menores de doce años por robo, y posteriormente, en el siglo XVI se establece la irresponsabilidad total hasta los siete años.

Ya en épocas garantistas, se introduce la doctrina de tipo comparatista, donde están presentes, además de los agentes de administración de justicia, especialistas que implementaban políticas con múltiples enfoques. Con el paso al modelo neocorreccionalista, se sumó la responsabilidad de los padres por las acciones de sus hijos, la intervención y prevención temprana, la reparación de la víctima, la gestión del sistema y enfoque en la efectividad.

En 1908 se crean formalmente tribunales de menores en Inglaterra y Gales, con ello se inicia la creación de un marco jurídico de justicia juvenil que prevalece hasta la actualidad.

#### **d) Holanda:**

Los antecedentes legislativos en este país se remontan, únicamente al siglo XX, tal vez porque la comisión de los hechos delictivos por menores de edad no era parte de su problemática cotidiana, las leyes estaban determinadas más bien a regular las obligaciones de los padres en la formación de sus hijos, y se entendía que, si los hijos cometían hechos contrarios a las normas, era producto de la falta de control de los padres y ellos debían responder por estos actos. En 1921 se instauran los primeros tribunales para menores, los que eran de exclusiva competencia del adolescente en conflicto con la Ley Penal, sino todo lo que estuviera relacionado con la protección.

#### **e) Suiza:**

Suiza es otro de los países que tiene una historia reciente en el tratamiento de los adolescentes infractores, sus primeras disposiciones legales estaban destinadas a proteger la reserva de las investigaciones de menores elimina el criterio del discernimiento como parámetro

para establecer responsabilidades y estableció como edad límite los 18 años. En 1937 se promulga el código penal, cuyos artículos 82-100 se ocupaban de los menores, y en el cual se establecían tres tipos de responsabilidades en razón de la edad:

- Niños mayores de seis años y menores de 14 años
- Jóvenes entre 14 y 18 años
- Menores entre 18 y 20 años.

Los preceptos del Código Penal no afectan a los niños y el tratamiento de rehabilitación para los menores, tomando en cuenta las circunstancias personales de cada uno y sobre todo los aspectos psicológicos que rodean al hecho.

El sistema de justicia juvenil se ha mantenido, hasta nuestros días, regulado en los mismos artículos 82 al 100 del Código Penal de 21 diciembre de 1937, pero modificado por la Ley Federal de 18 de marzo de 1971.

#### **f) Italia:**

Italia al igual que sus homólogos europeos comenzaba a regular el sistema penal de los adolescentes en función de la edad, pero con un tratamiento más punitivo que resocializador. A partir del año 1908, se comienza otorgar un tratamiento más diferenciado y con mejoras en la situación de los menores infractores, pues se introducen el sistema la perspectiva social en la determinación de la pena, a partir de entonces la familia, amistades, educación, medio ambiente son aspectos necesarios en el análisis de su responsabilidad. En 1925 se promulga la Ley Nacional para la Protección de la Maternidad y la Infancia y luego el código penal de 1930, donde se regula la irresponsabilidad plena hasta los catorce años, mientras que de los catorce a los dieciocho años se resolvía conforme al discernimiento, pudiéndose optar en ambos casos por el sistema de libertad vigilada o el intercambio en una escuela de reforma. Los tribunales italianos para menores aparecen finalmente en 1934.

#### **g) Alemania:**

En 1900 se promulga la Ley Alemana de Educación Previsora, con la cual se prevé cambios positivos para los adolescentes infractores, pues se sabía que antes se habían aplicado, incluso, sanciones drásticas como la pena de muerte a niños menores de ocho años, situación que ocurría finales del siglo XVIII. La figura importante de un juez de menores aparece en 1908 lo que sirve de base para que en 1923 se promulgara la Ley de Tribunales para menores, que trajo consigo grandes reformas legales; se ocupó del derecho de menores dejándolo por primera vez fuera del ámbito del Código Penal; declaró inimputables a los niños menores de catorce años y determinó para los jóvenes entre los catorce y dieciocho años la aplicación de penas atenuadas.

Entre 1939 y 1941 se dictaron tres ordenanzas que son los antecedentes de la Ley del Reich sobre Tribunales de jóvenes de 6 de noviembre de 1943, ocupándose respectivamente de reprimir la delincuencia juvenil, estructurar arrestos y establecer condenas indeterminadas para menores, continuando la mirada punitiva del sistema.

Actualmente el sistema penitenciario alemán varía según los estados, pero en general, distingue entre la prisión preventiva, la prisión de adultos y las instituciones juveniles.

#### **h) España:**

Uno de los países con mayor regulación concreta sobre adolescentes en conflicto con la Ley Penal es España, tanto así que ya desde 1263 en la Ley de las Siete Partidas se excluyó de responsabilidad al menor de diez años y medio, y después de esa edad hasta los diecisiete años se hablaba de responsabilidad restringida y se le aplicaban penas atenuadas.

Formalmente, en 1822 el Código Penal declaró la irresponsabilidad de los menores hasta los siete a los diecisiete se guiarían por el grado de discernimiento, siguiendo la tendencia europea inglesa y existía la posibilidad de regresar al menor a su vida bajo el cumplimiento de ciertas normas de control de los padres, pero para casos graves se estableció el internamiento en una casa de corrección, la primera fue creada en 1888 en Alcalá de Henares, ello significaba un gran avance, pues se entendía que los menores de edad deberían contar con un trato diferenciado en la reclusión, es decir, la separación de jóvenes y adultos, sin embargo, una nueva política legislativa implementada en 1993 significó un retraso en esa justicia diferenciada.

Varios años después se crean los tribunales de menores con el Decreto Ley de 1918 otorgándoles carácter cautelar. Finalmente, el Código Penal de 1932 estableció la irresponsabilidad de los menores hasta los dieciséis años, eliminando el criterio de discernimiento y planteado un sistema de atenuaciones para aquellos entre los dieciséis y los dieciocho años.

#### **1.2.2 Legislación latinoamericana en materia de menores infractores.**

Asimismo, indica la autora que, en los países latinoamericanos la historia legislativa referente a los menores data del siglo pasado, influenciados por la escuela de la defensa social y las tendencias protectoras de Europa. Se tiene conocimiento que, la primera legislación específica de la materia fue la de Argentina, promulgada en 1919. Después vendrían las legislaciones de Colombia en 1920, Brasil en 1921, Uruguay en 1934 y Venezuela en 1939.

Llegados los años sesenta, los países latinoamericanos se preocuparon cada vez más por establecer normas que regulen la actividad de Estados frente a las conductas infractoras de los adolescentes, así tenemos las legislaciones de Perú de 1962, Costa Rica de 1963, Chile de 1967, Colombia de 1968, Guatemala de 1969 y Honduras también en 1969. En la década de los setenta se promulgan las leyes de México en 1973, Nicaragua en 1973, El Salvador en 1973, Bolivia 1975, Venezuela en 1975, Ecuador en 1975 y Cuba en 1979.

El punto de partida de todas ellas fue la diferencia en los tratamientos de los adolescentes frente a los adultos que cometían hechos infractores, el reconocimiento de garantías y el cambio de la tesis de la culpabilidad por el de la peligrosidad. Esto llevó a establecer especiales en el derecho penal de menores, tanto en el ámbito sustantivo como formal. Por ejemplo, la conducta pre delictiva, la situación irregular y la sentencia indeterminada. Principios que aún hoy se encuentran vigentes en varias legislaciones latinoamericanas a pesar de que niegan derechos

humanos a los menores infractores, como la presunción de inocencia, principio de culpabilidad, el derecho de defensa, etc.

Con la promulgación, en 1989, de la CDN se marca un parámetro diferenciado de tratamiento legislativo a todos los Estados miembros, donde, respecto de a los adolescentes en conflicto con la ley penal, debía prevalecer el respecto por su derecho a la integridad personal, las garantías procesales, la justicia especializada y sobre todo la implementación de medidas que no era restrictivas de derechos, salvo casos de hechos que revistan gravedad.

### **1.3 Modelos de justicia penal juvenil. (HERRERA GUERRERO, 2019, pág. 60)**

Los modelos de justicia constituyen una forma de aplicación del derecho según reglas y principios específicos, dirigidos a un objetivo en concreto y de acuerdo a las políticas de Estado en un momento determinado. Así, Tiffer, señala que los sistemas de justicia penal juvenil han respondido a diversos modelos de control del Estado hacia las conductas de adolescentes y niños, lo que se refleja en los procedimientos legales y sanciones o medidas impuestas en cada uno de ellos.

En el caso del sistema juvenil, según el análisis histórico que hemos realizado y la importancia que han tomado los niños, niñas y adolescentes en esas diferentes etapas de transformación social y legislativa, se puede encajar en tres modelos claramente diferenciados. La autora decide realizar y describir las características más relevantes de estos tres modelos.

#### **1.3.1 El modelo penal o penal indiferenciado**

Según Tiffer, se tratan de un sistema donde se aplican los procedimientos penales y las penas establecidas para los adultos a los adolescentes, ya que son considerados titulares de la norma penal, con la nota diferenciada de que se adecuen tales procedimientos y se les imponen las mismas medidas que a los adultos, generalmente privativas de libertad, con algunas atenuaciones o disminuciones. Como vemos este modelo data de los primeros años de aplicación de un sistema penal a los menores de edad, y presenta las siguientes características:

- No se diferencia ni reconoce la especialidad de la justicia penal juvenil.
- La sanción tiene un carácter preventivo general.
- Se privilegia la sanción privativa de libertad.
- La sanción se aplica en establecimientos para adultos, sin o con poca diferenciación.
- Se busca solucionar la criminalidad por medio de la Ley Penal.

#### **1.3.2 El modelo tutelar o asistencialista**

La doctrina de situación irregular, que primaba hasta antes de la CDN, proclamaba un sistema de protección casi paternalista frente a la posición diferente o de riesgo en la que se encontraban los niños, y donde no era considerado como sujeto de derecho sino como objeto de protección. Siguiendo lo señalado por Tiffer, producto de tal situación irregular, el menor era

considerado inimputable y no puede atribuírsele responsabilidad penal ni tampoco se le reconocen las garantías del derecho penal de adultos. El juez, como figura paternalista, tiene por objetivo resocializar al menor de edad. Lo importante de este modelo era el tratamiento asistencialista que se les brindaba a los niños, más que establecer una pena como consecuencia de sus actos infractores.

En este modelo la discrecionalidad del juez de menores era lo más determinante, pues le correspondía establecer si un niño se encontraba en esa “situación irregular del menor”, y si merecía una atención prioritaria por el Estado, de tal forma que no todos los niños eran vistos con la misma situación de vulnerabilidad sino solo aquello, cuyas características y circunstancias lo pusiera en esa llamada situación irregular, para doctrina, algunos ejemplos que el juez valoraría como situación irregular son:

- Si el menor se encuentra en estado de abandono.
- Si hay falta de atención a sus necesidades.
- Si el menor fue autor o participe del delito.
- Si el menor carece de representación legal.
- Si es adicto a las drogas.
- Si el menor es dependiente o incapaz, etc.

### **1.3.3 El modelo de justicia o garantista**

Con la aprobación, en 1989, de la CDN se reestructura todo el sistema de protección de los derechos de los niños, entorno a lo que se denomina Principio del Interés Superior del Niño”. En este sentido, todo “interés superior” debe referirse estrictamente a lo “declarado derecho”; en consecuencia, solo lo que es considerado derecho puede ser “interés superior”. El Art. 3 de la CDN nos habla sobre el principio superior del niño. Elevándola al carácter de norma fundamental. Y como principio se impone como de obligatorio cumplimiento especialmente para las autoridades públicas, fijándose como un Límite de discrecionalidad.

Las características de este modelo se resumen en las siguientes:

- Garantiza una descripción detallada de los derechos de los menores en un proceso limpio y transparente, limitándose al mínimo posible la intervención de la justicia penal.
- El derecho penal juvenil es autónomo respecto al derecho penal de adultos, particularmente en cuanto al sistema sancionatorio por lo que contempla una jurisdicción especializada para el juzgamiento de delitos cometidos por menores de edad.
- Se establece una amplia gama de sanciones, privilegiando las sanciones no privativas de libertad, basadas en principios educativos, sin embargo, la sanción mantiene una connotación negativa, pues el menor tiene que cargar con las consecuencias de su comportamiento.

### **1.3.4 El modelo de justicia penal en el Código de Responsabilidad Penal del Adolescente**

Conforme a las características de los modelos de justicia penal anotados, no hay duda que nuestro actual sistema legislativo se encuentra bajo el modelo garantista. El código penal ha incluido principios y enfoques que posibilitan un verdadero proceso de juzgamiento al adolescente con una mirada interdisciplinaria, donde el rol de los operadores no se reduce a



investigar y sancionar al adolescente como un delincuente juvenil, sino que obliga a verificar sus condiciones personales y a planificar una medida que se encuentre acorde a sus necesidades de rehabilitación. Así el art. 153 del Código de Responsabilidad Penal, sirviendo de guía al juzgador peruano para que pueda determinar qué medida socioeducativa debe imponer al adolescente responsable de un ilícito penal, establece que dicha medida debe tornarse teniendo en cuenta que nuestro sistema de justicia del adolescente se orienta a la rehabilitación y a encaminar al adolescente infractor hacia su bienestar.

#### **1.4 Principios que inspiran el Sistema Penal Juvenil (GARCIA HUAYAMA, 2016, pág. 27)**

El respeto y la aplicación del Derecho, no sólo se rige por los preceptos normativos de la constitución y leyes especiales y ordinarias, sino también por principios generales que fungan de cimientos para las bases de la legalidad en las normas. Es así que el derecho penal juvenil no es ajeno a la aplicación de los mismos, muchos son los principios que inspiran esta rama del derecho, sin embargo, procederemos a analizar los más importantes a efectos de resaltar su relevancia, entre otros tenemos:

##### **a) Principio del Interés Superior de los niños, niñas y de los adolescentes:**

Este principio resulta ser un estándar jurídico de observación obligatoria y rector del derecho penal juvenil el mismo que deberá orientar a los operadores jurídicos al momento de adoptar decisiones relacionadas con los niños, niñas y adolescentes, implicando la satisfacción integral de sus derechos e intereses, entre estas por citar algunos ejemplos evaluar la situación jurídica de un menor de edad retenido, la determinación de la participación o responsabilidad de un menor de edad frente a un acto infractor o la imposición de una medida socioeducativa.

##### **b) Principio de Inmediación:**

El juez especializado de familia o mixto en los distritos en los que no se cuente con órgano jurisdiccional especializado debe mantener de manera constante comunicación y contacto con el menor en conflicto con la ley penal, sus familiares o responsables y las otras personas que intervienen en el proceso. Dicho contacto se debe evidenciar a través de comunicaciones orales o escritas, cuya constancia obre en el expediente. Este principio tiene como objeto establecer una relación inmediata entre el juez especializado y el adolescente ante el que comparece.

##### **c) Principio de Contradictorio:**

Dentro del proceso penal debe existir siempre igualdad entre las partes que intervengan en éste para ello se requiere de:

- La existencia de una imputación, que significa que el ente acusador indique claramente el hecho del que se acusa al adolescente.
- La realización de una intimación, es decir, que la imputación sea comunicada oportunamente para poder desarrollar su defensa.

- La celebración de una audiencia; donde puedan contraponerse las argumentaciones de la parte acusara y de la defensa.

Asimismo, es importante que los roles de defensa, acusación y juzgamiento sean asignados a entes distintos a fin de asegurar un debido proceso y resultado imparcial para el adolescente en conflicto con la Ley Penal.

**d) El respeto al debido proceso:**

Es común denominador que los instrumentos normativos internacionales referidos a los Derechos Humanos recojan al Debido Proceso como una garantía procesal, entre estos tenemos: la Declaración Universal de Los Derechos Humanos (Art 10, 11), LA Declaración Americana de los Derechos y Deberes del hombre (Art. 18 y 26), El Pacto Internacional de Derechos civiles y políticos (Art. 4, 14, y 15), la Convención Americana de Derechos Humanos (Art, 8, 9, 10 y 27) en los artículos 37 y 40 de la Convención de los Derechos del Niño que es regulado este derecho.

En nuestro país, en el artículo 139 inciso 3 de la Constitución Nacional de 1993, consagra la observancia del debido proceso como un principio de la administración de justicia, como principio y derecho de la función jurisdiccional.

**e) Principio de Legalidad:**

Al igual que los adultos, la justicia de menores no es retroactiva pues la regla que nadie debe ser declarado culpable por la comisión de los delitos por actos u omisiones que, en el momento de cometerse, no fueran delictivos según las leyes nacionales e internacionales se encuentra prevista en el literal a) del párrafo 2 del artículo 40º de la Convención, lo cual también se encuentra estipulado en el artículo 15 del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su resolución 2200 a (XXI) de 16 de diciembre de 1966 aprobado por el Perú a través del Decreto Ley N° 22128 de 28 de marzo de 1978.

**f) Principio de igualdad y no discriminación:**

Este principio representa el trato igual que deben recibir todos los niños y adolescentes que entren en conflicto con la Ley Penal sin importar la condición racial, sexual, cultural o social a la que pertenezcan; de modo que, el sistema de administración de justicia se encuentra en el deber de desarrollar acciones tendientes a tutelar a ciertos grupos aún más vulnerables, como por ejemplo los niños de la calle, los niños con distinta condición étnica, racial y lingüística, las niñas y niños que presenten algún tipo de discapacidad y los niños que tienen constantes conflictos con la justicia (reincidente). Al respecto los Estados deben capacitar a todo el personal profesional que forma parte del sistema de administración de justicia de menores de edad, además de expedir normatividad que promueva y garantice un trato igual a los menores inmersos en la investigación penal en calidad de infractores, propiciando el desagravio, la reparación y la indemnización.

**g) Principio de intervención mínima:**

Los artículos 37. B, 40.3.b y 40.4 de la Convención de los Derechos del Niño hacen eco de este principio, refiriéndose que la privación de Libertad a un niño o adolescente debe ser una medida de último recurso o última ratio e impuesta por el más breve plazo que proceda, prefiriéndose adoptar medidas alternativas para el tratamiento de niños o adolescentes frente a la comisión de delitos o faltas a fin de evitar recurrir a la promoción de procedimientos judiciales, respetando en este caso siempre sus derechos humanos y garantías legales correspondientes.

**h) Principio de presunción de inocencia:**

La presunción de inocencia constituye también un derecho de carácter subjetivo consagrado en el artículo 2, 24 e de nuestra Carta Constitucional, fundamental para la protección de los derechos del niño y adolescente en conflicto con la ley penal, lo cual significa que la carga probatoria sobre las imputaciones realizadas en su contra recaer en la acusación que realice el titular del Ministerio Público, en consecuencia le asistirá el beneficio de la duda y sólo se le declarará responsable judicialmente de un acto infractor cuando los cargos imputados encuentren fehacientemente acreditados al punto que se desvirtúe de toda duda razonable.

**i) Principio de respeto a la opinión de niño y adolescente:**

El niño, niña y adolescente tiene derecho a participar y a emitir su opinión en todos los asuntos que le conciernan, le correspondan o tengan algún efecto sobre su vida, ya sea directamente o por medio de un representante u órgano apropiado. En el sistema especializado de administración de justicia se debe asegurar la participación del niño o del adolescente en todas las etapas del proceso, teniendo la obligación de escuchar al primero de ellos y tomar en cuenta la opinión del segundo en función a su edad cronológica y madurez, lo cual no implica que el juzgador se encuentra obligado a observar su interés superior, lo cual en algunas ocasiones puede ir en contra de sus deseos, previendo además que no se genere represalias y que la experiencia procesal temprana sea lo menos traumática posible.

Estos son algunos de los principios que permiten desarrollar la justicia penal juvenil en nuestro país, aunado a ello podemos mencionar algunos otros tales como:

- Derecho a la vida, supervivencia y desarrollo.
- Principio de la doble garantía.
- Principio de la dignidad del niño y adolescente.
- Principio de confidencialidad y reserva del proceso.
- Principio de impugnación.
- Principio sobre la presunción de minoridad.
- Principio de especialización.
- Principio de inviolabilidad de la defensa.
- Principio de humanidad de las medidas y orientación de la rehabilitación.
- Principio de jurisdiccionalidad y prohibición de condena en ausencia.
- Principio de progresividad y no regresividad de los Derechos Humanos.

## **1.5 Normas establecidas por organismos internacionales (PAREDES GALVAN, 1998, pág. 429)**

La evolución del derecho se contempla en las distintas normas internacionales que permitieron poco a poco ir definiendo lo que hoy en día se encuentra debidamente regulado. En la presente investigación resulta menester definir de qué manera estos tratados y declaraciones influyeron en la legislación nacional.

### **1.5.1 Declaración de Ginebra**

La primera declaración sistemática fue compuesta por la pedagoga suiza Eglantine Jebb y el 26 de setiembre de 1924, la Asamblea de las Naciones, la adoptó denominándola “Declaración de Ginebra”, fue una respuesta de esperanza frente al holocausto que significó la Primera Guerra Mundial, esperanza que traducida en paz entre los hombres fue depositada precisamente en la Sociedad de las Naciones.

Sin embargo, como se indica en documento difundido por UNICEF. Cuando en 1939 estalló otra guerra mundial; ante la cual la sociedad se encontró impotente, sus declaraciones se convirtieron en simples pedazos de papel, sin valor alguno.

### **1.5.2 Declaración de oportunidades del niño**

Esta Declaración se formula en Washington en el año 1942 y se describe por medio de oportunidades para los menores, tales como la vida de familia, educación, personalidad y trabajo, Horas libres, ciudadanía y fueron de suma importancia como reglas que describían los derechos a lo que accedían los niños por tener la calidad de tales. Con esta Declaración también se empezó a regular la responsabilidad de los menores.

### **1.5.3 Declaración de los Derechos del niño**

El 20 de noviembre de 1959, se aprobó la Declaración de los Derechos del Niño de manera unánime por todos los 78 Estados miembros de la ONU. Esta fue adoptada y aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas mediante su resolución 1386 (XIV) en la Resolución 1386 (XIV)

Cabe destacar que ni la Declaración de Ginebra de 1924, ni la Declaración de los Derechos del Niño de 1959, definen qué periodo comprende la infancia, es decir la edad de cuándo empieza y termina la infancia, esto es principalmente con el fin de evitar pronunciarse sobre en el tema del aborto.

Sin embargo, el Preámbulo de la Declaración de los Derechos del Niño, resalta la idea de que los niños necesitan protección y cuidado especial, “incluyendo una protección legal adecuada, antes del nacimiento y después del nacimiento”.

#### **1.5.4 Convención sobre los Derechos del niño**

La Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General en su Resolución 44/25, del 20 de noviembre de 1989, entiende por niño a todo ser humano menor de dieciocho años de edad y reconoce sus derechos y asistencia especiales para el logro de su bienestar. En toda acción o medida que se tome en relación a ellos, se considerará el interés superior del niño, debiendo ser escuchado y su opinión tomada en cuenta. Todo niño que sea privado de libertad deberá ser tratado con dignidad y humanidad, teniendo en cuenta las necesidades de las personas de su edad y se promoverá su reintegración social. La prisión se llevará a cabo conforme a ley, como último recurso y por el más breve plazo.

#### **1.5.5 Convención Americana de los Derechos Humanos**

La Convención Americana sobre Derechos Humanos (también llamada Pacto de San José de Costa Rica) fue suscrita, tras la Conferencia Especializada Interamericana de Derechos Humanos, el 22 de noviembre de 1969 en la ciudad de San José en Costa Rica y entró en vigencia el 18 de julio de 1978. Es una de las bases del sistema interamericano de promoción y protección de los derechos humanos.

Si el ejercicio de tales derechos y libertades no estuviese ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados partes están obligados a adoptar medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacerlos efectivos.

Además, establece la obligación, para los Estados partes, del desarrollo progresivo de los derechos económicos, sociales y culturales contenidos en la Carta de la Organización de los Estados Americanos, como medios de protección de los derechos y libertades, establece dos órganos para conocer de los asuntos relacionados con el cumplimiento de la Convención: la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

#### **1.5.6 Código de Niños y Adolescentes**

Se promulgó el 24 de diciembre de 1992 por Decreto Ley 26102, publicado en el Diario Oficial El Peruano el 29 de diciembre de 1992. Y entró en vigencia el 28 de junio de 1993. Por Decreto Supremo N° 004-99-JUS se aprobó el Texto Único del Código de los Niños y Adolescentes.

Los denominados “juzgados de menores” se convirtieron en “juzgados del niño y adolescente”, que constituyeron la primera instancia y se crearon las salas de familia para la segunda instancia. Al entrar en vigencia este código los juzgados se convirtieron en juzgados de familia.

#### **1.5.7 Código de Responsabilidad Penal Juvenil (GACETA, 2017, págs. 13-14)**

##### **a) Objeto del Código de Responsabilidad Penal Juvenil**

Este nuevo código tiene como objeto regular el proceso de responsabilidad penal que se sigue a los adolescentes por la comisión de infracciones, que constituyen hechos tipificados en

el Código Penal o en las leyes especiales como delitos o faltas. Comprende desde las medidas para intervenir sin recurrir al proceso judicial, así como las actuaciones a nivel policial, la investigación del hecho infractor, la atribución de responsabilidad en el proceso judicial, la determinación de las medidas socioeducativas y su ejecución.

Debe tenerse en cuenta que, desde el inicio de la investigación, durante el desarrollo del proceso y en la ejecución de la medida socioeducativa impuesta, se respetan todos los derechos y garantías procesales reconocidos a las personas adultas, así como los que les son conferidos por los instrumentos internacionales específicos sobre la materia por ser menor de edad.

#### **b) Finalidad del Código de Responsabilidad Penal Juvenil**

El artículo 72 del código en comento señala las finalidades del proceso penal de responsabilidad penal del adolescente, que son:

- a) Establecer la comisión de una infracción penal, determinar quién es su autor o partícipe y ordenar la aplicación de las medidas correspondientes.
- b) Permitir al adolescente comprender el daño ocasionado por la comisión del hecho punible y los motivos que lo han llevado a realizar la infracción, haciéndolo responsable por sus actos dentro de un proceso respetuoso de los derechos y garantías específicas que le corresponden en su calidad de sujeto de derechos y obligaciones.
- c) Lograr la reinserción del adolescente en su familia y en la sociedad, según los principios establecidos en el mismo Código.

Debe considerarse, además, que el proceso privilegia la noción de integración social a la rehabilitación institucional, instando al uso de medidas alternativas, así como el mecanismo restaurativo.

#### **c) Ámbito de aplicación del Código de Responsabilidad Penal Juvenil**

Al respecto, el artículo 2 del Código establece que se aplica a todo adolescente cuya edad oscila entre catorce (14) y hasta antes de alcanzar los dieciocho (18) años de edad al momento de la comisión de un hecho tipificado como delito o falta por el Código Penal o leyes especiales sobre la materia.

Asimismo, precisa que, si se establece la minoridad del adolescente al momento de los hechos, el juez penal se inhibe, asumiendo competencia el juez de responsabilidad penal del adolescente, aunque el infractor haya alcanzado la mayoría de edad.

Debe tenerse presente que quedan comprendidos en el proceso de responsabilidad penal del adolescente aquellos que hubieran cometido la infracción cuando su edad oscila entre catorce (14) y hasta antes de alcanzar los dieciocho (18) años de edad, pero adquieran la mayoría de edad durante el desarrollo del proceso judicial, así como a quienes únicamente se les pudiera haber iniciado proceso judicial luego de haber cumplido la mayoría de edad.

## **CAPÍTULO II: EL ADOLESCENTE EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL**

Según el Código de Responsabilidad Penal de Adolescentes (Compendium de Familia & De los niños y adolescentes, 2018, pág. 619) se refiere como adolescente infractor de la ley penal a aquel cuya edad oscila entre catorce (14) y hasta antes de alcanzar los dieciocho (18) años de edad, al momento de la comisión de un hecho tipificado como delito o falta en el Código Penal.

El artículo IV del Título Preliminar del Código de los Niños y Adolescentes, señala en su tercer párrafo: —En caso de infracción a la ley penal, el niño y el adolescente menor de catorce (14) años será sujeto de medidas de protección y el adolescente mayor de catorce (14) años de medidas socio-educativas (ARIAS, pág. 384).”

Actualmente con la emisión de la Declaración de los Derechos del Niño (1959) se conforma la doctrina de la protección integral del niño y adolescente, la cual encuentra su máxima expresión en la Convención sobre los derechos del Niño como una categoría específica dentro de los derechos humanos y asimismo asume como eje sistemático de construcción para la interpretación y creación de normas: el principio axiológico fundamental de interés superior del menor (TORRES MALDONADO, 2019, pág. 28), y en relación a ello ha desaparecido el mito que nos trajo la doctrina de la situación irregular (de irresponsabilidad absoluta) al señalar que el menor de edad puede cometer delitos o faltas y no como venía afirmando que solo cometía “actos antisociales” rechazando el término delito. Sin embargo, el concepto realista de la doctrina de la protección integral beneficia al adolescente infractor penal como al niño que, por su desviación social, comete un hecho considerado como una agresión que merece el reproche de la sociedad, en razón de que ha dado motivo a la creación de un Derecho Penal garantista el que aplicado a través de un procedimiento muy singular no impone al niño ni al adolescente una pena. Al niño y al adolescente hasta los 14 años lo excluye de actividad procesal judicial y solo a través de un procedimiento administrativo, investigación tutelar, el juez impone la medida de protección respectiva, mientras que el adolescente, de 14 a 18 años en una investigación judicial le habrá de imponer el Juez una medida socio-educativa. (Cardenas Davila, 2019)

En ese sentido haremos un estudio sobre lo que constituye el derecho penal de adolescentes en el Perú en nuestros días.

### **2.1 Derecho Penal de adolescentes en el Perú**

Según la autora Mercedes Herrera, en nuestro país el código Penal 1862, inspirado en el Código Penal de 1848, no se planteó la necesidad de regular la situación de los menores infractores de la Ley Penal. Solo se fijaron los límites de edad que influyen en la responsabilidad penal de las personas. Entonces, no se vio la necesidad de establecer un tratamiento especial para los menores; debido a que puede entenderse fácilmente desde la perspectiva de la pena como único medio de reacción.

Sin embargo, paulatinamente, en nuestro país se fueron incrementando las infracciones de carácter penal cometidas por menores. Por ello ejemplo en 1873, bajo el gobierno de Manuel

Pardo, se dictaron medidas para combatir la vagancia, influyendo la de menores y se dispuso el internamiento de estos en la Escuela de Cabos. En 1901 se creó la Escuela Correccional de Menores, a menudo, por recurrir a tratos degradantes y explotación laboral.

El código penal de 1924 se orientaba por la doctrina de la situación irregular, conforme a la cual se ponía énfasis en la necesidad de enmendar, corregir los errores de los menores que cometían delitos o faltas. El Estado asumía, por tanto, una actitud tuitiva, paternalista, que veía las circunstancias personales y sociales del menor como la causa de sus conductas contrarias a derecho. Esta concepción se plasmó en la legislación, así como en la organización de la jurisdicción de menores.

En 1962 se dictó el primer código de menores. No obstante, en el ámbito penal no se abandonó la regulación prevista en el Código Penal de 1924, por tanto, se extendió la influencia de la doctrina de la situación irregular. En cambio, el código de Menores sí desarrolló más ampliamente reglas sobre el aspecto administrativo. Así se previó un Consejo Nacional de Menores que, entre otras funciones, se encargaba de los menores infractores. En lo procesal, el sistema seguía siendo inquisitivo: in solo juez investigaba y juzgaba.

Recién en 1992, con el Código de Niños y Adolescentes, se modificó el modelo antes descrito. Se consideró a los menores como sujetos de derechos y ya no objetos de derecho, como ocurría con la doctrina de la situación irregular-

En 1999, con el TUO del Código de los Niños y Adolescentes se produjo el pandillaje pernicioso (art. 206 y ss) esta regulación constituye un claro ejemplo de alejamiento de los principios propios del derecho penal de adolescentes y propios del derecho penal de adultos, como son: la peligrosidad y la severidad de la represión.

Asimismo, con el D. Leg. N° 985 (Ley contra el Terrorismo Especial) se establece que los adolescentes entre 16 y 18 años que cometieran uno de esos delitos serían reprimidos con pena privativa de libertad no menor de 25 ni mayor de 35 años, la misma que debía ejecutarse bajo un régimen especial, en cárceles de máxima seguridad aptas para adultos.

Mediante la Ley N° 27337 se modifica y reemplaza el Código de los Niños y Adolescentes, mediante el reconocimiento, en modo expreso de que la Convención sobre los Derechos del Niño es fuente de interpretación y aplicación del Código (art VII del título preliminar)

El Código de Niños y Adolescentes resultaba insuficiente para cubrir esta especialización, y, además, hacía falta adaptar el régimen de menores infractores a las garantías procesales que ya se estaban aplicando en el derecho penal y procesal penal de adultos, Asimismo, era necesario subsanar las observaciones realizadas por el comité de los Derechos del Niño de la Organización de las Naciones Unidas respecto a la regulación actual, concretamente en lo referido a la necesidad de revisar la conminación máxima de medidas socioeducativas. El código responde a las observaciones finales del Comité de los Derechos del Niño de la ONU al cuarto y quinto informe periódico del Perú sobre la implementación de la Convención sobre los Derechos del Niño, en los siguientes aspectos:

- Asegurarse de que la legislación esté en plena consonancia con los principios y disposiciones de la Convención.
- Promover medidas extrajudiciales y alternativas al encarcelamiento.



- Asegurarse de que la situación de los niños encarcelados se examine periódicamente con miras a su excarcelación.
- Garantizar que las condiciones de la privación de la libertad, se ajusten a las normas internacionales, particularmente en lo concerniente a las normas internacionales, particularmente en lo concerniente a la protección contra la violencia, y que dispone de un espacio adecuado de alojamiento y acceso a servicios de alimentación, educación y atención de la salud y a los mecanismos de presentación de quejas que sean independientes y adaptados a los niños.
- Aumentar el número de tribunales especializados y dotarlos de recursos humanos, técnicos y financieros suficientes, designar a jueces especializados y garantizar que dichos jueces reciben una educación y formación apropiada.
- Garantizar la prestación de asistencia letrada calificada e independiente a los niños en conflicto con la ley en la etapa inicial de las actuaciones judiciales y durante toda su actuación.
- Establecer una base de datos general sobre los niños en conflictos con la ley con miras a facilitar el análisis de su situación y utilizar los resultados para mejorar el sistema de justicia juvenil del Estado parte.

El código de Responsabilidad Penal de adolescentes, en su parte sustantiva, comprende la regulación de las medidas socioeducativas pasibles de imponerse a adolescentes como resultado del proceso que se hubiere seguido con ellos, y en los que se hubiere declarado su responsabilidad, la regulación implica el desarrollo de las medidas, la forma de su aplicación y formación, con la finalidad de facilitar la resocialización de la sociedad.

En su parte procesal, es la parte que más ha innovado, en la medida que ha adoptado un modelo procesal similar al vigente con el Código Procesal Penal del 2004, de tendencia adversarial, con una clara definición de roles de cada uno de los sujetos procesales que intervienen en el proceso (Ministerio Público, policía especializada, adolescentes, defensa legal y técnica, víctima, agraviado y órganos auxiliares).

En su parte de ejecución, regula lo concerniente al tratamiento del adolescente respecto de las medidas socioeducativas no privativas de libertad, aquellas privativas de libertad y las medidas accesorias. Se regulan aspectos referidos a su ejecución y, en el caso de las medidas privativas, los presupuestos de la internación, su duración, variación de la internación, traslado y egreso (HERRERA GUERRERO, 2019, pág. 30).

Ante ello surge la interrogante ¿Cuáles son los Principios que rigen el Nuevo Proceso Penal de Responsabilidad Penal de Adolescentes? (GACETA, 2017, págs. 15-16)

El Título Preliminar del Código Penal de Adolescentes señala los principales principios que rigen el proceso penal para menores infractores de la ley penal en nuestro Sistema Penal Juvenil a la actualidad. Dichos principios son:

**a) Principio pro adolescente.**

Por el cual se deberá considerar que en la interpretación y aplicación de toda de toda norma se deberá privilegiar el sentido que optimice el ejercicio de los derechos de los adolescentes. Ante un conflicto entre dos o más normas aplicables a un adolescente imputado de

la comisión de un hecho tipificado como delito o falta en el Código Penal, debe optarse por la norma que más favorezca a sus derechos, o la más amplia o interpretación más extensiva.

Asimismo, cuando exista conflicto entre el interés superior del adolescente y otros interés o derechos, la autoridad competente analiza y pondera los derechos de todos los interesados, teniendo en cuenta que el derecho del adolescente en un interés superior y una consideración primordial.

**b) Principio educativo.**

Sobre la base de este principio, la medida aplicada a un adolescente debe fortalecer su respeto por los derechos humanos y libertades fundamentales de terceros. Ha de promoverse la reintegración del adolescente a fin de que asuma una función constructiva en la sociedad.

**c) Principio de justicia especializada.**

Considerando este principio, se debe tener en cuenta que el proceso de responsabilidad penal del adolescente es un sistema distinto al de los adultos por proteger en mayor medida los derechos y garantías de los adolescentes. Por lo tanto, la aplicación del nuevo Código está a cargo de funcionarios especializados en la materia, capacitados en derechos humanos especialmente en la Convención de los Derechos del Niño, en los instrumentos internacionales ratificados por Perú, que constituyen la doctrina de la protección integral del adolescente y demás estándares internacionales en materia de justicia penal juvenil, así como en ciencias penales.

**d) Principio de desjudicialización o mínima intervención.**

Deben adoptarse medidas que eviten someter al adolescente a un proceso judicial o se ponga término al mismo sin necesidad de recurrir al juicio oral. Para ello deben respetarse los derechos del adolescente y considerar en lo pertinente el interés de la víctima.

**e) Debido proceso.**

Con base en esta garantía, todo adolescente tiene el derecho inviolable e irrestricto a que se le informe de sus derechos, a que se le comunique de inmediato y detalladamente la imputación formulada en su contra y a ser asistido por un abogado defensor de su elección o, en su caso, por un defensor público desde que es citado o detenido por la autoridad competente. También tiene derecho a que se le conceda un tiempo razonable para que prepare su defensa; a ejercer su autodefensa material; a intervenir, en plena igualdad, en la actividad probatoria; y, en las condiciones previstas por la ley, a utilizar los medios de prueba pertinentes. El ejercicio del derecho de defensa se extiende a todo estado y grado del procedimiento, en la forma y oportunidad que la ley señala.

Además de ello, ningún adolescente puede ser obligado o inducido a declarar o a reconocer responsabilidad contra sí mismo o los miembros de su grupo familiar, compuesto por los cónyuges, convivientes, exconvivientes; padrastros, madrastras; ascendientes y descendientes; los parientes colaterales de los cónyuges y convivientes hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad; y a quienes, sin tener cualquiera de las condiciones antes señaladas, habitan en el mismo hogar, siempre que no medien relaciones contractuales o laborales; y quienes hayan procreado hijos en común, independientemente que convivan o no, al momento de producirse violencia.

El proceso de responsabilidad penal del adolescente garantiza también el ejercicio de los derechos de información y de participación procesal al agraviado o perjudicado por la infracción. Las autoridades de la administración de justicia, están obligadas a velar por su protección y a brindarle un trato acorde con su condición.

**f) Principio de presunción de inocencia.**

Se presume la inocencia del adolescente sometido a l proceso de responsabilidad penal hasta que no se demuestre lo contrario por los medios establecidos en el presente Código.

**g) Principio acusatorio.**

En el proceso de responsabilidad penal del adolescente rige el principio acusatorio, siendo el titular de la acción persecutora de la infracción el Ministerio Público, exceptuándose la persecución por los delitos de ejercicio privado de la acción penal.

**h) Principio de confidencialidad.**

Las actuaciones judiciales y fiscales son reservadas. Las autoridades que intervienen en el proceso de responsabilidad penal, así como los sujetos procesales no pueden difundir el contenido de las actuaciones o diligencias procesales ni proporcionar datos que permitan la identificación del adolescente, su familia o circunstancias particulares.

**i) Principio de proporcionalidad y racionalidad.**

Por este principio, la decisión adoptada ante la comisión de una infracción por un adolescente debe ser proporcional no solo a las circunstancias y gravedad de la misma, sino también a su particular situación y necesidades.

## **2.2 Diferencias entre el derecho penal de adolescentes y el derecho penal de adultos**

Mercedes Herrera en su libro “La Responsabilidad penal de los adolescentes” afirma que, tal como señala la exposición de motivos del D. Leg. 1348, un aspecto fundamental a considerar es que el derecho penal del adolescente no es una mixtura entre el derecho penal y el derecho de los niños, sino que se trata de un derecho autónomo y especializado.

Entonces, si bien el código habla de responsabilidad penal de adolescentes, lo hace en un sentido analógico. Así, por ejemplo, el art. 5 de las reglas mínimas de beijing, habla de menor delincuente y de delito. Sin embargo, el tema del carácter sui generis del derecho penal del adolescente debe constituir un punto de referencia permanente tanto por el legislador como por los operadores jurídicos; para el primero, puesto que si no se tiene claridad sobre la naturaleza y los principios de la justicia penal de adolescentes se puede terminar aplicando criterios de estricta justicia penal, derecho penal de adultos, a los adolescentes infractores.

En ese sentido, resulta sumamente peligroso para el interés del menor atribuirle una imputabilidad prácticamente equiparable la de los adultos.

El derecho penal juvenil se fundamenta en el reconocimiento de derechos y garantías del debido proceso y otras garantías procesales fundamentales al adolescente, a quien se investiga por la presunta comisión de una infracción de carácter penal. Estas garantías de carácter especial o

especializado, son particularidades que nacen en diversas disposiciones, tales como la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y otros instrumentos internacionales sobre la materia entre ellos, el concepto de interés superior del niño (Art. 3.1 de la Convención).

Un aspecto en donde se muestra la autonomía del derecho penal juvenil se evidencia al momento en el que el juez especializado debe imponer una medida por la infracción cometida. Allí habrá de considerar tanto las circunstancias de la comisión de dicha conducta como también una serie de factores psicológico, familiares y sociales, sobre la base de los cuales se determinarán las medidas que mejor incidan en su educación y formación, procurando causarle la menor aflicción y restricción de derechos.

Una característica que marca la diferencia entre el derecho penal y el derecho penal juvenil se centra en que en la justicia penal juvenil prima por encima de todo la formación y la inserción social del infractor; por lo que se proponen procesos rápidos y un amplio abanico de medidas socioeducativas, así como salidas alternativas al proceso penal juvenil. Una de esas salidas alternativas, según las Reglas de Beijing, es la remisión, existente en el actual Código de los Niños y Adolescentes y que el presente código amplía en su ámbito de aplicación.

Principios como el interés superior del niño, el principio educativo, el principio pro infante, contenidos en el presente código, entre otros, marcan la autonomía del derecho penal juvenil (HERRERA GUERRERO, 2019, pág. 37).

Es importante analizar lo descrito por la autora porque concretiza la idea principal que diferencia los sistemas penales juvenil y el común, y esto gracias ambas doctrinas que permitieron remarcar la importancia de buscar la resocialización del menor infractor.

Por lo que también cabe preguntarse ¿Qué sucede en aquellos casos delictivos en donde intervienen adultos y adolescentes? (GACETA, 2017, pág. 14)

Cuando en un mismo hecho tipificado en el Código Penal o en las leyes especiales sobre la materia como delitos o faltas se encuentren implicados adolescentes y adultos, las causas se separan y tramitan en forma paralela ante las autoridades correspondientes. Ello conforme a lo prescrito en el artículo 7 del Código Penal de Adolescentes.

## **2.3 Administración de justicia al adolescente infractor**

El presente capítulo será un acercamiento a la normativa y tipicidad de las conductas antijurídicas de los menores infractores y las sanciones como consecuencia de las mismas, por medio del desarrollo doctrinal daremos luz a dichas aproximaciones que serán la base de las conclusiones de nuestra investigación.

HERRERA GUERRERO (2019) manifiesta que, el origen de la justicia penal de menores tuvo lugar en Chicago en 1899, con el movimiento los salvadores del niño”, el cual impulsó la creación de un Tribunal especial, encargado del juzgamiento de los hechos delictivos cometidos por menores. Por otra parte, de forma similar en Europa, a partir de 1912 se empezó a introducir este tipo de jurisdicciones especiales.

En el ámbito del derecho comparado, tres han sido los modelos de justicia juvenil: el modelo tutelar o asistencial, el modelo de bienestar y el modelo de responsabilidad.

Asimismo, agrega que, los modelos de justicia constituyen una forma de aplicación del derecho según reglas y principios específicos, dirigidos a un objetivo en concreto y de acuerdo a las políticas de Estado en un momento determinado. Así TIFFER señala que los sistemas de justicia penal juvenil han respondido a diversos modelos de control del Estado hacia las conductas de adolescentes y niños, que se refleja en los procedimientos legales y las sanciones o medidas impuestas en cada uno de ellos.

En el caso del sistema penal juvenil, según el análisis histórico que hemos realizado y la importancia que han tomado los niños, niñas y adolescentes en esas diferentes etapas de transformación social y legislativa, se puede encajar en los tres modelos antes mencionado claramente diferenciados. (HERRERA GUERRERO, 2019)

Por su parte, Juan Carlos GARCIA HUAYAMA en su libro “Estudios de la justicia penal juvenil” indica que, en principio, conviene hacer alusión al Sistema de Responsabilidad de las personas Adolescentes que han realizado conductas tipificadas como delitos o contravenciones (faltas), que los países ratificantes a la convención de los Derechos del Niño han adoptado en sus nuevas legislaciones tiene las siguientes características.

- Reconoce que las personas menores de edad, a partir de determinada edad se hacen responsables frente al sistema penal de distinta manera que los adultos, mediante una normativa específica.
- Trata de evitar el procesamiento o el enjuiciamiento de los adolescentes y prevé opciones para no iniciarlo, suspenderlo o finalizarlo.
- Establece una gama de sanciones de carácter socioeducativas entre las cuales la privativa de libertad adquiere el carácter de excepcional reserva para los delitos más graves y siempre que no era posible aplicar una sanción diferente.
- Establece las garantías del debido proceso sustancial y formal de los adultos, más las garantías específicas para los adolescentes.
- Creo una nueva justicia especializada en la materia.
- Permite la participación de la víctima en el proceso.

Así pues, el proceso de desarrollo y personalidad de un menor de edad lo justifica para la aplicación de un sistema de administración de justicia especial diferente al aplicable a los adultos, así lo establece la regla 4 de las reglas mínimas para la Administración de Justicia de Menores. (GARCIA HUAYAMA, 2016, pág. 28)

## **2.4 El adolescente infractor de la ley penal**

### **2.4.1 Concepto de “adolescente”**

Antes de entender un concepto de “adolescentes”, cabe recalcar que para el Derecho de los Niños y Adolescentes se entienden los conceptos tanto del “niño” como del “adolescente”; es así que la biblioteca virtual Eumet,Net define al “menor de edad”, según lo referido por la OEA, la cual señala que es la “condición jurídica de la persona que no ha alcanzado cierta edad señalada por la ley para su plena capacidad” (Cardenas Davila, 2019).

Asimismo la Convención sobre los Derechos del Niño promulgada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, en su artículo 1 definió al niño como: “para los efectos de la presente Convención se entiende por niño todo ser humano menor de 18 años de edad, salvo en virtud de la ley que le sea aplicable haya alcanzado la mayoría de edad” (COMITE ESPAÑOL, 2006, pág. 10).

Para el derecho el término “adolescente” es aquella situación jurídica subjetiva de una persona natural que va desde los 12 hasta cumplir los 18 años de edad (TORRES MALDONADO, 2019, pág. 26).

### **2.4.2 Inimputabilidad, imputabilidad y culpabilidad de los adolescentes**

El derecho penal tanto general como especial se rige por elementos subjetivos que definen la responsabilidad penal de las conductas ya sea de investigados como de infractores de ley penal, es por ello, que el siguiente resulta importante a fin de describir, los caminos que llevan a un menor infractor a la imposición de sanciones.

CHUNGA LAMOMNJA (1998) en su libro “Derecho Procesal de Menores” cita a su vez a Rafael Sajón quien señala que el proceso de menores es un tipo de proceso que no es, ni civil, ni penal, es la concepción de un proceso sin partes; sin aceptar las ideas de Calamandrei y del maestro Chiovenda, de una “Contradictio in adiecto”. Si renegar de la necesidad de la jurisdicción, no se acepta el conflicto de intereses porque el interés del Estado es la protección integral del menor y de declarar y realizar sus derechos, actuando la voluntad de la ley, que es el la del Estado, la de la sociedad jurídicamente organizada.

Agrega el autor que, en este tipo de proceso, al igual que en el proceso civil especial, domina el principio inquisitivo, a diferencia del dispositivo. Este es propio del proceso civil común ordinario, así como el acusatorio es propio del penal.

En el proceso de menores, estando el juez llamado en substancia a decidir el derecho del menor, el interés del Estado, expresado en la Ley, es de proteger integralmente al menor y se realiza en el proceso a través de la sentencia o de la resolución del juez.

Los Tribunales de Menores se entienden como organismos jurisdiccionales y el proceso como una relación jurídica, cuyo es proteger los derechos del menor, con la declaración de certeza.

La declaración de certeza, es el efecto esencial de todas las sentencias, aunque con ella pueden ir acumulados otros efectos accesorios, de los cuales la declaración de certeza es en todo caso la necesaria premisa. (LAMONJA CHUNGA, 1998)

De lo antes acotado, podemos advertir que los elementos del proceso influyen significativamente en el resultado del mismo, por ello resulta necesario analizar la naturaleza de los principales elementos subjetivos del adolescente infractor, como son: la Inimputabilidad, imputabilidad y culpabilidad.

**Inimputabilidad:** cierto es que a cierta edad los seres humanos manifestamos nuestras conductas sin la suficiente conciencia de las repercusiones o consecuencias que de la misma se generen, es por ello que la doctrina y en general la teoría del propio derecho penal se fundan en dos elementos esenciales para considerar responsable del hecho a una persona, la existencia de conciencia y voluntad que a su vez configura el surgimiento de dos elementos como son el dolo y la culpa y que los diferencia de la ausencia de voluntad en el segundo, más el primero se ejercerá con plena intención de esperar los resultados. Ya hemos estudiado las doctrinas que permiten el surgimiento del derecho penal del adolescente infractor según se encuentra tipificado en nuestros días, en ellas se describía el tratamiento con el que en épocas pasadas se apreciaba a los menores infractores, llegando incluso a considerarlos y sancionarlos como cualquier adulto que cometía conductas contra la ley o costumbres de esos tiempos, la inimputabilidad responde a la ausencia de la capacidad de culpabilidad, incluso hoy en día se prevé en la norma supuestos de inimputabilidad que permite menguar las sanciones de quienes se consideren responsables de ciertos actos.

**Culpabilidad:** En el sistema penal actual, gracias al surgimiento del principio de culpabilidad, una pena no puede ser impuesta al autor de la causación de un resultado lesivo a bienes jurídicos penalmente protegidos, por la sola aparición de ese resultado, sino únicamente en tanto pueda atribuírsele (imputar) dicho suceso lesivo al autor como hecho suyo. En tal sentido, merced al principio en alusión, no es posible atribuir responsabilidad penal a una persona sin que exista una imputación subjetiva.

Las razones que buscan explicar el fundamento de la exigibilidad de la culpabilidad del autor en la imputación penal son de diversa índole en la discusión de las ideas dogmáticas, estando lejos de un consenso pleno, sin embargo, en lo que no cabe discusión es en aceptar la necesidad de que la atribución de responsabilidad penal se sustente en la culpabilidad del autor.

Así, la exigencia de culpabilidad repercute en la constitución de las reglas de imputación penal. En efecto, no solo se hace necesario que en la teoría del delito exista una categoría denominada “culpabilidad”, sino que la exigencia de culpabilidad influye también en la configuración del injusto penal. Según el autor, se trata de las llamadas dos manifestaciones del principio de culpabilidad, en el ámbito del injusto, el principio de culpabilidad exige la presencia de una imputación subjetiva (responsabilidad subjetiva), esto es, que el hecho haya sido cometido dolosa o culposamente (entiéndase imprudentemente), proscribiéndose toda forma de responsabilidad objetiva. Mientras tanto, en la categoría de la culpabilidad se exige que el injusto haya sido cometido por un sujeto penalmente responsable, por un sujeto que está en la capacidad de comprender y ser motivado por las normas, y aun así haya vulnerado un bien protegido jurídicamente, desestabilizando la vigencia de las expectativas de conductas institucionalizadas en tales normas.

La culpabilidad es el lugar donde se decide la imputación de responsabilidad personal a una persona por haber realizado una conducta que pudo y debió abstenerse de realizar. En la graduación de la culpabilidad entran en consideración el contexto personal y social del autor, así como también los criterios de prevención general positiva.

Dado que el delito se basa en una acción, entonces la culpabilidad o imputación personal, como también se le denomina, toma como presupuesto antropológico la libertad de las personas, y es que sin la atribución de libertad al autor no es posible fundamentar la imputación del hecho delictivo como propio. En tanto se trata de una sociedad de personas, la culpabilidad jurídico-penal solo puede tener lugar si se considera su individualidad, es decir, su capacidad de manifestar libertad en sus actuaciones.

Ahora bien, en cuanto que con la imputación personal lo que se busca es atribuir o imputar el desvalor del hecho antijurídico penal a su autor, lo que se hace en este nivel es evaluar un conjunto de aspectos relativos al agente; en primer lugar, la imputabilidad, esto es verificar que el autor del ilícito penal se encontraba en capacidad psicológica suficiente media de compararse y motivarse por la norma, es decir ser capaz de comprender la antijurídica de su comportamiento y de regirlo por las normas jurídicas.

**Imputabilidad:** Creus expone que el Derecho tiene dos formas de hacer responder al sujeto por sus acciones, que distinguen la responsabilidad objetiva de la subjetividad. Por la primera, el sujeto responde fundamentalmente porque su acción menoscabó un bien jurídico; con ello el derecho pretende, primordialmente, volver a equilibrar las relaciones de “bienes” que la acción desequilibró. Por la segunda forma, el sujeto responde porque la acción se puede reprochar por haber actuado con voluntad de desconocer el mandato protector del bien jurídico, sea porque directamente ha querido violarlo o por haber aceptado violarlo, sea por no haber atendido, como debió hacerlo, a la posibilidad de violarlo. En esta el reproche se presenta como fundamento o presupuesto de la sanción, sumándose a la acción materialmente (objetivamente) constitutiva del ataque al bien jurídico; además antes que la magnitud del ataque, es el grado de reproche el que dimensiona la intensidad de la sanción en tanto sea la de la pena, es decir, cuando no esté dirigida a la reparación debida al titular del bien jurídico menoscabado. Siendo que la teoría del delito responde al ámbito de la responsabilidad subjetiva.

Así, al principio de la imputación subjetiva, llamado también de responsabilidad subjetiva o principio de dolo o culpa, que es tradicionalmente la expresión más clara del principio de culpabilidad, considera insuficiente la producción de un resultado lesivo o la realización objetiva de una conducta nociva para fundar la responsabilidad penal, por lo que resultará necesario averiguar si se le puede imputar a dicho autor la producción del resultado ya sea a título de dolo o imprudencia (culpa).

La imputabilidad es la capacidad de poder recibir imputaciones penales, para lo cual se busca determinar que el autor, en el momento del hecho, haya sido capaz de obrar responsablemente, es decir, comprender que el hecho no está autorizado y determinarse por esta comprensión (abstenerse del hecho) al haber sido motivado por la norma no autoritativa.

Ahora bien, si imputabilidad es la posibilidad que tiene la acción de ser puesta a cargo del autor entonces imputable es la conducta que solo se puede poner a cargo del autor cuando este tiene capacidad psíquica para comprender su antijuricidad y para adecuar su comportamiento a esa comprensión. Y contrario sensu será llamado inimputable la persona que carece de suficientes



facultades mentales y de la capacidad de la motivación, al momento de realizar la conducta típica, que le impide comprender su acción u omisión en los términos establecidos por la ley penal, por ese motivo se le considera carente de culpabilidad en sus actos.

La imputabilidad requiere de dos elementos: primero, la capacidad de comprender la desaprobación jurídico –penal (conocimiento del injusto (y segundo, la capacidad de dirigir el comportamiento de acuerdo con esa comprensión (exigibilidad de otra conducta). Estos elementos son recogidos en el CP de 1991, cuando se hace alusión al poseer la facultad de comprender el carácter delictuoso de su acto o para determinarse según su comprensión.

Ahora bien, si al agente no le es posible entender que lo que está haciendo se halla prohibido en la ley penal o que no existe mandato de actuación, entonces no le será invocable la exigencia de que se auto determine conforme a la prohibición.

La ausencia de capacidad de comprensión de la ilicitud de su comportamiento no decana aquí en un error de prohibición, sino en bases biológicas y psicológicas determinadas y determinables, y no puede constituir un error de prohibición por cuanto solo puede errar en su comprensión de la ilicitud quien tenga la posibilidad de ejercitar funciones intelectivo valorativa, de las que justamente se halla desprovistas el inimputable. (VILLEGAS PAIVA, 2018, pág. 59)

#### **2.4.3 Factores de riesgo en los adolescentes (PUEDO J. e., 2015, págs. 15-16)**

##### **a) Factores biológicos**

Los factores biológicos pueden verse con mayor claridad en aquellos casos en que existe algún trastorno de personalidad asociado.

Aquellos que han mantenido una conducta antisocial persistente en el tiempo se encuentran expuestos a desarrollar algún trastorno disocial de la personalidad. Estos factores, por si solos, no inciden en la criminalidad de los jóvenes, si no van asociados a otros factores externos (sociales o ambientales), por cuanto el delito no es un hecho de un individuo aislado, sino de un individuo social.

##### **b) Factores familiares**

El rol que desempeña la familia en el proceso de socialización del menor de edad, en lo que respecta a la primera etapa de su desarrollo, es determinante. Estudios han identificado diferentes factores de riesgo de carácter estructural que van desde el tamaño de la familia, el trabajo de las madres, el orden de nacimiento de los hijos, hasta la ausencia de uno de los progenitores. Asimismo, se han puesto de relieve aquellos factores de riesgo de carácter dinámico, tales como el clima familiar, la calidad de las relaciones vinculares, el apego del adolescente hacia sus padres, la comunicación intrafamiliar, los estilos de crianza y la disciplina del hogar.

Entre otros factores de riesgo en la familia, encontramos:

- Falta de supervisión o control de los padres.

- Actitudes violentas de los padres para con los hijos.
- Demanda de cuidado y relación con las familias disfuncionales o con poca demanda de cuidado.
- Malos ejemplos conductuales desde la familia.
- Falta de comunicación y carencias afectivas.
- Ausencia de valores prosociales o cívicos.

#### **c) Factores socioeducativos**

La escuela representa para el niño, niña o adolescente un espacio de socialización para el fortalecimiento de competencias cognitivas y socioemocionales, que le permiten formarse de manera integral. Para este proceso, la escuela diseña un conjunto de estrategias de aprendizaje, y promueve el desarrollo de climas saludables para la convivencia que posibilitan el desarrollo de dichas competencias.

Entre otros factores de riesgo socioeducativos, encontramos:

- Fracaso o deserción escolar
- Violencia escolar

#### **d) Otros factores socioambientales**

##### **d.1 Grupo de pares**

Frecuentar amigos que delinquen, portan armas (blancas o de fuego) o consumen drogas, constituyen un buen predictor de la delincuencia juvenil.

##### **d.2 El desempleo**

El desempleo juvenil no es un indicador de criminalidad, pero puede contribuir a su ulterior desarrollo y a su intensificación. Un mejor análisis debe explorar su relación con la variable nivel de instrucción, esto es, corroborar si el inicio de la actividad laboral se corresponde o no con el final de la actividad escolar. Esta condición previa y necesaria para la incursión en el mundo laboral por parte de los adolescentes puede ser un factor de riesgo a tomar en cuenta.

Con ello no solo se alerta sobre la existencia del trabajo infantil, sino también de lo que ello significa como contraindicación para el desarrollo humano saludable de los adolescentes.

##### **d.3 Los medios de comunicación**

Los efectos que los medios de comunicación ejercen en el tratamiento de los adolescentes en riesgo o en conflicto con la ley penal ha sido analizado en dos enfoques. El primero es el tratamiento informativo de la delincuencia juvenil y la influencia que ello genera en la percepción de la sociedad sobre el problema aquí analizado. El segundo enfoque se presenta en

la violencia que los medios emiten en determinados horarios de sus programaciones, lo cual puede motivar, promover o hacer parecer adecuados comportamientos violentos en los menores de edad.

#### **d.4 Las drogas**

La relación entre las drogas y las infracciones a la ley penal debe abordarse desde dos perspectivas distintas. Una es la problemática de las drogas y su consumo por los jóvenes (prevención primaria y secundaria); y la otra, la delincuencia llevada a cabo por drogadictos y toxicómanos y la participación de adolescentes en los circuitos de producción y/o comercialización de droga (prevención secundaria y terciaria). En conclusión, plantear el tema de las drogas como factor de riesgo requiere analizar el fenómeno en sus diversas facetas, de forma tal que puedan atenderse todas sus manifestaciones y prevenir la diversidad de infracciones y delitos asociados a ellas.

#### **2.4.4 Niñas, niños y adolescentes infractores a la ley penal en el Perú**

##### **Año 2018**

En el país, se registraron 5 mil 194 niñas, niños y adolescentes infractores a la ley penal; la mayoría cometió delitos contra el patrimonio (2 mil 970); siguen por lesiones (420) y por tráfico ilícito de drogas (389), entre otros.

Perú: Niñas, niños y adolescentes infractores a la ley penal, según departamento.

DEPARTAMENTO	TOTAL	TIPO DE INFRACCIÓN					
		CONTRA EL PATRIMONIO	TID	LESIONES	HOMICIDIOS	terrorismo	OTROS
<b>TOTAL</b>	5194	2970	389	420	32	8	1375
<b>AMAZONAS</b>	125	74	20	4	3	-	24
<b>ANCASH</b>	287	175	44	11	-	-	57
<b>APURIMAC</b>	86	31	14	9	-	-	32
<b>AREQUIPA</b>	51	8	1	3	-	-	39
<b>AYACUCHO</b>	158	94	13	24	-	-	27
<b>CAJAMARCA</b>	195	110	25	10	1	-	49
<b>PROV. CONST. DEL CALLAO</b>	331	215	40	14	1	-	61
<b>CUSCO</b>	524	248	28	49	3	3	193
<b>HUANCAVELICA</b>	28	17	-	1	-	-	10
<b>HUANUCO</b>	130	86	9	5	-	-	30
<b>ICA</b>	142	62	12	24	2	-	42
<b>JUNIN</b>	201	123	7	20	-	-	51
<b>LA LIBERTAD</b>	417	241	28	32	4	-	112
<b>LAMBAYEQUE</b>	237	147	19	11	-	-	60
<b>LIMA</b>	1173	769	80	70	1	-	253
<b>LORETO</b>	179	69	11	6	6	-	87
<b>MADRE DE DIOS</b>	20	14	-	-	-	-	5

MOQUEGUA	20	5	-	8	-	-	7
PASCO	58	10	-	30	-	-	17
PIURA	280	165	19	30	7	-	59
PUNO	67	28	-	16	-	-	23
SAN MARTÍN	197	118	5	16	3	-	55
TACNA	63	33	-	8	-	5	17
TUMBES	135	80	13	10	-	-	31
UCAYALI	90	48	-	8	-	-	34

(-) No se han registrado casos. **Fuente:** Ministerio del Interior - Dirección de Estadística y Monitoreo de la Oficina de Planeamiento Estratégico Sectorial. Elaboración: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

### **Año 2019**

Durante el primer trimestre 2019, se registraron 1 mil 257 niñas, niños y adolescentes infractores a la ley penal; en primer orden cometieron delitos contra el patrimonio (705); en segundo lugar, lesiones (100) y luego por tráfico ilícito de drogas (81), entre otros. A nivel departamental, Lima registró 325 infracciones cometidas por niñas, niños y adolescentes; de este total, 219 fueron por delitos contra el patrimonio (67,4%).

Perú: Niñas, niños y adolescentes infractores a la ley penal, según departamento

### **Enero - Marzo 2019**

DEPATAMENTO	TOTAL	TIPO DE INFRACCIÓN				
		CONTRA EL PATRIMONIO	TID	LESIONES	HOMICIDIOS	OTROS
<b>TOTAL</b>	1257	705	81	100	10	361
<b>AMAZONAS</b>	27	21	4	1	-	1
<b>ANCASH</b>	17	10	-	1	-	6
<b>APURIMAC</b>	32	9	8	7	-	8
<b>AREQUIPA</b>	21	12	-	3	-	6
<b>AYACUCHO</b>	34	16	8	6	-	4
<b>CAJAMARCA</b>	23	11	3	-	-	9
<b>PROV. CONST. DEL CALLAO</b>	91	52	4	2	2	31
<b>CUSCO</b>	74	35	8	1	-	30
<b>HUANCAVELICA</b>	4	-	-	-	-	4
<b>HUANUCO</b>	29	25	2	1	-	1
<b>ICA</b>	82	6	-	36	-	40
<b>JUNIN</b>	57	28	2	3	-	24
<b>LA LIBERTAD</b>	139	99	7	4	3	26
<b>LAMBAYEQUE</b>	80	44	11	4	-	21
<b>LIMA</b>	325	219	16	17	1	72
<b>LORETO</b>	37	24	-	1	1	11
<b>MADRE DE DIOS</b>	7	3	-	-	-	4

<b>MOQUEGUA</b>	6	4	-	-	-	2
<b>PASCO</b>	4	1	-	1	1	1
<b>PIURA</b>	47	31	1	2	1	12
<b>PUNO</b>	13	3	1	3	-	6
<b>SAN MARTÍN</b>	43	25	2	2	11	13
<b>TACNA</b>	8	6	-	1	-	1
<b>TUMBES</b>	33	13	4	4	-	12
<b>UCAYALI</b>	24	8	-	-	-	16

(-) **No se han registrado casos. Fuente:** Ministerio del Interior - Dirección de Estadística y Monitoreo de la Oficina de Planeamiento Estratégico Sectorial. Elaboración: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

### **CAPÍTULO III: LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS PARA LOS ADOLESCENTES INFRACTORES (HERRERA & NUÑEZ, 2019, pág. 335)**

#### **3.1 Concepto**

Herrera & Nuñez precisa que la medida socioeducativa es una medida jurídica que se aplica a los adolescentes que cometieron alguna infracción. Tiene por objetivo evitar aquellos castigos y sanciones que afectan negativamente la socialización del adolescente autor de una infracción. Constituye al mismo tiempo una sanción y una oportunidad de resocialización. Contiene dos dimensiones: coercitiva y educativa; coercitiva, toda vez que el adolescente está obligado a cumplirla y educativa, siendo que su objetivo no se reduce a sancionar al adolescente, sino promover su integración social. Esta debe tender a construir, junto con el adolescente, un escenario que lo aleje de la transgresión de la norma penal, es decir, que estimule su capacidad de ejercer derechos, de respetar los derechos de los otros y de asumir obligaciones que le permitan llevar adelante un proyecto de vida ciudadano, esto es, “socialmente constructivo”, en los términos de CDN; en esa línea de investigación Herrera Zurita (2011) citado en la Revista de Investigación Jurídica, refiere que las medidas socioeducativas se definen como “(...) acciones legales dispuestas por la autoridad judicial competente, cuando ha sido declarada la responsabilidad del adolescente en un hecho tipificado como infracción penal”. En ese sentido Ortiz Cabello afirma que “la medida socioeducativa es la consecuencia impuesta al adolescente infractor de la norma penal (ORTIZ CABELLOS, pág. 5).

La intervención socioeducativa implica que ante una infracción penal cometida por el adolescente desde resolverse desde una perspectiva integral que contemple al menos dos dimensiones: una dimensión vinculada a la capacidad de responsabilizarse ( considera al adolescente como sujeto activo de derecho que puede reconocer y aceptar las consecuencias de sus actos), para lograr esta finalidad es fundamental promover el desarrollo de recursos que favorezcan en el adolescente el control cognitivo-emocional del propio comportamiento y la previsión de las consecuencias del mismo.

Una dimensión ligada a la realidad material y vincular del adolescente, que posibilite su integración comunitaria a partir del efectivo ejercicio de la ciudadanía.

Es necesario acotar que, sobre la responsabilidad penal del adolescente, la doctrina ha señalado que la medida a aplicar a un adolescente infractor, si bien constituye una respuesta de naturaleza penal también lo es en cierto modo educativa. Ello en razón de sus circunstancias y características personales, que en líneas más abajo serán explicadas, lo que permite enfocar en mente el criterio del interés superior hacia la exploración de la capacidad del menor para afrontar dicha responsabilidad de forma autónoma, en lugar de dirigirse en exclusiva a la superación externa de las deficiencias socioeducativas que este presenta. Asimismo, nuestro CRPA, establece en el artículo 148 indica lo siguiente:

Comprobada la participación del adolescente en el hecho penal imputado, declarada su responsabilidad, el juez de juicio, puede imponer al adolescente algunas de las medidas socioeducativas señaladas en el presente Código en forma alternativa, indistinta o conjuntamente y en tanto permitan su ejecución simultánea, debiendo el informe indisciplinario indicar cuál es la que mejor se adecúa al adolescente conforme a su interés superior y su fase de desarrollo.

Concordado con el art. 150 del mismo cuerpo legal:

**Finalidad: 150.1** Las medidas socioeducativas deben contener una función pedagógica positiva y formativa, con la finalidad de facilitar la resocialización y reintegración a la sociedad. En la elección y determinación de la medida socioeducativa se debe priorizar la que pueda tener un mayor impacto educativo sobre los derechos de los adolescentes y la que contribuya de mejor manera a su reintegración.

**150.2** Los derechos a la educación y formación profesional, así como los de salud de los adolescentes no pueden ser ilimitados o suspendidos en la ejecución de la medida socioeducativa.

Es decir, debido a que se trata de un sistema de responsabilidad penal especial, se debe considerar que las sanciones son la expresión del reproche jurídico a la conducta del adolescente en conflicto con la ley penal, sin embargo, esta reacción social frente a sus actos ilícitos no debe ser solo el castigo, sino que principalmente procura reeducar o rehabilitar al infractor, tal como se señala en la finalidad de las medidas socioeducativas y así cumplir un papel constructivo y productivo en la sociedad.

Por lo que se puede concluir que las sanciones en el sistema penal juvenil poseen naturaleza “híbrida”, pues si bien tiene un aspecto sancionador, fundamentalmente asumen una finalidad pedagógica, cuya intención es asegurar en todo momento la educación, reinserción y resocialización del adolescente en conflicto con la ley penal.

Con la finalidad de guiar al juzgador en la determinación de la sanción concreta a imponer, el art. 153 del Código de Responsabilidad Penal del Adolescente establece que este no solo debería limitarse a examinar la gravedad del hecho punible, sino que también debe analizar los Criterios para la determinación de la medida socioeducativa (Son criterios para determinar la imposición de la medida socioeducativa y su duración al momento de dictarse la sentencia condenatoria) : 1. La gravedad de la infracción; 2. La gravedad del daño causado; 3. El grado de participación del adolescente en la infracción; 4. La edad del adolescente al momento de cometer la infracción; 5. La proporcionalidad e idoneidad de la medida socioeducativa atendiendo al interés superior del adolescente y el principio educativo; 6. La capacidad del adolescente para cumplir la medida socioeducativa; 7. La voluntad de reparar el daño mostrada por el adolescente;

8. La contención y contexto familiar del adolescente; y 9. Las condiciones personales y sociales del adolescente.

Es decir, conforme al art. 153. Del CRPA, el juez al momento de elegir la sanción deberá atender no solo a la gravedad y naturaleza de la infracción, sino también la edad, personalidad, circunstancias personales, familiares y sociales del adolescente. La valoración conjunta de estos aspectos también interviene decisivamente al momento de optar por la aplicación de una sanción determinada (socioeducativa, limitativa de derechos o privativa de libertad).

Fijando así dicho cuerpo normativos los criterios que el juez debe tener en cuenta al momento de motivar la sentencia por lo la que va a imponer una determinada medida socioeducativa. Y como se señala a la luz de los objetivos de las Reglas de Beijing, por el mismo motivo, a veces las respuestas destinadas a asegurar el bienestar del adolescente pueden sobrepasar lo necesario y, por consiguiente, infringir los derechos fundamentales del adolescente, como ha ocurrido en algunos sistemas de justicia de menores; así en este aspecto también corresponde salvaguardar la proporcionalidad de la respuesta en relación con las circunstancias del adolescente infractor y del delito, incluida la víctima. En definitiva, solo exige que la respuesta en los casos concretos de delincuencia o criminalidad de menores sea adecuada, ni más ni menos.

En tal sentido, el informe técnico multidisciplinario y la evaluación psicológica son absolutamente relevantes para determinar la medida socioeducativa a imponer a un menor de edad infractor. Aun cuando dichos documentos no influyen en la determinación de la responsabilidad penal del menor de edad, sí es determinante para establecer la medida socioeducativa a imponérsele. En ese sentido, si al imponer el internamiento de un menor, el juez no analiza y pondera tales documentos, su sentencia adolecería de una suficiente motivación, por lo que podrá ser revisada por el juez constitucional. En efecto, resulta incongruente que un juez imponga el internamiento de un menor, sustentando su decisión en la doctrina de la protección integral, en tanto que esta, antes que sancionar al adolescente, buscan “prevenir que vuelva a incurrir en actos similares y lograr un cambio en su conducta” (STC Exp. N.º 00804-2013-PHC/TC, f. j. n.º 8.1).

Con las reglas de Beijing, aprobadas por la Asamblea de la ONU en 1985-- Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de la Justicia de Menores--- N.º 5: “El sistema de justicia de menores hará hincapié en el bienestar de estos y garantizará que cualquier respuesta a los menores delincuentes será en todo momento proporcionada a las circunstancias del delincuente y del delito”. Se establece una visión inicial de protección al menor; no solo en el respeto a las garantías procesales básicas sino también en las decisiones que emita el sistema de administración de justicia, puesto que dichas decisiones tendrán que ajustarse a principios rectores en busca del bienestar del menor, aplicando para ello el principio de proporcionalidad entre las circunstancias y la infracción cometida, pues estas reglas se han formulado deliberadamente de manera que sean aplicables en diferentes sistemas jurídicos y, al mismo tiempo, establezcan algunas normas mínimas para para el tratamiento de los menores infractores con arreglo a cualquier definición sobre la noción de joven y al cualquier sistema de tratamiento de los menores infractores. Suponen un auténtico y completo Código de garantías para las medidas de internamiento, que abogan que estas sean el último recurso. Asimismo, debe tenerse presente que las medidas socioeducativas y los criterios para su aplicación deben constituir una condición que garantiza el acceso a la formación de valores positivos de participación en la vida social, toda vez que tienden a rehabilitar al adolescente, mediante la educación y la debida orientación, con el objetivo de que se rehabilite y sea una persona de bien para sí, su familia y la sociedad.

Ante ello, debemos entender el enfoque principal de los sistemas jurídicos en que los menores son procesados debe hacer hincapié en su bienestar, tendente del “principio de la proporcionalidad”, conocido como un instrumento para restringir las sanciones punitivas y que se expresa principalmente mediante la fórmula de que el autor ha de llevarse una sanción según la gravedad del delito.

### **3.2 Criterios para aplicar una medida socioeducativa**

El juez de responsabilidad penal, al momento de imponer la medida, lo hará de modo diferente a lo previsto para el sistema de adultos, pues, si bien el fiscal solicitará la imposición de una determinada medida, el sistema del CRPA es flexible a la hora de elegir la medida aplicable a los adolescentes infractores, ya que se adecúa no solo a la prueba y valoración jurídica de los hechos, sino especialmente a la edad, circunstancias familiares y sociales, la personalidad y el interés del menor, puestos de manifiesto en los informes de los equipos técnicos interdisciplinarios, quienes, como lo mencionáramos en párrafos anteriores, en este nuevo sistema cobran vital importancia.

Por tanto, como regla general, el juez de responsabilidad penal podrá imponer cualquiera de las medidas recogidas en los arts. 158-162 del CRPA por la comisión de cualquier infracción penal a diferencia del Código Penal que determina qué pena concreta se le impone a cada uno de los delitos. No obstante, el CRPA recoge algunas reglas concretas de elección y duración de las medidas.

Las medidas socioeducativas se aplican bajo los parámetros contenidos en la normatividad nacional e internacional, siguiendo, además, los criterios establecidos en el art. 153 del CRPA para la determinación de una sanción, para la cual se deberá tener en cuenta:

1. La gravedad de la infracción; aquí se verificará el tipo penal cometido por el adolescente, según lo dispuesto por el ordenamiento penal vigente. El primer presupuesto, pues para aplicar una medida socioeducativa, es la constatación de que este ha cometido una conducta que cumpla con todos los elementos de un tipo y que no han concurrido ninguna causa que excluya o exima su responsabilidad penal.
2. La gravedad del daño causado.
3. El grado de participación del adolescente en la infracción.
4. La edad del adolescente al momento de cometer infracción.
5. La proporcionalidad e idoneidad de la medida socioeducativa atendiendo al interés superior del adolescente y el principio educativo. El principio de proporcionalidad implica que la previsión, la determinación, la imposición y la ejecución de la medida se lleven a cabo en función de la peligrosidad criminal del individuo. Además, este principio de proporcionalidad exige que un medio sea---en el caso concreto--- idóneo y necesario para conseguir el fin deseado.



La normativa internacional aplicable también exige que la respuesta frente a los niños responsables de infringir las leyes penales respete el principio de proporcionalidad de la pena. Esto significa que debe existir proporcionalidad entre la gravedad del hecho cometido y la reacción punitiva que este suscita, es decir, a menor entidad del injusto, corresponde menor pena, y a menor participación del inculpaado en la infracción de las leyes penales, también corresponde menor pena, conforme al art. 40.4 de la convención sobre los Derechos del Niño, la proporcionalidad de la pena se relaciona con las circunstancias del niño y la infracción, mas no con las necesidades educativas de los niños.

El principio de idoneidad, también llamado de adecuación, razonabilidad, congruencia o necesidad, se refiere a que un medio es idóneo para conseguir el fin pretendido “cuando con su ayuda es posible promover el fin deseado” o “cuando significativamente contribuye a alcanzar el fin pretendido”. Es necesario aplicar una media socioeducativa que genere sentido de responsabilidad en el adolescente investigado y sobre todo que se pueda transmitir el respeto por los bienes ajenos y el respeto por las normas de convivencia social.

6. La capacidad del adolescente para cumplir la medida socioeducativa; valorar la edad del adolescente, y su capacidad para asumir su responsabilidad, aquí se debe analizar si el adolescente no tiene limitaciones psicológicas.
7. La voluntad de reparar el daño mostrada por el adolescente; el reconocimiento por parte del adolescente por reparar el daño a la víctima.
8. La contención y contexto familiar del adolescente; en este aspecto debemos analizar los informes de equipo técnico interdisciplinario.
9. Las condiciones personales y sociales del adolescente; en cuanto a este aspecto debemos mencionar que el informe de los equipos deberá establecer la existencia de riesgo en su entorno familiar y social.

El derecho internacional de los derechos humanos también se ha manifestado en el sentido de que se debe procurar que las penas que imponen graves restricciones de los derechos fundamentales de los menores, sean limitadas únicamente a las infracciones más severas. Por lo tanto, aun en el caso de infracciones tipificadas, la legislación tutelar del menor debe propender hacia formas de sanción distintas a la reclusión o privación de libertad<sup>4</sup>.

No olvidemos que en toda medida ha de primar el interés superior del adolescente, valorando con criterios técnicos y no formalistas por equipos de profesionales especializados en el ámbito de las ciencias no jurídicas y que el CRPA recoge unas reglas de aplicación y duración de las medidas. Constituyen reglas para limitar la duración de todas las medidas, evitando que las posibles necesidades socioeducativas de un menor sometido a una medida vayan más allá de lo establecido por el legislador (límites a la prevención especial), también son reglas previstas para impedir que el juez imponga la medida más grave, esto es, el internamiento en régimen cerrado por la comisión de cualquier delito pudiendo hacerlo solo por la comisión de determinados delitos.

Cabe mencionar que las medidas socioeducativas pueden ser modificadas, suspendidas o dejadas sin efecto si la reeducación del adolescente ha logrado antes de lo que estimaba en su proyecto educativo personal en el momento de dictar la sentencia. Claramente, la efectiva reeducación prima sobre el aspecto sancionador de la medida, al permitir su éxito reeducativo la renuncia a la medida impuesta.

### **3.3 Tipos de Medidas Socioeducativas**

En la línea de investigación la doctora Nadia Núñez en el libro “La Responsabilidad Penal de los Adolescentes” refiere que existen dos tipos de medidas socioeducativas: No privativas de libertad; Privativas de Libertad y finalmente las accesorias, contempladas en el actual Código de Responsabilidad Penal del Adolescente.

Así, para su mejor explicación la autora se refiere a cada una de ellas, según su clasificación:

#### **3.3.1 Medidas no privativas de la libertad**

##### **a. Amonestación.**

Conforme dispone el art. 158. 1, es la llamada de atención, reproche público que se realiza al adolescente en el momento de la lectura de la sentencia, en un acto único en sede judicial, donde el juez lo exhorta a cumplir las normas de convivencia social, comprenda de modo concreto y claro la gravedad de los hechos cometidos y las consecuencias negativas de los mismos, realizándole recomendaciones para el futuro; asimismo, hace una exhortación a los padres y/o responsables para que comprendan la necesidad de que asuman su rol de control y de propiciarles buenos ejemplos de vida. Este tipo de medida está destinada cuando se haya cometido hechos de mínima gravedad, pero que por diversos motivos no se haya podido aplicar alguna de las salidas alternativas contempladas en el CRPA.

El modo de realización es importante, por lo que el juez debe emplear términos claros y sencillos para sean debidamente comprendido por el adolescente, sus padres y responsables. No se debe utilizar un modo excesivamente crítico, pero tampoco tolerante ni paternalista, evitando, en todo caso, atentar contra la dignidad del adolescente.

##### **b. Libertad asistida.**

Conforme a esta medida, el adolescente deberá realizar, sin vigilancia ni internamiento, actividades específicas de contenido educativo para facilitar el desarrollo de sus competencias sociales. Esta medida comprende satisfacer necesidades concretas del menor, percibidas como limitadoras de su desarrollo integral, señalando algunas de las tareas socioeducativas, tales como asistir a un taller ocupacional, a un aula de educación compensatoria o a un curso de preparación para el empleo, participar en actividades programadas de animación sociocultural; asistir a talleres de aprendizaje para la competencia social, etc.

### **c. Prestación de servicios a la comunidad.**

Consiste en la realización de actividades no retribuidas de interés social o en beneficio de personas en situación de precariedad durante un número de sesiones, previamente fijado, dependiendo del hecho infractor cometido.

El objetivo principal que se persigue con la aplicación de esta medida es que el adolescente realice actividades que le ayuden a comprender el daño que ha generado a la víctima del delito y repare el daño producido. Por ejemplo, según la legislación española, se justifica esta medida cuando:

El adolescente ha comprendido, durante su realización, que la colectividad o determinadas personas han sufrido de modo injustificado unas consecuencias negativas derivadas de su conducta y se pretende que el sujeto comprenda que actuó de modo incorrecto, que merece el reproche formal de la sociedad, y que la prestación de los trabajos que se le exigen es un acto de reparación justo.

La aplicación de la medida exige el consentimiento del adolescente y durante el desarrollo se evita los trabajos que constituyen agravantes a su integridad física y/o psicológica; asimismo, las jornadas no deben interferir la asistencia a instituciones educativas, ni tampoco a las actividades laborales que en su caso el adolescente estuviera realizando.

### **d. Libertad restringida.**

Esta medida consiste en que el adolescente, a pesar de residir en su domicilio habitual, deberá acudir a un centro especializado coordinado por el Servicio de Orientación al Adolescente (SOA) para realizar actividades de apoyo, educativas, formativas, laborales o de ocio debiendo ser compatible con su actividad académica, y si fuera el caso con su actividad laboral.

La asistencia a este servicio proporciona al adolescente un ambiente debidamente organizado con actividades formativas durante parte del día, de esa forma se compensan las carencias familiares, ya que en estos centros se trata de contribuir a un óptimo desarrollo de los adolescentes en los distintos ámbitos: competencia social e individual, apoyo y seguimiento escolar, formación prelaboral con orientación, acompañamiento a recursos, ocio y tiempo libre, orientación familiar, orientación para la salud y participación comunitaria. Con la entrada en vigencia de CRPA se implementarán---en todo el territorio peruano--- el SOA, pues su labor constituirá pieza clave en el seguimiento de esta medida, y con ello la verdadera reeducación del adolescente.

Durante el periodo dispuesto por el juzgado, el adolescente estará sometido a la vigilancia y supervisión del personal especializado del SOA con el fin de que adquiera, capacidades y aptitudes necesarias para un correcto desarrollo personal y social. Este programa también tiene por finalidad superar los factores de riesgo que determinaron la comisión del hecho infractor.

## **3.3.2 Medidas privativas de la libertad**

### **a) Internación en un centro juvenil**

La autora Núñez, señala que el internamiento en régimen cerrado constituye la medida más grave de las previstas en el CRPA y, a diferencia del resto de las medidas, solo podrá ser impuesta en los casos expresamente señalados por la ley. En aplicación de la medida de internamiento en régimen cerrado, el adolescente residirá en un Centro de Diagnóstico y Rehabilitación, donde desarrollará todas las actividades del proyecto educativo del centro adquiriendo recursos de competencia social para permitir un comportamiento responsable en la comunidad, mediante la gestión de control de un ambiente restrictivo y progresivamente autónomo.

La finalidad fundamental del internamiento no puede ser otra que la común a cualquiera de las medidas catalogadas en la CRPA, esto es, la reeducación del adolescente, en este caso tratando de que este adquiera los recursos de competencia social para que posteriormente en libertad mantenga un comportamiento responsable. Para la determinación de la medida socioeducativa a imponerse, se debe tener en cuenta que la medida de internación es de carácter excepcional y se aplica como último recurso, siempre que se cumpla cualquiera de los presupuestos establecidos en el art. 153 del CRPA.

La Comisión Internacional de Derechos Humanos ha señalado que para ser legítima toda medida cautelar privativa de la libertad que se aplique a un niño acusado de infringir leyes penales debe cumplir con el principio de excepcionalidad, es decir, debe ser aplicada cuando el adolescente presente un peligro inmediato y real para los demás; como último recurso cuando no exista otra alternativa; adicionalmente, debe ser aplicada durante el plazo más breve posible, así como debe ser sometida a una revisión periódica; y, finalmente, debe garantizar a los adolescentes privados de libertad todos sus derechos y protecciones acordes a su edad, sexo, características individuales, y en particular deberá garantizarse su derecho a estar separados de los adultos, así como también de los adolescentes que hayan recibido una medida por hechos graves.

Cuando analizamos esas circunstancias personales del adolescente presunto infractor, tenemos que adentrarnos en su intimidad familiar<sup>7</sup>, y no porque ello signifique una vulneración a su derecho a la intimidad, sino porque tenemos que comprobar si efectivamente dentro del entorno familiar el adolescente es capaz de resocializarse, y si, de otro lado, la familia cumple su obligación de brindarle al adolescente el cuidado, protección y los controles que necesita, bajo ese criterio y aplicando un test de proporcionalidad debemos analizar las circunstancias que rodean al adolescente para adoptar la medida que más asegure su integridad física y psicológica.

Ahora bien, analizada la forma y circunstancias cómo ocurrieron los hechos, demostrada la responsabilidad penal especial del adolescente, ya con la idea de que la medida en medio abierto no podrá contribuir con la formación y reeducación del adolescente, es posible aplicar la medida de internación, siempre que se cumplan con los presupuestos establecidos en el art. 162 del CRPA.

- 1) Cuando se trate de hechos tipificados como delitos dolorosos y sean sancionados en el Código Penal o Leyes Especiales, con pena privativa de la libertad no menor de seis (06) años, siempre que se haya puesto

deliberadamente en grave riesgo la vida o la integridad física o psicológica de las personas.

- 2) Cuando el adolescente infractor haya incumplido injustificada y reiteradamente las medidas socioeducativas distintas a la de internación.
- 3) La reiteración en la perpetración de otros hechos delictivos, cuya pena sea mayor a seis (6) años de pena privativa de libertad en el Código Penal o leyes especiales, en un lapso que no exceda de dos años. [Las cursivas son nuestras].

Por tanto, el internamiento en régimen cerrado no se podrá imponer cuando el menor haya cometido un delito menos grave sin violencia, intimidación o grave riesgo para la vida o integridad de las personas, por ejemplo, un delito de hurto que es un delito menos grave, sin violencia, intimidación y sin grave riesgo para la vida o integridad física de las personas. No obstante, si el menor ha cometido cualquier delito---aun sin violencia, intimidación o grave riesgo--- en grupo o al servicio de una banda, se podrá imponer una medida de internamiento en régimen cerrado.

Ahora bien, conforme dispone el art. 163 del CRPA, la medida de internación se impone con ciertos límites temporales, así indica que:

**163.1** La duración de la medida socioeducativa de internación es de uno (01) hasta seis (6) años como máximo, cuando se cumpla cualquiera de los presupuestos señalados en el artículo.

**163.2** No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, la medida socioeducativa de internación es no menor de cuatro (04) ni mayor de seis (06) años, cuando el adolescente tenga entre dieciséis (16) y menos de dieciocho (18) años de edad y se trate de los siguientes delitos (HERRERA & NUÑEZ, 2019, págs. 343-349).

### **3.3.3 Medidas accesorias** (Compendium de Familia&De los niños y adolescentes, 2018)

Según el Código de Responsabilidad Penal del Adolescentes, aparte de las medidas socioeducativas tenemos las medidas accesorias, así establece:

- a) Fijar un lugar de residencia determinado o cambiar de lugar de residencia al actual,
- b) No frecuentar a determinadas personas,
- c) No frecuentar bares, discotecas o determinados centros de diversión, espectáculos u otros lugares señalados por el juez,
- d) No ausentar del lugar de residencia sin autorización judicial previa,

- e) Matricularse en una institución educativa (pública o privada) o en otra cuyo objeto sea la generación de un oficio o profesión;
- f) Desempeñar una actividad laboral o formativa laboral; siempre que sea posible su ejecución y se adecúe a la legislación sobre la materia;
- g) No consumir o ingerir bebidas alcohólicas o drogas;
- h) Internar al adolescente en un centro de salud, público o privado, para un tratamiento desadictivo.

### **3.4 Duración de las medidas**

En el libro “La Responsabilidad Penal de los Adolescentes” (HERRERA & NUÑEZ, 2019, págs. 348-349) refiere que los plazos de las medidas dependen del tipo de ellas y de la edad del adolescente al momento de cometido el hecho con las siguientes reglas:

1. La libertad asistida puede ser impuesta por un plazo mínimo de seis y máximo de doce meses.
2. La prestación de servicios a la comunidad se fija en jornadas, tiene una duración no menor de ocho ni mayor de 36 jornadas. Cada jornada está compuesta por seis horas semanales entre los días sábados domingos o feriados.
3. La libertad restringida será impuesta por un periodo no menor de seis ni mayor de un año.
4. El internamiento tiene una duración diferenciada en cuanto a edad y tipo de infracción, así:
  - a. El internamiento tiene una duración de uno a seis años como máximo, siempre que se cumplan los presupuestos del art. 162.1 del CRPA
  - b. El internamiento será no menor de cuatro años ni mayor de seis cuando el adolescente tenga entre dieciséis y menos de dieciocho años cuando se haya cometido los delitos señalados en el artículo 163.2. En este supuesto hablamos de hechos de gravedad o que el juez haya advertido reincidencia.

## **CAPÍTULO IV: POLÍTICAS PÚBLICAS EN EL SISTEMA DE JUSTICIA JUVENIL EN EL PERÚ**

Las Políticas Públicas para nuestra Justicia Juvenil constituyen en estrategias para mejorar dicho sistema y en entre éstas se encuentra las políticas públicas de “la prevención”, sin embargo, le dan mucho más énfasis a la prevención para que no se vuelva a infringir la ley penal, dejando de lado lo importante de crear un ambiente adecuado que aleje al adolescente de trasgredir la ley penal, apoyándose de los medios de control social.

Así podemos mencionar a las actuales políticas públicas en nuestro sistema de Justicia Penal Juvenil en nuestro país:

### **a) Ley N° 29807**

En el Portal del Ministerio de Justicia y Derecho Humanos se informa que el 30 de noviembre del 2011 se publicó la Ley N° 29807, que crea el Consejo Nacional de Política Criminal (CONAPOC), como una nueva forma de establecer la política criminal en el país y que reeditarán en los aspectos de seguridad y mejor legislación penal y penitenciaria.

La creación de este Consejo fue una recomendación de la CERIAJUS (Comisión Especial para la Reforma Integral de la Administración de Justicia) y tiene entre sus tareas la elaboración del Diagnóstico Nacional sobre las causas del delito, el diseño del Programa Nacional de Política Criminal, la determinación de la racionalidad y proporcionalidad en la disposición de las penas que están determinadas en los diversos tipos penales que recoge el Código Penal (Derechos Humanos, 2019).

En ese sentido, se afirma en PUEDO que, con la creación del Consejo Nacional de Política Criminal, el Estado busca formular políticas y directrices criminológicas que sean propuestas a los diversos sectores y entidades involucradas en el sistema de control social, en especial hacia los niveles de prevención, represión y resocialización, con la finalidad de establecer líneas de trabajo orientadas hacia un mismo objetivo. Con ello, el Estado busca establecer una política pública frente al fenómeno de la criminalidad, la misma que deberá estar enmarcada en los tratados y convenios internacionales en materia de prevención del crimen y justicia penal a los cuales se encuentra comprometido, requiriéndose para ello un diagnóstico que explique las causas o factores que determinan su nacimiento o inciden en su expansión, a fin de diseñar acciones y estrategias multidimensionales de carácter nacional y regional, que permitan reducir dicho fenómeno (PUEDO, 2015, págs. 12-13).

Finalmente, todo eso se establece en el artículo 1 de la Ley 29807, en la que se refiere a la Creación y Finalidad: Constitúyase el consejo nacional de Política Criminal encargado de Planificar, articular, supervisar, y dar seguimiento a la Política criminal del Estado. Dicho Consejo Nacional será adscrito al Ministerio de Justicia.

## **b) PUEDO: Justicia Especial para Adolescentes**

PUEDO: “Justicia Especial para Adolescentes” según el blog “Tú también tienes derechos y deberes”, surge como una alternativa de prevención y tratamiento para los jóvenes infractores de la Ley, a fin de resocializarlos y reinsertarlos en la sociedad. Dicha estrategia o política fue impulsada por el Consejo Nacional de Política Criminal (CONAPOC).

Es la primera política del Perú que desarrolla una propuesta integral y especializada para abordar la problemática de la y los adolescentes en conflicto con la ley penal.

PUEDO se ha elaborado con la participación de 29 entidades públicas y privadas, y viene implementándose desde la fecha en que fue oficializada (1 de diciembre de 2013 mediante Decreto Supremo N° 014-2013-JUS) en forma progresiva a nivel nacional (Tú también tienes derechos y deberes, 2019).

La propuesta de PUEDO (PUEDO J. J., 2015, pág. 6) se despliega en perspectivas, por lo que la problemática de los adolescentes en conflicto con la ley penal comprende un conjunto de factores vinculados al desarrollo bio-psicosocial de su personalidad. Este proceso condiciona y posibilita su interacción en un contexto regulado por normas, costumbres y pautas de comportamiento que aseguran la convivencia social. Su transgresión o el riesgo de transgresión de las reglas que aseguran la interacción pacífica hacen necesaria la intervención de instancias y/o medidas que permitan estabilizar la situación. Esta problemática se puede abordar desde cuatro perspectivas: Prevención; Administración de Justicia; Resocialización y Tratamiento de la víctima.

Atendiendo estas perspectivas, se distingue tres niveles de prevención (PUEDO J. J., 2015, pág. 13):

### **a) Prevención Primaria o Social**

Por la cual el Estado orienta sus acciones y estrategias que tomen en cuenta los determinantes sociales a fin de contribuir a mejorar la calidad de vida de los adolescentes que les predisponen al conflicto a fin de una intervención oportuna, que permitan el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, y que potencien el desarrollo de entornos saludables como factor fundamental en el mejoramiento de las condiciones de vida de los adolescentes con la finalidad de evitar que los mismos puedan ser potenciales víctimas de violencia o se vean involucrados en hechos delictivos ( infracciones ) ; aquí las acciones gubernamentales se dirigen a satisfacer las necesidades básicas de los menores de edad, tales como el acceso a la salud, educación, empleo, etc.

### **b) Prevención Secundaria o Focalizada**

La misma que está orientada a proteger a aquellos grupos vulnerables o en situación de riesgo social, como es el caso de los niñas, niños y adolescentes en abandono, migraciones precarias, involucrados en consumo de drogas o alcohol, explotación sexual, pandillaje, grupos violentos, deserción escolar, etc.; y



### **c) Prevención Terciaria**

Por la cual el Estado orienta sus acciones y estrategias a prevenir la reincidencia o habitualidad de las infracciones en los adolescentes, ya sea que los mismos se encuentren inmersos en un proceso judicial o hayan sido condenados.

Respecto a los niveles de prevención antes mencionados, se llevan a cabo según las siguientes políticas públicas del Estado Peruano:

## **4.1 Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA)**

Según PUEDO, el PNAIA consiste en la satisfacción integral de las necesidades básicas de población en desarrollo, esto implica a niños, adolescentes y jóvenes con la finalidad de prevenir contextos de riesgo, esto implicaría a la “Prevención Primaria”.

Con esta estrategia el Estado viene implementando esta política pública buscando el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, sobre todo en lo que concierne a su salud, educación y calidad de vida al interior de sus familias y comunidad, principalmente en asegurar el desarrollo integral de sus capacidades y acceso a suficientes y calificados servicios, sin los cuales no es posible garantizar tales derechos<sup>5</sup>. Desde el marco operativo nacional, luego de que el Estado suscribiera la Convención de los Derechos del Niño, se han elaborado cuatro Planes Nacionales de Acción por la Infancia y la Adolescencia, para los periodos 1992-1995, 1996-2000, 2002- 2010 y 2012-2021. Así, en lo que respecta a los adolescentes involucrados en conflicto con la ley penal, el PNAIA, en concordancia con la Doctrina de la Protección Integral, reconoce a los mismos como sujetos de derecho, debiendo primar en la atención que se les brinde el interés superior del niño, antes que la estigmatización de su conducta<sup>6</sup>, siendo necesario para ello la realización de “un trabajo articulado intersectorial de prevención respecto a las conductas peligrosas en los adolescentes, trabajando tanto con las familias, la escuela, así como con la comunidad”; en tal sentido, “debe tomarse en consideración que las políticas represivas no van a lograr un resultado acorde a los postulados del Código del Niño y Adolescente, sino que por el contrario se trata de actuar tanto en el plano preventivo como de contar con los servicios adecuados para la rehabilitación y resocialización / restauración en la sociedad del adolescente”. Por ello, dentro del objetivo estratégico N° 3, esto es, el de consolidar el crecimiento y desarrollo integral de las y los adolescentes de 12 a 17 años de edad, el resultado esperado N° 11 por el PNAIA es que “las y los adolescentes involucrados en conflicto con la ley penal disminuyan”, estableciendo para ello nueve estrategias a implementar, las que podrían resumirse de la siguiente manera:

i) La implementación de un programa presupuestal con enfoque de resultados en el tratamiento de los adolescentes en conflicto con la ley penal;

ii) La promoción de programas a nivel de la prevención;

---

<sup>5</sup> Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia (PNAIA) 2012 – 2021. Abril 2012. Pág. 11.

<sup>6</sup> Ibídem, pág. 53.

**iii)** La sensibilización de la comunidad en el tratamiento de los adolescentes en conflicto con la ley penal;

**iv)** La implementación del tratamiento por medio abierto en la Resocialización / Restauración social del adolescente en conflicto con la ley penal;

**v)** La vigilancia de que las acciones, en relación a los adolescentes en conflicto con la ley penal, sean sobre la base de evidencia y experiencias 19 beneficiosas para ellos;

**vi)** La modificación de la normatividad, relacionada al tratamiento de los adolescentes en conflicto con la ley penal, acorde a las 20 tendencias actuales;

**vii)** El desarrollo de capacidades en los operadores donde prime las medidas 21 prejudiciales o de medio abierto;

**viii)** La implementación de un registro único del 22 sistema de justicia; y,

**ix)** El fortalecimiento de las especialidades 23 académicas (PUEDO J. J., 2015, págs. 11-12).

El actual Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia abarca desde el año 2012 hasta el 2021, el cual según el Portal Web “Gobierno del Perú”, refiere que es el documento elaborado por el Estado peruano, y cuya rectoría recae sobre el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, que busca articular los esfuerzos de todas las instituciones públicas y privadas, de las organizaciones de la sociedad civil y de la cooperación internacional a favor de las niñas, niños y adolescentes.

El objetivo del PNAIA es priorizar en la agenda pública, la atención a la niñez y la adolescencia, con una política de estado consistente, continua y eficaz que respete los derechos de las niñas, niños y adolescentes, sobre todo en salud, educación, respeto dentro de la familia y en la comunidad; para ello en el año 2015 se le otorgo el rango de Ley N°30362 al Decreto Supremo que lo aprueba (Poblaciones Vulnerables, 2019).

Asimismo, el portal web nos precisa que tiene como misión que el Estado, las familias y la comunidad generan condiciones para el desarrollo sostenible de las capacidades de niñas, niños y adolescentes, lo que les permite ejercer sus derechos plenamente y su visión que las Niñas, niños y adolescentes tienen igualdad de oportunidades, acceden a servicios de calidad y participan en el ejercicio, promoción y defensa de sus derechos, en conjunto con las instituciones del Estado y la comunidad, desarrollándose plenamente en el seno de su familia, en un ambiente sano y libre de violencia..

Asimismo, es necesario referirse a los principios rectores del Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021. (Poblaciones Vulnerables, 2019, págs. 15-16)

Los principios rectores del PNAIA son los fundamentos filosóficos y éticos que rigen la política pública del Estado peruano a favor de la infancia y la adolescencia. Constituyen la piedra angular del Plan pues se sustentan en valores universales a los que el Perú se adhiere y que se expresan en importantes instrumentos internacionales, como la Convención Internacional de los Derechos del Niño, que ha dejado establecido el compromiso de todos los países en la defensa de los derechos de niñas, niños y adolescentes, en calidad de imperativo ético, social, político y económico.

Por ello es de señalarse los principios rectores, según el PNAIA (Poblaciones Vulnerables, 2019):

### **1º El interés superior del niño**

La niña y el niño son sujetos plenos de derechos que deben ser respetados por la familia, el Estado y la sociedad y, en todas las decisiones de política pública el interés del niño debe primar al momento de resolver sobre cuestiones que le afecten. Se trata de un principio que obliga al Estado y a la sociedad a reconocer y garantizar los derechos humanos de niñas, niños y adolescentes y otorga preeminencia al interés superior del niño por sobre otros intereses y consideraciones.

### **2º Igualdad de oportunidades**

Todas las niñas, niños y adolescentes nacen libres e iguales y tienen, por lo tanto, la misma dignidad y los mismos derechos. Ello significa que debemos eliminar todas las formas de exclusión y discriminación que atenten contra la igualdad. El Perú es un país multicultural y diverso, allí reside su riqueza y potencial.

Es inaceptable cualquier discriminación de género, de edad, étnica, cultural, lingüística, religiosa o de cualquier otra índole.

### **3º La niña y el niño como sujetos de derechos**

Este principio responde a una transformación sumamente importante ocurrida en el pensamiento universal sobre la niñez y adolescencia. Los paradigmas tradicionales consideraban al niño como un “menor” que era objeto de protección, compasión o represión.

Hoy las niñas y los niños no son considerados ni menores, ni incapaces ni carentes sino personas totales, seres humanos completos y respetados, poseedores de potencialidades a desarrollar y titulares de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales que les deben ser reconocidos por el solo hecho de existir.

### **4º Autodeterminación progresiva**

La infancia y la adolescencia son etapas en la existencia de la persona y tienen igual valor que cualquier otra edad de la vida, es decir, tienen un valor en sí mismas y no como un simple tránsito hacia la adultez.

Las niñas, niños y adolescentes están en una época de desarrollo progresivo de la autodeterminación personal, social y jurídica que se da en consonancia con el desarrollo de sus facultades.

### **5º Participación**

Las niñas, niños y adolescentes tienen una voz que debe ser escuchada por la familia, el Estado y la sociedad. Tienen derecho a ser informados y sus opiniones han de ser tomadas en cuenta en función de su edad y estado de madurez. Las niñas, niños y adolescentes deben

participar en los asuntos y decisiones que les conciernen y esta participación debe ser promovida por la familia, la sociedad y el Estado en sus diferentes niveles de gobierno.

#### **6° La familia como institución fundamental para el desarrollo de las personas**

La familia es el núcleo central en la formación de la persona. Existen diversos tipos de familia y todos deben ser igualmente respetados. Es al interior de la familia donde la niña, el niño y el adolescente deben recibir el afecto, la seguridad, la orientación y los valores esenciales para su desarrollo como seres humanos libres y felices, capaces de ejercer efectivamente sus derechos, respetar los derechos de las demás personas y llegar a ser ciudadanos productivos y responsables.

La familia no debe ser una estructura jerárquica y autoritaria sino una institución democrática en donde prevalezca el respeto mutuo, libre de todo tipo de violencia y donde se apoye el desarrollo de cada uno de sus integrantes. Las familias unidas por el afecto, solidarias, que brinden amor y protección a las niñas, niños y adolescentes, harán posible el desarrollo del Perú.

#### **4.2 PNAPTA**

Este Plan Nacional está referida a los dos últimos tipos de prevenciones, la “prevención secundaria”, la cual consiste en generar acciones y estrategias a favor de determinados grupos vulnerables o en situaciones de riesgo social, y la que consiste en generar acciones y estrategias en favor de aquellos adolescentes que ya han tenido un conflicto con la ley penal, lo cual constituye a la “prevención terciaria”.

Teniendo como visión a los adolescentes en riesgo para que sean reorientados y aquellos en conflicto con la ley penal sean reinsertados en la sociedad y tiene como misión que el Estado garantiza una intervención diferenciada y eficaz en la prevención y tratamiento de adolescentes en conflicto con la ley penal o en riesgo de serlo (PUEDO J. J., 2015, pág. 14).

El presente plan cuenta con tres líneas estratégicas (DAVILA, 2019):

##### **a) PREVENCIÓN:**

El fortalecimiento del Sistema de Justicia Juvenil, requiere un abordaje integral, no limitado al ámbito de la represión y reeducación, sino también, y primordialmente, desde la prevención, entendida como la acción anticipada de impedir o evitar que se presente un fenómeno antisocial (antijurídico), mediante estrategias, medidas, acciones, actividades, etc., por parte del Estado y también por acciones coordinadas entre los diferentes sectores de la sociedad.

##### **b) ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA:**

Comprende las acciones que permiten fortalecer el conjunto de mecanismos y reglas orientados a la administración del conflicto ocasionado por una infracción, y que determinan aspectos relacionados a: el modelo de justicia, las normas y su aplicación (alineamiento a normativa internacional), la estructura procesal y procedimientos (plazos y actividad procesal,

entre otros), los instrumentos logísticos (establecimientos y ambientes pertinentes, entre otros), y los recursos humanos (capacitación y especialización, entre otros). Esta línea estratégica agencia un proyecto integral que abarca los intereses del adolescente en conflicto con la ley penal, la sociedad y la víctima, estableciendo un modelo de justicia restaurativa.

**c) RESOCIALIZACIÓN / RESTAURACIÓN:**

Comprende las acciones que permitan fortalecer el proceso evolutivo de reintegración social del adolescente en conflicto con la ley penal. Asimismo, constituye el ámbito de reparación material del conflicto, la concientización por parte del adolescente de sus actos contra los derechos de los demás y su reorientación o reeducación, a efectos de ser reinsertado en la sociedad con una perspectiva de respeto de las normas de convivencia social. Esta línea estratégica, tiene como finalidad viabilizar la reintegración social del adolescente en conflicto con la ley penal como un proceso que permita el aprendizaje de nuevas normas comportamentales y hábitos que coadyuven a su reconciliación con la sociedad, alcanzando una vida libre de conflictos penales. Asimismo, busca la restauración de la víctima y la reparación de expectativas sociales.

**4.3 Sistema de Reinserción Social del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal (SRSALP)**

El Sistema de Reinserción Social del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal SRSALP (HURTADO POZO, Adolescentes infractores en el Perú, 2017, págs. 12-13) es responsable del proceso de rehabilitación y reinserción social de los adolescentes en conflicto con la ley penal. El SRSALP tiene en cuenta que el principal objetivo de la administración de justicia especializada para adolescentes infractores es lograr su bienestar; priorizando, en la medida de lo posible, las medidas en libertad por encima de las privativas, recurriendo a estas como último recurso.

El tratamiento del adolescente en conflicto con la ley penal se lleva a cabo cumpliendo y garantizando el respeto de sus derechos individuales, tal y como lo establece el Código del Niño y Adolescente:

1. Ningún adolescente puede ser privado de su libertad salvo por mandato escrito y motivado del juez, o en caso de flagrante infracción penal.
2. El adolescente privado de su libertad puede impugnar la orden a través de la acción de Habeas Corpus.
3. La privación de la libertad del adolescente y el lugar donde se encuentra detenido serán comunicados al juez, al fiscal y a sus padres o responsables, los que deben ser informados por escrito de las causas o razones de su detención. No será privado del derecho de defensa.
4. Los adolescentes privados de su libertad deben permanecer separados de los adultos detenidos.

Según el autor Hurtado, el SRSALP es el documento técnico-jurídico-normativo especializado en el tratamiento de adolescentes en conflicto con la Ley Penal, fue aprobado por el Consejo Ejecutivo del Poder Judicial mediante Resolución Administrativa N° 129-2011-CE-PJ, el 11 de mayo de 2011.

La metodología del SRSALP es de carácter formativo, preventivo y psicosocial e interviene bajo un enfoque de atención integral para un tratamiento diferenciado. Sus principales beneficiarios son los adolescentes en conflicto con la ley penal, los cuales son personas en desarrollo, sujetos de derechos y protección, quienes han cometido una infracción y que, por tanto, requieren de atención profesional individualizada y grupal que les permita desarrollar sus habilidades, potencialidades y valores, en un marco formativo integral. Parte de las estrategias de intervención con adolescentes inmersos en el SRSALP comprenden su participación activa en el proceso educativo; la reinserción social es un proceso que requiere la coordinación permanente con los operadores de justicia (fiscales y jueces), así como la intervención personalizada y grupal de profesionales en el tratamiento, el involucramiento de la familia en el proceso, y el seguimiento del proceso de rehabilitación como el aprovechamiento de redes sociales de apoyo.

El SRSALP interviene con los adolescentes en conflicto con la ley penal mediante dos modelos de tratamiento. El modelo de tratamiento en medio abierto, a través del Servicio de Orientación al Adolescente (SOA), y el modelo de tratamiento en medio cerrado, a través de un Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación (CJDR).

#### **a) Medio abierto**

Se encuentra dirigido a los adolescentes que cumplen una medida socioeducativa no privativa de la libertad, la cual se lleva a cabo en un Servicio de Orientación al Adolescente (SOA). En el SOA Rímac, el más antiguo del país, las medidas socioeducativas se desarrollan a través de actividades durante el día, con horarios de atención flexibles, los cuales se adecuan a las necesidades e intereses de los adolescentes. Ofrece una atención mediante programas de intervención, orientados en tres niveles:

1. Programa de asistencia y promoción: Conjunto de acciones que buscan promover en el adolescente la construcción de un plan individual que fortalezca su capacidad para superar una situación problemática con la orientación de los operadores del SOA.
2. Programa formativo: Programa intensivo que promueve una educación basada en valores y habilidades sociales para la formación personal del adolescente infractor. Se busca recuperar las carencias existentes en el adolescente y su familia.
3. Programa de integración social: Conjunto de acciones que promueven proyectos de vida a través del acceso a oportunidades de capacitación técnica y oportunidades laborales que favorecen la continuidad de su proceso formativo y su reinserción en la sociedad.

En el modelo de tratamiento de medio abierto existen instrumentos para valorar los niveles de riesgo a los que están expuestos los adolescentes derivados a los servicios de orientación. El Poder Judicial aprobó en noviembre del 2016 el uso de un instrumento de valoración del riesgo en adolescentes para determinar los aspectos relativos a la historia personal,

aspectos sociales, contextuales e individuales. Bajo estos parámetros los equipos multidisciplinarios pueden desarrollar un programa adecuado para cada adolescente.

**b) Medio cerrado**

Se encuentra orientado a los adolescentes en conflicto con la ley penal que cumplen internamiento preventivo o una medida socioeducativa de internación. Se lleva a cabo en un Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación (CJDR).

La intervención en medio cerrado aspira, mediante un conjunto de programas graduales, secuenciales e integrados que actúan en forma evolutiva en el adolescente, a que los adolescentes alcancen el autogobierno como expresión de su reinserción. Se encuentra conformado por cuatro programas y un programa adicional de intervención adicional para los adolescentes que revisten mayor gravedad en el tratamiento.

1. Programa I: Inducción y diagnóstico. - Busca generar en el adolescente la seguridad y confianza en el sistema de rehabilitación y reinserción social a través de un primer acercamiento positivo. Se elabora también el perfil psicosocial del adolescente infractor.
2. Programa II: Preparación para el cambio. - Busca que el adolescente infractor asuma la responsabilidad sobre el delito o falta cometido y su voluntad para cambiar. Incluye actividades de buen uso del tiempo y espacio, además de reforzar hábitos de convivencia y disciplina.
3. Programa III: Desarrollo personal y social. - Tiene por objetivo fortalecer actitudes positivas y valores en el adolescente que le permitan reintegrarse a la sociedad. Comprende la internalización de las normas de convivencia y cambio de actitudes hacia la autoridad, la familia y la comunidad.
4. Programa IV: Autonomía e inserción. - A diferencia de los programas anteriores tiene carácter semi abierto. Tiene como objetivo formar adolescentes responsables y capaces de formular su propio proyecto de vida. Se fortalecen competencias y habilidades a través de un proceso de capacitación técnico-ocupacional.
5. Programa de intervención intensiva. - Dirigido a adolescentes con problemas de conducta severos o reincidentes. Se lleva a cabo a través de una intervención intensiva e individualizada orientada a promover el cambio de actitud del infractor bajo especiales condiciones de seguridad (PUEDO J. J., 2015).

## CAPÍTULO V: DERECHO PENAL EN EL ORDEN SOCIAL

En este capítulo analizaremos la influencia del Derecho Penal como medio de control social, tanto de la participación activa y eficaz de los medios de control social formal y medios de control social informal, así tendremos la participación de las instituciones del Estado conjuntamente con las instituciones como la familia, la iglesia, la escuela, los medios de comunicación, etc.

Puede parecer que incluso, el control social emana como característica intrínseca del derecho mismo, sin embargo, responde a una causa, esto es que en aras de lograr los fines del control social es que surge el derecho como ciencia social propiamente dicha, y de ello la doctrina desarrolla teorías del control social a fin de direccionar el verdadero enfoque del mismo.

Al respecto, la autora LOPEZ PUERTA, Rebeca (2015) en su artículo sobre las Teorías del Control Social Es innegable que el hombre es un ser social, esto explica su agrupación y convivencia histórica con otros seres humanos, sin embargo, dicha convivencia no suele ser siempre pacífica y se presentan conductas desviadas de la norma social imperante. Diversos métodos se han empleado en las distintas sociedades a través del paso del tiempo con el objetivo de tratar de asegurar la convivencia pacífica o de imponer castigos a aquellos que quebrantaran las normas sociales. Es por tanto entendible que toda sociedad o grupo social tiene que contar con reglas de convivencia, con una disciplina que asegure la coherencia interna de sus miembros, en correspondencia se ve obligada a desplegar diversos mecanismos que aseguren la conformidad de éstos con sus normas y pautas de conducta; siendo aquí donde el control social tiene su función. Su implantación es necesaria una vez que sale a relucir un desajuste entre el hombre y la sociedad, dicha implantación puede ser de controles tanto coactivos como persuasivos que regulen, orienten y repriman conductas no deseadas, o no reconocidas como válidas en determinada sociedad.

Incluso manifiesta que el mismo puede definirse de una forma genérica como *“el conjunto de instituciones, estrategias y sanciones sociales que pretenden garantizar el sometimiento del individuo a las normas sociales o leyes imperantes, generalmente dichos mecanismos actúan en el individuo de una forma inconsciente ya que las ha aprendido durante el proceso de socialización. Durante la infancia, en el proceso de socialización el individuo aprende e interioriza lo que en su sociedad y cultura se considera o no apropiado”*, más tarde también aprenderá cuáles son los comportamientos que se consideran delictivos y penados por las leyes vigentes.

Asimismo, agrega la autora que, el control social, originalmente surge como una especie de mecanismo que posibilita la autorregulación del orden social a través de mecanismos informales que surgen del propio seno social. Así entonces, surge dicha categoría en el marco de las teorías dirigidas a establecer el consenso social como ente natural de convivencia y reproducción de las relaciones sociales, hasta ir adoptando posiciones más adaptables a la época.

El uso originario del término Control Social se remonta a la segunda mitad del Siglo XIX en los EE. UU con Edward Ross; sociólogo norteamericano, quien utilizó dicho término por primera vez en relación a los problemas del orden y la organización social. (LOPEZ PUERTA, 2015)

De lo antes acotado, podemos deducir que el enfoque del control social surge a través de una ciencia como es la sociología y más que característica se define como herramienta o



mecanismo, entonces podemos concluir que efectivamente este fenómeno social responde a un fin a alcanzar a través del derecho.

De esta forma, en su obra, la autora señala que, las teorías que se engloban dentro del control social, tratan de comprender y explicar cuáles son los factores o fuerzas que obligan a la mayoría de las personas, la mayor parte del tiempo a comportarse de forma no criminal aún en presencia de oportunidad. Uno de esos factores se centra en que la ausencia de control (social, en este caso) favorece y facilita la desviación; entendiéndose como tal las conductas antisociales, delictivas, criminales etc.

A su vez cita al autor Luis Rodríguez Manzanera mismo que indica: “El control social puede entenderse como el conjunto de instrumentos (generalmente normativos), instituciones y acciones encaminadas al cumplimiento de los fines y valores propuestos por el sistema imperante, logrando en esta forma mantener el orden social.” Puede entenderse, por lo tanto, a partir de la definición de Manzanera que la finalidad del control social es la preservación del orden social mediante la restricción (ya sea ésta, formal o informal) de las conductas desviadas. Para que el control social cumpla sus fines, pone en funcionamiento una serie de agencias o instituciones y de operadores, cuyos roles funcionales pueden ser explícitos o implícitos, abiertos o disimulados; pero que, dependiendo de las circunstancias, actúan como agentes de control social.

## **5.1 Derecho Penal como Control Social**

Según el Manual de Derecho Penal, el autor Enrique Bacigalupo indica que el derecho penal forma parte de los mecanismos sociales que tienen por finalidad obtener determinados comportamientos individuales en la vida social. En este sentido, el derecho penal comparte su tarea con la ética y la moral, aunque-como veremos-no puede identificarse con estas. Exteriormente considerado, el derecho penal procura alcanzar sus fines declarando ciertos comportamientos como indeseables y amenazando su realización con sanciones de un rigor considerable: sus sanciones son las más rigurosas que se conocen en el sistema social y los comportamientos a los que éstas se conectan son-en principio-los más intolerables para el sistema social.

En este sentido, el autor refiere al derecho penal es un instrumento de control social que opera junto a otros instrumentos de idéntica Finalidad. Se diferencia de los otros instrumentos de control social que tienen por medio la sanción o el castigo, por la manera formal en que se lo aplica y por su tendencia a una fundamentación más racional de la misma. Otras sanciones (éticas, por ejemplo) se manifiestan de una manera casi informal y espontánea; las del derecho penal, por el contrario, se ajustan a un procedimiento determinado para su aplicación y están preestablecidas de un modo específico en lo referente a sus alcances, duración, derechos que afecta, etc.

En la terminología moderna, el derecho penal, junto con los otros instrumentos de control social mediante sanciones, Forma parte del control social primario, por oposición al control social secundario, que trata de internalizar las normas y modelos de comportamiento social adecuados sin recurrir a la sanción ni al premio (por ejemplo, el sistema educativo).

En ese sentido, el Derecho penal se vincula con el control social respecto de comportamientos desviados para los cuales el Estado (único titular del ejercicio de esta forma de control de las sociedades modernas) amenaza sanciones concretas. El concepto de

comportamiento desviado se encuentra, por lo tanto, estrechamente vinculado al control social. Sin embargo, los comportamientos desviados no siempre son materia del derecho penal, razón por la cual, su identificación con comportamiento criminal sería total-mente errónea. Las sociedades realizan, por medio de órganos con competencia para ello y mediante procedimientos formales, una selección de comportamientos desviados que serán objeto del derecho penal. Los criterios de selección de estos comportamientos son de difícil sistematización. En parte actúan en el momento en que los órganos del Estado determinan que ciertos comportamientos serán perseguidos con penas del derecho penal. Pero, además, inciden también en el momento en que los órganos del control social (policía, fiscales, jueces de instrucción, tribunales, etc.) aplican las normas legales que prescriben las sanciones para dichos comportamientos. Aquí no es posible una sistematización de estos criterios de selección, pues ello es materia de la sociología criminal. Basta con decir que su complejidad e-identificación es sumamente difícil frecuentemente operan en forma inconsciente en las decisiones de los órganos de control social.

El derecho penal, contemplado desde esta perspectiva, cumple-junto con otros ordenamientos normativos-con una función reparadora del equilibrio de un sistema social, de la que vamos a ocuparnos más adelante, perturbado por el delito.

Delito, por lo tanto, entendido en el sentido más general de la expresión, será una forma de comportamiento desviado que se considera grave dentro de un sistema social y que es calificado de tal por órganos legislativos con competencia para ello. Lo que caracteriza a todo comportamiento desviado y, por consiguiente, también al delito es su divergencia con los modelos aceptados de conducta, es decir, con los comportamientos que cumplen con las expectativas sociales institucionalizadas. Estas expectativas se expresan en normas, o sea, a través de la comunicación de deseos en la forma de órdenes o imperativos. Una norma, en este sentido, puede caracterizarse como una orden que pone de manifiesto un comportamiento que no debe realizarse o reclama la realización de un comportamiento necesario para la conservación de un cierto estado social. Ejemplo de la primera variante sería la norma que dice "no debes matar"; ejemplo de la segunda, la que impone el pago de impuestos "paga al Estado determinada cantidad de impuestos".

De esta forma, se puede afirmar que el derecho penal procura mantener un determinado equilibrio del sistema social, amenazando y castigando. El castigo entra en consideración cada vez que la amenaza fracasa en su intención de motivar. Sería falso, sin embargo, creer que solo se cometen aquellos delitos que se castigan. En realidad, es preciso distinguir entre delitos cometidos y delitos sancionados. La suma de delitos cometidos y la de los delitos sancionados no coincide. La diferencia es conocida como cifra negra de la delincuencia, expresión con la que se quiere designar a los casos no descubiertos pero que se sabe, con un grado plausible de seguridad, que han sido cometidos. El problema de la cifra negra varía considerablemente de delito a delito. La cifra negra del hurto o del aborto es generalmente muy alta, mientras que en otros delitos no lo es tanto. El tema se vincula en la actualidad con el problema sociológico-criminal de los mecanismos de selección, de los que hemos hablado con anterioridad. La interpretación del significado de este fenómeno de la cifra negra ofrece muy diversas alternativas en la actualidad, sobre todo en la medida en que se parte de la base que la cifra negra no es una resultante casual del fenómeno criminal, sino que tiene un significado más profundo e, inclusive, una función social específica.

En resumen, cabe señalar que el derecho penal forma parte del "aparato de imposición" (PARSONS) necesario para el mantenimiento de la estabilidad de una sociedad. Se trata de la última instancia de dicho aparato: la que "consiste en la utilización de fuerza física para impedir acciones perturbadoras" (PARSONS, 28).

Particularmente, se puede distinguir entre control social, que se logra mediante medios de educación, y control del delito, que se limita a la utilización de medios coactivos (penas y medidas de seguridad) para doblegar el delito (Bacigalupo Z., 1998, págs. 1-3).

Según la investigación: EL DERECHO PENAL JUVENIL "SU UBICACIÓN EN LA CIENCIA DEL DERECHO PENAL Y LA RELACION DE COMPLEMENTARIEDAD", el derecho penal, también ha servido a lo largo de su existencia, como un mecanismo de regulación de la conducta humana y de protección de bienes jurídicos, pues en esencia eso es el derecho penal, un control social, pero de tipo formal a través de las leyes, pues la norma penal, contiene por una parte enunciados bajos los cuales aparecen descritas conductas relevantes, que lesionan o ponen en peligro bienes jurídicos, y ante lo cual por otra parte se prevé la aplicación de una sanción a quien realice la conducta descrita en la norma.<sup>114</sup> Cuando la norma penal amenaza con aplicar una sanción a quien incumple su mandato de no realizar de determinados comportamientos (normas prohibitivas –art. 128 C.Pn) o de dejar de hacer determinados comportamientos (imperativas –art. 175 C.Pn).

Así en los jóvenes, se pretende que el derecho penal influya en sus comportamientos, al amenazárseles con la imposición de una medida ante la realización de determinadas conductas, bien sean estas prohibitivas o imperativas, lo cual va a depender, claro está, del desarrollo Psicológico, social y cultural de cada menor sujeto a proceso penal juvenil.

Si ello es así, que, atendiendo al grado de desarrollo de determinación de los menores frente a las normas prohibitivas, en ese sentido, el derecho penal juvenil, ha de contribuir al bienestar social en general, pues ante la regulación de esos comportamientos, se da también protección efectiva a los bienes y valores jurídicos de máxima relevancia para la vida social.

Si decimos que la norma jurídico penal es una forma de control social, pero de carácter formal, en adultos esto parecería ser no muy complicado, ante la dañosidad de los bienes jurídicos o de su puesta en peligro, pues si se incumple la ley penal, se impone una pena y ya, sin embargo en menores, el Juez al momento de resolver el caso concreto, no solamente observa la responsabilidad del joven, sino que debe de conciliar entre la protección de bienes jurídicos de la sociedad y la medida más acorde al menor (Martínez, 2019, pág. 33).

## **5.2 Medios de Control Social**

Respecto del tema se considera necesario evidenciar que en una sociedad no podría deslindarse de un sistema de reglas de conducta y es allí de donde surge los medios de control social a través de las instituciones de control social formal e informal, cuya finalidad es obtener el orden social.

Según el autor Cavero, precisa el que el control social puede entenderse por un lado como una estrategia de administración del orden, y por otro, como un instrumento de dominación

legitimado por la base social. Como instrumento se manifiesta de un modo formal (Control Social Formal) y de un modo informal (Control Social Informal) (CAVERO FLORES, 2019, pág. 3).

Según Villavicencio señala que el control social comprende aquellos mecanismos mediante los cuales la sociedad ofrece su dominio sobre los individuos que la componen a fin de asegurar su estabilidad y supervivencia (...) En nuestra sociedad se puede diferenciar formas de control social formal e informal. (Villavicencio T., 2006, pág. 807)

El objeto de estudio del control social es doble: la conducta, que es valorado negativamente dentro de un orden social determinado (comportamiento desvalorado); y la respuesta social de la sociedad frente a la conducta cometida (Bustos Ramirez, 2004, pág. 489).

#### **5.1.1 Medios de Control Social Formal (CAVERO FLORES, 2019, pág. 3)**

En lo que respecta a su nivel formal, el Control Social adopta medios y manifestaciones distintos a los del ámbito informal. En principio el control es más abierto, directo y coactivo.

Luego, su presión se ejerce a través de procedimientos y órganos públicos (El derecho y los organismos oficiales que dictan y aplican las normas jurídicas). Por último, el control social formal es imperativo y represivo, es decir quien no acata las reglas o las quebrante, ingresa, irremediamente al completo laberinto de la represión.

#### **5.1.2 Medios de Control Social Informal**

Los medios de control social, también conocido como medios de control social secundario comprende la disciplina social, la familia, la educación, las normas sociales, la religión, los medios masivos de comunicación, la actividad política, la actividad artística, investigación, etc (Hulsman & Bernart de Celis, 1994, pág. 119).

A esto los autores Hulsman & Bernart de Celis agregan que esta forma de control social. El sistema normativo está conformado por usos, costumbres, tradiciones y con frecuencia a relaciones a un código moral no escrito.

Según el autor Pedro Cavero, en su nivel informal el Control Social actúa sobre la psicología de los individuos, mediante la internalización de valores y patrones de conducta. Estos últimos son transmitidos por instancias cercanas al hábitat del individuo: la familia, la escuela, la sociedad, los medios de comunicación, entre otros. A este proceso interactivo y paulatino individuo se le denomina “proceso de socialización”.

El Control Social informal se ejerce de modo indirecto. El individuo a través del desarrollo de su vida va asumiendo los valores, los límites y las orientaciones sociales del Control. La familia, la escuela y la sociedad cumplen un rol de orientadores conductuales, de instancias socializadores del individuo (CAVERO FLORES, 2019, págs. 3-4).

Entre las diferentes instancias de control social informal que intervienen en la educación y socialización del individuo, podemos destacar las siguientes (CELIA ORTIZ, 2015):

- a) La familia
- b) La escuela
- c) La religión
- d) Los medios de comunicación

## **2.4 HIPÓTESIS**

### **2.4.1 Hipótesis General**

- Las medidas de prevención no contribuirían para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas, toda vez que no garantizarían la finalidad de resocialización y reintegración.

### **2.4.2 Hipótesis Específicas**

- Sería necesaria la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención para promover el desarrollo integral del adolescente, siendo que le permitiría procurarse de mejores oportunidades para su proyecto de vida y con ello se alejaría de trasgredir la norma penal.

- Los medios de control social no resultarían suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país, en la medida que debería existir una integración de los medios de control social formal e informal.

## **III. MARCO METODOLÓGICO**

### **3.1 Enfoque**

- **Mixto:** Respecto a la investigación tendrá un enfoque mixto, ya que en el aspecto teórico se busca analizar las políticas de Estado, respecto a las medidas de prevención para reducir o afrontar el índice de criminalidad juvenil, mientras que en lo práctico, se recolectará datos, para determinar si esa política de prevención del Estado permite el cumplimiento de los fines de las medidas socioeducativas y si promueve el desarrollo integral, a fin de evitar que el adolescente tenga que infringir la ley penal, y asimismo obtener propuestas de medidas de prevención para evitar los actos delictivos realizados por adolescentes.

### **3.2 Diseño:**

Es No Experimental, en razón de que en esta investigación no se manipularán las variables de manera deliberada, sino que se observará el fenómeno tal y como se da en su contexto natural para ser posteriormente analizado.

Diseño documental, que consiste en un proceso basado en la búsqueda, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales como son: impresas, audiovisuales o electrónicas.

### **3.3 Nivel**

- Correlacional: Debido a que se determinará si dos variables están correlacionadas o no; ello significa analizar si un estudio o disminución en una variable coincide con un aumento o disminución en la otra variable.
- Explicativo-causal: Se encarga de buscar el porqué de los hechos mediante el establecimiento de relaciones causa-efecto. En este sentido, los estudios explicativos pueden ocuparse tanto de la determinación de las causas como de los efectos, mediante la prueba de hipótesis. Los resultados y conclusiones constituyen el nivel más profundo de conocimientos.

### **3.4 Sujetos de la investigación**

En el presente trabajo de investigación se realizarán entrevistas a los operadores de justicia penal del Distrito de Piura que toman conocimiento de procesos penales en adolescentes, tales como Jueces de Familia, Fiscales Especializados en Derecho de Familia, así como abogados especialistas en la materia.

### **3.5 Métodos y Procedimientos**

Empírico: Mediante el cual, a base de experimentación y recojo de información, junto con la observación de los datos obtenidos, se podrá llegar a una conclusión acertada.

Método Analítico Sintético: Analizando la doctrina, legislación nacional e internacional obtenida sobre el particular, para de esta manera proponer medidas de prevención necesarias para mejorar nuestro Sistema Penal Juvenil.

Método deductivo Inductivo: Mediante el cual se establecerán determinadas conclusiones partiendo del análisis del marco legal de las normas. La información se procesará de acuerdo a los logros obtenidos mediante las técnicas, fuentes e instrumentos empleados para la recolección de la información. De esta forma, los datos obtenidos se analizarán detalladamente con la finalidad de dar validez a la hipótesis planteada.

### 3.6 Técnicas E Instrumentos

- **ANALÍTICO:** la utilización de este método nos permite analizar lo referido aspectos doctrinarios, legislativos y jurisprudenciales, en este caso de las políticas públicas en el Sistema de Justicia en el Perú y las medidas socioeducativas.
- **DEDUCTIVO:** consistente en obtener conclusiones particulares a partir de una premisa general para llegar a una particular.
- La técnica de recolección se llevará a cabo por medio de entrevistas realizadas a los operadores de justicia penal que conocen de procesos penales en menores infractores.
- Otra técnica a emplearse será aquella que privilegie los documentos, a fin de analizar minuciosamente la información doctrinaria y legislativa sobre el tema objeto de investigación, la técnica a emplearse es la siguiente: Recolección y Análisis de datos: por medio de esta técnica se analizará minuciosamente la información doctrinaria y legislativa sobre el tema objeto de nuestra investigación.

### 3.7 Aspectos Éticos

Formato N°6: Declaración jurada de originalidad de la investigación.

UNP-VRI-OCIN-DJ-N°...../201\_

#### DECLARACIÓN JURADA

##### DE ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACION

Yo: Susan Katherine Santos Silva..... identificado con CU/DNI -N° 48026976, en la condición de Estudiante ( ) Egresante ( ) Egresado (X), de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y domiciliada en (Calle/Jiron/Av.) AA.HH. "Las Palmeras" Mz G lote 38 Distrito Piura Provincia Piura Departamento Piura Celular: 938121691 Email: Susan\_993@hotmail.com

**DECLARO BAJO JURAMENTO:** que el trabajo de investigación que presento a la Oficina Central de Investigación (OCIN), es original, no siendo copia parcial ni total de un trabajo de investigación desarrollado, y/o realizado en el Perú o en el Extranjero, en caso de resultar falsa la información que proporciono, me sujeto a los alcances de lo establecido en el Art. N° 411, del Código Penal concordante con el Artículo 34° del TUO de la Ley N° 27444-Ley del Procedimiento Administrativo General, y Ley del Procedimiento Administrativo General y las Normas Legales de Protección a los Derechos de Autor.

En fe de lo cual firmo la presente.

Piura 02 de mayo del 2019



Susan K. Santos Silva  
DNI N° 48026976

**Artículo 411.-** El que, en un procedimiento administrativo, hace una falsa declaración en relación a hechos o circunstancias que le corresponde probar, violando la presunción de veracidad establecida por ley, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de uno ni mayor de cuatro años.

**Art. 4. Inciso 4.12 del Reglamento del Registro Nacional de Trabajos de Investigación para optar grados académicos y títulos profesionales –RENATI Resolución de Consejo Directivo N° 033-2016-SUNEDU/CD**



#### **IV. PROBANZA DE LA HIPOTESIS**

El punto de partida de la presente investigación era realizar un análisis al marco normativo de la justicia especializada en los menores infractores, específicamente en las medidas socioeducativas impuestas y la eficiencia de las mismas a fin de lograr la reincorporación del menor infractor a la sociedad agraviada por sus actos, ello implicaba iniciar con la matriz del problema social, esto es, la delincuencia juvenil, la raíz de la misma deviene muchas veces de las familias disfuncionales, menores que no tuvieron modelos de personas a seguir y generando un odio interno en sí mismas contra la sociedad buscando la atención que necesitaron toda una vida, el Estado se encuentra en la obligación de lograr los objetivos antes descritos, sin embargo, el enfoque de sus políticas y sistemas se direcciona erróneamente a sancionar el acto antijurídico en lugar de buscar prevenirlo, así lo advierten los altos índices de delincuencia juvenil que alertan al ciudadano que ciertamente se siente parte del problema, sin entender que el mismo puede volverse parte de la solución, porque la sociedad en conjunto debe entender que el delincuente no nace, el delincuente se hace, y las actitudes de muchos de los adultos contra los menores, menospreciándolos o volviéndolos extraños a su entorno, genera odio y desprecio y ello se exterioriza en sus actos negativos en la sociedad.

A través del presente capítulo analizaremos los resultados de nuestra investigación por medio de tres formas de probanza, teniendo así, en primer lugar, la probanza doctrinaria, mediante la cual se tendrá en cuenta los preceptos desarrollados por especialistas en la materia a fin calzar sus afirmaciones o negaciones en los objetivos de la presente tesis, de igual forma, se desarrollará un análisis respecto a un caso de gran relevancia en nuestro país que quizá ha sido un nuevo punto de partida para el legislador respecto de la normativa en esta justicia especializada, como es el caso del conocido “Gringacho”, un personaje que desde temprana edad se vio envuelto en una telenovela nefasta de comportamientos antijurídicos, internamientos, fugas y más. Por último, hemos considerado pertinente, realizar entrevistas a quienes se encuentran en el campo de acción, pues quien más que ello para que nos ayuden a dar respuestas a nuestros objetivos, operadores jurídicos especialistas en la materia y profesionales del equipo interdisciplinario que nos permitirán un enfoque amplio del problema y sobre las posibles soluciones del mismo, a fin de reducir sus consecuencias y lograr los objetivos que inspiran a la norma del derecho penal de menores infractores.

##### **4.1 Probanza Jurídico Doctrinal.**

- **Sobre la Eficiencia y efectividad de las medidas socioeducativas:**

La autora Mercedes Herrera señala que una característica que marca la diferencia entre el derecho penal y el derecho penal juvenil se centra en que en la justicia penal juvenil prima por encima de todo la formación y la inserción social del infractor; por lo que se proponen procesos rápidos y un amplio abanico de medidas socioeducativas, así como salidas alternativas al proceso penal juvenil. Una de esas salidas alternativas, según las Reglas de Beijing, es la remisión, existente en el actual Código de los Niños y Adolescentes y que el presente código amplía en su ámbito de aplicación. Principios como el interés superior del niño, el principio educativo, el principio pro infante, contenidos en el presente código, entre otros, marcan la autonomía del derecho penal juvenil.

**Comentario de la tesista:** Considero que si queremos determinar la efectividad de esta justicia especializada de adolescentes infractores debemos empezar por remarcar su notable diferencia con la regulación del derecho penal para adultos, en razón de los principios que lo inspiran. La autora destaca la naturaleza especial de la justicia del adolescente infractor en razón de que son sujetos de medida socioeducativas que resultan favorables a comparación de las penas impuestas a los adultos, toda vez que el derecho penal juvenil se fundamenta en el reconocimiento de derechos y garantías del debido proceso y otras garantías procesales fundamentales al adolescente.

**Herrera & Nuñez** precisa que la medida socioeducativa es una medida jurídica que se aplica a los adolescentes que cometieron alguna infracción. Tiene por objetivo evitar aquellos castigos y sanciones que afectan negativamente la socialización del adolescente autor de una infracción. Constituye al mismo tiempo una sanción y una oportunidad de resocialización. Contiene dos dimensiones: coercitiva y educativa; coercitiva, toda vez que el adolescente está obligado a cumplirla y educativa, siendo que su objetivo no se reduce a sancionar al adolescente, sino promover su integración social. Esta debe tender a construir, junto con el adolescente, un escenario que lo aleje de la transgresión de la norma penal, es decir, que estimule su capacidad de ejercer derechos, de respetar los derechos de los otros y de asumir obligaciones que le permitan llevar adelante un proyecto de vida ciudadano, esto es, “socialmente constructivo”.

No olvidemos que en toda medida ha de primar el interés superior del adolescente, valorando con criterios técnicos y no formalistas por equipos de profesionales especializados en el ámbito de las ciencias no jurídicas y que el CRPA recoge unas reglas de aplicación y duración de las medidas. Constituyen reglas para limitar la duración de todas las medidas, evitando que las posibles necesidades socioeducativas de un menor sometido a una medida vayan más allá de lo establecido por el legislador (límites a la prevención especial), también son reglas previstas para impedir que el juez imponga la medida más grave, esto es, el internamiento en régimen cerrado por la comisión de cualquier delito pudiendo hacerlo solo por la comisión de determinados delitos.

Cabe mencionar que las medidas socioeducativas pueden ser modificadas, suspendidas o dejadas sin efecto si la reeducación del adolescente ha logrado antes de lo que estimaba en su proyecto educativo personal en el momento de dictar la sentencia. Claramente, la efectiva reeducación prima sobre el aspecto sancionador de la medida, al permitir su éxito reeducativo la renuncia a la medida impuesta

**Comentario de la tesista:** De los párrafos acotados en líneas precedentes, se tiene la naturaleza y funcionalidad de las medidas socioeducativas, debiendo advertir ello a fin de establecer los objetivos comunes con el derecho penal, que van dirigidos a la resocialización del infractor, sin embargo, con relación a la eficiencia y efectividad, podemos mencionar que a lo largo de los años notamos un incremento de los índices de delincuencia juvenil en el Perú, esto precisamente hace cuestionable su eficiencia y efectividad, más aún si se tiene la norma y no se aplica y si no se tiene políticas públicas dirigidas a lograr el cambio de conductas de dichos menores, la sociedad se encarga de seguir juzgando al infractor una vez que este cumplió con su sanción. Otro aspecto a señalar y cuestionar es el hecho de que no se realiza una idónea diferenciación y sectorización en los centros de reclusión de estos menores, que muchas veces

son reclusos por situaciones de menor gravedad y se vinculan con los más avezados generando una conducta negativa en el mismo y esto no permite la real resocialización del adolescente infractor.

- **Sobre la labor de Medios de control social informal:**

El concepto de control social puede entenderse por un lado como una estrategia de administración del orden, y por otro, como un instrumento de dominación legitimado por la base social. Como instrumento se manifiesta de un modo formal (Control Social Formal) y de un modo informal (Control Social Informal). En lo que respecta a su nivel formal, el Control Social adopta medios y manifestaciones distintos a los del ámbito informal. En principio el control es más abierto, directo y coactivo. Luego, su presión se ejerce a través de procedimientos y órganos públicos (El derecho y los organismos oficiales que dictan y aplican las normas jurídicas).

Por último, el control social formal es imperativo y represivo, es decir quien no acata las reglas o las quebranta, ingresa, irremediablemente al completo laberinto de la represión. En su nivel informal el Control Social actúa sobre la psicología de los individuos, mediante la internalización de valores y patrones de conducta. Estos últimos son transmitidos por instancias cercanas al hábitat del individuo: la familia, la escuela, la sociedad, los medios de comunicación, entre otros. A este proceso interactivo y paulatino individuo se le denomina “proceso de socialización”.

El Control Social informal se ejerce de modo indirecto. El individuo a través del desarrollo de su vida va asumiendo los valores, los límites y las orientaciones sociales del Control. La familia, la escuela y la sociedad cumplen un rol de orientadores conductuales, de instancias socializadores del individuo.

La familia es el núcleo central en la formación de la persona. Existen diversos tipos de familia y todos deben ser igualmente respetados. Es al interior de la familia donde la niña, el niño y el adolescente deben recibir el afecto, la seguridad, la orientación y los valores esenciales para su desarrollo como seres humanos libres y felices, capaces de ejercer efectivamente sus derechos, respetar los derechos de las demás personas y llegar a ser ciudadanos productivos y responsables.

**Comentario de la tesista:** Resulta correcto y acertado el aforismo “todo empieza en la familia” toda vez que permite prever que desde el inicio de nuestra vida absorbemos las influencias positivas y negativas de nuestro entorno, crecemos y empezamos a desarrollarnos con otras personas adquiriendo experiencias y conocimientos a través de la escuela, que resulta ser el segundo entorno más importante de nuestra vida y donde nos enseñan de una u otra forma a ser personas útiles en la sociedad, sin embargo, no es la única en transmitir valores, porque a través de las creencias religiosas que nos transmiten muchas veces nuestros padres o amistades adquirimos valores como personas a aprendemos a ayudar a los demás, los grupos sociales antes descritos, son conocidos como medios de control social informal, porque como se describió en líneas precedentes, es de ellos donde adquirimos todo lo que podemos, llegar a saber, conocer, y sentir, donde forjamos nuestra conducta y dependemos de las experiencias vividas para convertirnos en lo que somos hoy en día, es el inicio que marcará nuestro y es por ello que el Estado debe hacer énfasis en la participación de estos medios para así encontrar soluciones preventivas y así evitar el incremento de los índices delictivos de menores.

- **Sobre la Labor de los medios de control social formal:**

En lo que respecta a su nivel formal, el Control Social adopta medios y manifestaciones distintos a los del ámbito informal. En principio el control es más abierto, directo y coactivo.

Luego, su presión se ejerce a través de procedimientos y órganos públicos (El derecho y los organismos oficiales que dictan y aplican las normas jurídicas). Por último, el control social formal es imperativo y represivo, es decir quien no acata las reglas o las quebrante, ingresa, irremediabilmente al completo laberinto de la represión.

**Comentario de la tesista:** le Estado como ente máximo de la nación se encuentra en el deber de proteger los intereses de la sociedad frente a las conductas del adolescente infractor, buscando con ello soluciones que permitan menguar los índices de delictividad en nuestro país, para ello debe generar políticas de Estado que importan estrategias de solución de fiel cumplimiento, crear sistemas, designar entidades pertinentes con personal capacitado según describen otros autores.

PUEDO: “Justicia Especial para Adolescentes” según el blog “Tú también tienes derechos y deberes”, surge como una alternativa de prevención y tratamiento para los jóvenes infractores de la Ley, a fin de resocializarlos y reinsertarlos en la sociedad. Dicha estrategia o política fue impulsada por el Consejo Nacional de Política Criminal (CONAPOC). Es la primera política del Perú que desarrolla una propuesta integral y especializada para abordar la problemática de la y los adolescentes en conflicto con la ley penal. PUEDO se ha elaborado con la participación de 29 entidades públicas y privadas, y viene implementándose desde la fecha en que fue oficializada (1 de diciembre de 2013 mediante Decreto Supremo N° 014-2013-JUS) en forma progresiva a nivel nacional (Tú también tienes derechos y deberes, 2019).

La propuesta de PUEDO (PUEDO J. J., 2015, pág. 6) se despliega en perspectivas, por lo que la problemática de los adolescentes en conflicto con la ley penal comprende un conjunto de factores vinculados al desarrollo bio-psicosocial de su personalidad.

Según PUEDO, el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia consiste en la satisfacción integral de las necesidades básicas de población en desarrollo, esto implica a niños, adolescentes y jóvenes con la finalidad de prevenir contextos de riesgo, esto implicaría a la “Prevención Primaria”. Con esta estrategia el Estado viene implementando esta política pública buscando el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, sobre todo en lo que concierne a su salud, educación y calidad de vida al interior de sus familias y comunidad, principalmente en asegurar el desarrollo integral de sus capacidades y acceso a suficientes y calificados servicios, sin los cuales no es posible garantizar tales derechos.

**Comentario de la tesista:** sobre el particular debemos señalar que el autor describe algunas de las más importantes políticas nacionales a fin de contrarrestar la comisión de infracciones por partes de los adolescentes, se denota el énfasis del Estado por buscar formas de solución, sin embargo, será más que necesario incidir por sobre todo en políticas preventivas, para evitar tener adolescentes infractores y ello de será posible con la participación activa de otros medios de control social, como son los medios de control social informal.

#### 4.1.1 Análisis de caso: Sicario juvenil conocido como “GRINGASHO”

En el presente subcapítulo he tenido a bien desarrollar uno de los casos más relevantes de la justicia especializada de adolescentes infractores en el Perú, refiriéndonos por supuesto al caso del temido sicario juvenil Alexander Manuel Pérez Gutiérrez, más conocido como “GRINGASHO” a quien entre otras conductas antijurídicas se le atribuyen más de 10 asesinatos desde la tan corta edad de 13 años, empezaremos el presente análisis con su biografía.

*Alexander Manuel Pérez Gutiérrez (El Porvenir, Trujillo, Perú, 6 de marzo de 1995), mejor conocido por el seudónimo de Gringasho, es un joven que desde muy corta edad aprendió a delinquir. Su tío Roberto Carlos Gutiérrez Guzmán, alias ‘El Soli’, lo introdujo al mundo del hampa y le enseñó a manejar con las armas, éste empezó su accionar delictivo a los 12 años en la organización criminal Los Malditos de Río Seco.*

*Su primer homicidio ocurrió a sus quince años, en 2010, a Deysi Carolina García Tooth, porque no quería que su primo se hiciera cargo del bebé que la joven de 23 años estaba esperando. El cuerpo de García Tooth fue encontrado envuelto en bolsas y bajo tierra. Por eso, en 2011, se presentó ante la justicia y aunque negó ser el asesino de la mujer, fue recluido durante dos meses. Salió en libertad por falta de pruebas.*

*Fue capturado por segunda vez, dando como veredicto el 1 de noviembre del 2011 a 6 años de prisión,<sup>3</sup> tras ser hallado culpable del homicidio calificado de Rully Ventura Vásquez y Edwin Marreros Silva. Huyendo del Centro juvenil trujillano junto a otros tres adolescentes en medio de una balacera, según una entrevista dada por él en la clandestinidad, por miedo a su muerte.*

*Después, viajaría a Lima para buscar a su pareja Yasmy Marquina Casas alias ‘Gringasha’, en esta estadía, la Policía Nacional del Perú logró recapturarlo en un hostel de la Av. Independencia. Fue llevado a Trujillo y el Primer Juzgado de Familia de Región de La Libertad dictó 5 años y medio de reclusión. Esta vez, en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, ‘Maranguita’, ubicado en el distrito de San Miguel. Sin embargo, el 28 de junio del 2012 se volvería a escapar junto a otro sicario juvenil Eliseo Leiva Castillo, alias Colita que sería recapturado el 13 de febrero de 2013, condenado a 6 años de prisión.*

*La Policía Nacional del Perú logró capturar por tercera vez a Gringasho en enero del 2013, en medio de una balacera ocurrida en el distrito de Santa Anita, Lima, fue condenado a prisión y salió en libertad el 4 de noviembre de 2017.*

*Actualmente se encontraba en prisión preventiva mientras duraba la investigación en su contra por el presunto delito de tenencia ilegal de armas. Hasta que con fecha 18 de junio del 2019 fue sentenciado a 10 años de prisión efectiva por el referido delito debiendo con ello cumplir también con la cancelación de la suma de S/ 5.000.00 soles por concepto de Reparación Civil.*

Este resulta ser el caso más relevante de la justicia del adolescente infractor en nuestro país y el ejemplo más claro de la poca eficiencia y efectividad de las medidas socioeducativas sobre las que el Estado debe enfatizar mayor trabajo.

Un adolescente que desde muy pequeño según fuentes periodísticas parecía ser un niño soñador más, aplicado en la escuela, con buenas calificaciones que aspiraba a convertirse en todo un profesional, pero que no es por la influencia de su tío, un ranqueado delincuente que lo introduce al nefasto mundo de la delincuencia que tuvo un cambio radical y dejó de lado esos sueños para pasar a convertirse en el sicario más joven del Perú, quien luego fuera en más de una oportunidad parte de las más escalofriantes portadas periodísticas, logrando dos fugas de los centros de reclusión y ahora siendo juzgado como adulto.

Su caso particular, es una muestra de la evolución del delincuente en nuestro país, que en lugar de resocializarse y servir con bien a la sociedad aprenden a realizar con mucha mayor gravedad conductas antijurídicas poniendo en juego la seguridad de la ciudadanía, volviéndose rechazados sociales y generando altos índices de repudio por parte de la sociedad, no sólo hacía él, sino también contra cualquier adolescente infractor recluido en estos centros o cualquier otra medida socioeducativa, quedando marcados como personas reacias al cambio y un mal social.

Un claro ejemplo de que los medios de control informal como la familia, juegan un rol importante en la creación del delincuente, de su estereotipo o forma de actuar, que nos lleva a reflexionar, ¿Qué habría sido de este chico si no hubiera tenido la desdicha de tener como familiar a tan nefasta persona como el delincuente ¿“solí”? ¿Quizás hubiera logrado ser conocidos por sus buenos actos, como un profesional destacado, un reconocido artista, quien sabe, lo cierto es que hoy la justicia le impuso todo el peso de la ley y paga por sus actos, esperando que se genere un cambio en su conducta y por fin se logré cumplir con los objetivos del derecho penal de resocialización y reincorporación social de este triste personaje.

#### **4.2 Probanza Jurídico Social**

Para la probanza de la presente investigación se realizaron entrevistas a algunos operadores jurídicos de nuestro Distrito de Piura conocedores de los procesos en materia penal para los menores infractores, tendiendo así a fiscales, abogados y jueces; además de realizarse entrevistas al personal del equipo multidisciplinario de la Corte Superior de Justicia de Piura.

##### **Entrevista realizada a Jueces y Fiscales de la Región Piura conocedores de procesos penales en materia ambiental, así como abogados:**

*1. A su criterio ¿Cree usted que la justicia juvenil viene coadyuvando para disminuir el índice criminal juvenil?*

**ANÓNIMO - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura** - Según lo entrevistado la fiscal refiere que el Estado no cuenta con instituciones suficientes para abordar a los menores infractores, asimismo no existen lugares donde se pueda recibir terapia psicológica para mejorar este tipo de conductas, así por ejemplo cabe mencionar que en Piura no cuenta con Servicio de Orientación Abierta, solo tiene Sullana, por lo que los menores no acceden a dicha terapia.

**ANÓNIMO - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura** – El fiscal refiere que la justicia juvenil no ha ayudado a disminuir el índice criminal juvenil, siendo que a la actualidad se toma la justicia penal restaurativa, del cual se está implementando por parte del Ministerio Público y el Poder Judicial Corte, a pesar de la inversión y de los años, sin embargo no se ve logros en

concreto en los jóvenes que delinquen, en principio porque un menor no se puede restaurar, se puede restaurar a una obra o persona terminada y un adolescente aún no lo es.

**ANÓNIMO – Jueza del Juzgado de Familia de Piura** – La jueza refiere que la actual regulación contribuye en parte a disminuir el índice criminal juvenil, sin embargo, al no contar con los medios necesarios no se logra alcanzar un tratamiento idóneo para los adolescentes infractores, por lo que se debe implementar personal y estrategias a las políticas del Estado.

**Dra. Maria Elena Arrunátegui León – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – La abogada señala que desde su experiencia la regulación de la justicia juvenil, para ser una justicia especializada cuenta con mecanismos insuficientes para abordar los procesos que implican los menores infractores, no existe labor de prevención desde la familia, donde se debería forjar al adolescente.

**Anónimo – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – La abogada señala que la justicia juvenil no contribuye para disminuir el índice criminal juvenil, pues se ve reflejado en el actual índice, es así que muchas veces los adolescentes vuelven a infringir la norma penal, porque no existe un tratamiento adecuado de cómo enfrentar con este problema social.

***2. A su criterio ¿Considera usted que las medidas de prevención utilizadas en nuestro país (políticas públicas en el sistema de justicia penal juvenil) contribuyen para el cumplimiento de la finalidad de las medidas socioeducativas?***

**ANÓNIMA - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura** - Precisa que las medidas de prevención utilizadas en las políticas del Estado no contribuyen para lograr la finalidad de las medidas socioeducativas, toda vez que sus políticas no son suficientes para lograr la reintegración del menor infractor a la sociedad, así por ejemplo no puede combatir la violencia escolar, las escuelas no cuentan con psicólogos, los docentes no se encuentran capacitados para resolver temas de violencia escolar, uso de drogas, actividades que no necesariamente implican una ley penal .

**ANÓNIMO - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura** – El fiscal refiere que respecto a las medidas de prevención del delito en principio lo tiene constitucionalmente y por ley orgánica el Ministerio Pública, las políticas públicas de prevención que lleva al Estado están equivocadas, se le da para que realice labor de prevención al Ministerio de la Mujer, a la defensoría del pueblo, pero ello no tienen la función del delito como una función constitucional, eso solo lo tiene el Ministerio Público con el apoyo de la policía y de otras entidades, por lo que afirma que las políticas del Estado están mal orientadas desde su punto de vista.

**ANONIMA – Jueza del Juzgado de Familia de Piura** - La jueza refiere que las medidas de prevención adoptadas por el Estado, contribuyen para lograr la resocialización y reincorporación en el adolescente infractor en algunas situaciones, en su mayoría se puede afirmar que las medidas socioeducativas cumplen con su finalidad, si el adolescente es su primera vez cometiendo un delito y que se cometió bajo ciertas circunstancias, como es la influencia de los amigos. Sin embargo, considero que las medidas de prevención adoptados en nuestro país, se evidencia que más existe una labor de prevención para que no se vuelva a delinquir, sin embargo se debe considerar políticas en donde se promueva evitar la comisión de actos contra la ley penal.

**Dra. Maria Elena Arrunátegui León – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** - La abogada refiere que a nuestro país le falta labor de prevención y así poder lograr un adecuado tratamiento en los adolescentes a fin de que no infrinjan la ley penal y de cometerse contar con personal suficiente para abordar este tipo de conflictos sociales.

**ANONIMO – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – La abogada precisa que las políticas de Estado a pesar de la inversión de dinero y tiempo no cuenta con las estrategias necesarias para lograr la finalidad de las medidas socioeducativas, además para lograr dicha finalidad para depender del tratamiento que se le otorgue al menor infractor.

***3. A su criterio ¿Considera usted que las medidas socioeducativas impuestas a menores infractores resultan eficientes y efectivas para lograr la resocialización y reincorporación a la sociedad?***

**Anónima - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura- Según lo entrevistado** - La fiscal refiere que las medidas socioeducativas no resultan eficientes y efectivas sino no tendríamos las estadísticas actuales del Sistema Juvenil. Cabe añadir, que algunos adolescentes su infracción fue leve, sin embargo, luego cometen infracciones más graves.

**ANÓNIMO - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura** – El fiscal refiere que esas medidas socioeducativas, las cuales a la fecha se encuentran reguladas en el Código de Responsabilidad de Menores Infractores para saber si resultan eficientes y efectivas debe analizar en función de cada menor infractor dependiendo de su perfil, ya que de forma general no se puede adoptar un criterio, debe ser de forma específica.

**Anónima - Jueza del Primer Juzgado de Familia de Piura** - La jueza refiere que las medidas socioeducativas, indiferentemente de la medida impuesta, no han logrado la resocialización y reincorporación a la sociedad, toda vez que a los menores infractores después de la comisión de una infracción penal se estigmatiza su conducta, sin embargo, no se identifica adecuadamente los factores sociales que conllevaron al menor a cometer la infracción.

**Dra. Maria Elena Arrunátegui León – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – La abogada precisa que las medidas socioeducativas no logran su finalidad, puesto que luego de impuesta la sanción no existe un seguimiento posterior para verificar su cumplimiento, esto en caso de un tratamiento en medio abierto.

**Anónima – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** - La abogada precisa que las medidas socioeducativas logran su finalidad en parte, sin embargo, el problema social a su consideración percibe ya que se debe trabajar más en la formación de los adolescentes y así enfrentar los factores sociales que conllevan a cometer la infracción.

***4. A su criterio ¿Cuáles considera usted son los factores sociales que impulsan a los adolescentes a trasgredir la norma penal?***



**Anónimo - Fiscal Adjunta de la Fiscalía de Familia de Piura- Según lo entrevistado** – Señala que los factores sociales que conllevan a un menor a trasgredir la norma son: a) La zona donde viven: representan lugares de alta peligrosidad; b) Pares: Grupo con el que se relacionan; c) Rodeado de un ambiente de violencia, abuso y maltrato; y d) Uso de drogas.

**Anónimo - Fiscal Adjunta de la Fiscalía de Familia de Piura- Según lo entrevistado** – Los factores sociales que conllevan a un menor a trasgredir la norma son: La pobreza, el clima social, clima familiar, consumo de drogas, entre otros.

**Anónimo - Jueza del Juzgado de Familia de Piura** - La jueza refiere que como factores sociales: Violencia familiar, violencia escolar, círculo social, ámbito familiar, falta de oportunidades, etc.

**Dra. Maria Elena Arrunátegui León – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** - Refiere que los factores sociales: contexto familiar, contexto social, Consumo de drogas, Oportunidades laborales.

**ANÓNIMO – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** - Refiere que los factores sociales: La falta de oportunidades económicas, escolares, la violencia que existe su familia, en la escuela y las amistades con las que cuenta

***5. A su criterio ¿Considera usted necesaria la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención para evitar que el adolescente infrinja la ley penal?***

**Anónimo - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura-** La fiscal menciona que es indispensable la participación activa de los medios de control social, tanto el formal como el informal, pues no debe olvidarse que la familia es el primer centro donde se educa a los menores; además debe contarse con el apoyo de los medios de comunicación promoviendo actividades de capacitación y desarrollo para los adolescentes, sin embargo no debe estigmatizar la conducta del adolescente, puesto que conlleva al rechazo de los menores infractores.

**Anónimo - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura-** El fiscal menciona que es necesaria la participación de los medios de control social informal como primer filtro para formar a un adolescente.

**Anónimo – Jueza del Juzgado de Familia de Piura** – Precisa que si se necesita de la participación de los medios de control social informal.

**Dra. Maria Elena Arrunátegui León – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – Precisa que a la actualidad si es necesaria la participación de los medios de control social informal, ya que por ejemplo la familia juega un rol importante.

**Anónimo – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – La abogada precisa que solo con la participación de manera conjunta y activa podemos lograr resultados respecto a este problema social que nos aqueja

**6. ¿Considera usted que la delincuencia juvenil es un problema social que se pueda enfrentar con la participación de los medios de control social?**

**ANÓNIMO – Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura-** La doctora señala que, si se puede enfrentar con la participación de los medios de control social, considera que es una parte importante, no obstante, debe reforzarse las políticas del Estado, éstas deben ser más efectivas y contar con el personal necesario para abordar temas que atañen a los menores adolescentes, desde la **violencia** escolar hasta infracciones penales.

**ANÓNIMO – Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura-** El fiscal refiere que, si es necesaria la participación de los medios de control social, así se puede conseguir una buena formación en el adolescente con ayuda del clima familiar y social.

**ANÓNIMO – Jueza del Primer Juzgado de Familia de Piura-** La delincuencia juvenil si necesita de los ambos medios de control social y así se tenga en cuenta al adolescente que no ha infringido la ley penal y los adolescentes que infrinjan la ley penal.

**Dra. Maria Elena Arrunátegui León – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura –** Refiere que la delincuencia juvenil se necesita estrategias en las políticas de Estado para enfrentar este problema social

**ANÓNIMO – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura -** La fiscal refiere que el Estado no cuenta con instituciones suficientes para abordar a los menores infractores, asimismo no existen lugares donde se pueda recibir terapia psicológica para mejorar este tipo de conductas, así por ejemplo cabe mencionar que en Piura no cuenta con Servicio de Orientación Abierta, solo tiene Sullana, por lo que los menores no acceden a dicha terapia.

**7. Proponga medidas de prevención necesarias para evitar la comisión de delitos por parte de los adolescentes?**

**Anónimo - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura-** Propone tres medidas de prevención: a) Que en las instituciones educativas se realice un trabajo en conjunto, docentes y alumnos para erradicar la violencia escolar b) Que se brinde terapia psicológica a los alumnos y padres para que puedan enfrentar cualquier tipo de problema con sus menores hijos y c) Que los Gobiernos Locales y Regionales realicen actividades educativas, deportivas y artísticas, así se determinará las cualidades de los menores, a fin de generar o elevar el autoestima de muchos de ellos.

**Anónimo - Fiscal de la Fiscalía de Familia de Piura-** Propone dos medidas de prevención: a) Básicamente se promueva la educación, así lo refiere el dicho chino: “*si no quieres castigar al adulto, educa al niño*”; y no solo al niño, sino a la educación de los padres, de la sociedad, una educación en valores, en principios, y no es posible que muchos jóvenes a temprana edad sean padres de familia; b) La participación de medidas de prevención por parte de los medios de control social de forma conjunta y c) Que se cuente con el personal idóneo para el tratamiento en medio abierto y medio cerrado para los adolescentes infractores y así poder para enfrentar con el conflicto social.

**Anónimo – Jueza del Juzgado de Familia de Piura** - La jueza refiere a una medida de prevención: Que al identificarse los factores sociales que conllevan a la comisión de infracciones a la ley penal, trabajar en ellos de manera general en todos los adolescentes infractores.

**Dra. Maria Elena Arrunátegui León – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – Propone como medida de prevención promover la realización de diversas actividades a fin de hacer de los jóvenes, personas con proyecto de vida

**Anónimo – Abogada del Consultorio Jurídico del Ilustre Colegio de Abogados de Piura** – Propone como medida de prevención que se brinden talleres de diversa índole, así se evitaría momentos de ocio y que se oriente al adolescentes a lograr con sus planes a futuro y no se encuentre propenso a delinquir.

**Entrevista dirigida al personal del Equipo Técnico Interdisciplinario del Poder Judicial de Piura, que asiste a los jueces de Responsabilidad Juvenil en infracciones penales:**

*1. A su criterio ¿Considera usted que las medidas de prevención utilizadas en nuestro país (políticas públicas en el sistema de justicia penal juvenil) contribuyen para el cumplimiento de la finalidad de las medidas socioeducativas?*

**Dra. Shirley Katrina Agurto Sirlupu – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** – Refiere que las medidas de prevención utilizadas en nuestro país no contribuyen con la finalidad de las medidas socioeducativas, como es la resocialización y la reintegración porque no existe trabajo de prevención para evitar la comisión de delitos infractores.

**Dr. Javier del Águila Meneses – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Refiere que las medidas de prevención adoptadas por el estado no garantizan la finalidad de las medidas socioeducativas toda vez que el adolescente infractor no tiene una buena formación integral, no se enfrenta a sus condiciones personales por las que se cometió el delito.

**Dra. Fiorella Lizet Castañeda Rodríguez – Trabajadora Social de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Refiere que las medidas de prevención no resultan suficientes para garantizar la finalidad de las medidas socioeducativas.

**Anónimo – Educador de la Corte Superior de Justicia de Piura** - La fiscal refiere que el Estado no cuenta con instituciones suficientes para abordar a los menores infractores, asimismo no existen lugares donde se pueda recibir terapia psicológica para mejorar este tipo de conductas, así por ejemplo cabe mencionar que en Piura no cuenta con Servicio de Orientación Abierta, solo tiene Sullana, por lo que los menores no acceden a dicha terapia.

*2. ¿Cuáles considera usted son los factores sociales que impulsan a los adolescentes a trasgredir la norma penal?*

**Dra. Shirley Katrina Agurto Sirlupu – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** – Factores sociales como uso de drogas y alcohol, familias disfuncionales, violencia escolar y familiar, necesidades económicas, malas amistades, desinterés por parte de los padres, falta de oportunidades escolares y el clima sociocultural.

**Dr. Javier del Aguila Meneses – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Factores sociales como sistema familiar disfuncional, escasa oportunidad laboral, influencia de los grupos de amistad, deserción escolar.

**Dra. Fiorella Lizet Castañeda Rodríguez – Trabajadora Social de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Factores sociales como pertenecer a grupos de pandillas, consumo de drogas y alcohol, interactuar con malas influencias de amigos.

**Anónimo – Educador de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Factores sociales como deserción escolar, vicios, mala crianza en el grupo familiar, violencia, baja autoestima.

*3. A su criterio ¿Considera usted necesaria la participación de los medios de control social (formal más informal) con medidas de prevención para evitar que el adolescente infrinja la ley penal?*

**Dra. Shirley Katrina Agurto Sirlupu – Psicóloga de la Cortes Superior de Justicia de Piura** – Si se considera necesaria la participación de los medios de control social con medidas de prevención, así tenemos, el de recibir una buena crianza, por lo que se requiere formación integral en casa, no debe orientarse el ocio, promover actividades productivas (danza, deporte, arte, inglés), la familia debe conocer sus amigos, la familia debe enseñarle al menor que el dinero se obtiene con trabajo.

**Dr. Javier del Águila Meneses – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Considera necesaria la participación de los medios de control social con medidas de prevención, esto con finalidad de lograr una buena formación del adolescente.

**Dra. Fiorella Lizet Castañeda Rodríguez – Trabajadora Social de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Considera necesaria la participación de los medios de control social con medidas de prevención, porque esto es parte del proceso para prevenir la comisión de actos delictivos, es de notarse que la formación viene desde casa, y este debe ser una primera medida de prevención.

**Anónimo – Educador de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Considera necesaria la participación de los medios de control social con medidas de prevención, toda vez que se fortalece los valores, la disciplina y el orden en todas las instituciones formales y las no institucionalizadas.

*3- A su criterio ¿Cuál es el perfil de un adolescente que infringe la ley?*

**Dra. Shirley Katrina Agurto Sirlupu – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** – Los adolescentes infractores desde mi experiencia en su mayoría son avezados, no temen cometer delitos, no asumen responsabilidades de sus actos, son impulsivos, agresivos, padecen de carencias afectivas, han sido víctimas de violencia física, psicológica y hasta sexual, siendo que en su vida adulta están propensos a seguir cometiendo delitos.

**Dr. Javier del Aguila Meneses – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Los adolescentes infractores desde mi experiencia en su mayoría son avezados, no temen cometer delitos, no asumen responsabilidades de sus actos, son impulsivos, agresivos, padecen de carencias afectivas, han sido víctimas de violencia física, psicológica y hasta sexual, siendo que en su vida adulta están propensos a seguir cometiendo delitos.

**Dra. Fiorella Lizet Castañeda Rodríguez – Trabajadora Social de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Los adolescentes infractores son fríos emocionalmente, dramatizan, manipulan, les restan importancia a sus actos.

**Anónimo – Educador de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Los adolescentes infractores mienten respecto a sus actos, por eso el equipo interdisciplinario da sus conclusiones respecto al menor, en su mayoría sufre de violencia familiar, la familia no muestra interés por el menor.

#### ***4- Proponga medidas de prevención necesarias para evitar la comisión de delitos por parte de los adolescentes***

**Dra. Shirley Katrina Agurto Sirlupu – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** – Medidas de prevención como promover actividades de desarrollo social donde el menor pueda aprender una ocupación y así pueda sentirse útil a la sociedad.

**Dr. Javier del Aguila Meneses – Psicóloga de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Medidas de prevención como la participación de los medios de comunicación con campañas contundentes acerca de impulsar valores, fortalecer la comunicación con los padres; asimismo impulsar campañas en contra del uso de las drogas y el alcohol.

**Dra. Fiorella Lizet Castañeda Rodríguez – Trabajadora Social de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Medidas de prevención como que el Estado brinde terapia psicológica a la familia de los menores infractores, se promueva actividades para erradicar los vicios de los adolescentes (drogas, alcohol, cigarro)

**Anónimo – Educador de la Corte Superior de Justicia de Piura** - Medidas de prevención como se brinde capacitación a los docentes para abordar los problemas como violencia familiar, escolar, sexual; de ese modo poder orientar a los padres y a los menores.

#### **Comentario de la tesista:**

Respecto de las entrevistas realizadas es de señalarse que, respecto al Derecho Penal surge la justicia penal juvenil, que se encarga de regular la conducta de los adolescentes que infringieron la norma penal, y es de notarse que existen políticas de Estado, con las cuales nuestro país asume el tratamiento de menores en conflicto con la ley penal, sin embargo dichas políticas no cuentan con los instrumentos necesarios para abordar este problema social, y resulta preocupante respecto del índice criminal juvenil, a pesar de la existencia de diversas políticas de estado no contribuyen para el cumplimiento de la finalidad de las medidas socioeducativas por lo que no se cumple con la reincorporación y reintegración del adolescente infractor, sino muchas veces estos jóvenes reinciden en cometer infracciones contra la ley penal o los llamados delitos en la vida

adulta. En ese sentido las medidas socioeducativas impuestas a los menores infractores no resultan **eficientes, ni efectivas.**

Siguiendo con las preguntas realizadas en las entrevistas cabe resaltar los factores sociales que impulsan a los adolescentes a trasgredir la norma penal se mencionaron: la deserción escolar, la violencia escolar y familiar, el clima familiar (desinterés por parte de los padres como guía), falta de oportunidades escolares y económicas, los pares y el consumo de drogas y alcohol.

Asimismo, según las entrevistas realizadas se considera necesaria la participación activa, conjunta y eficaz de los medios de control de control social, ya que se considera que cada una de las instituciones (familia, escuela, la iglesia, medios de comunicación, normas sociales, control social persuasivo y control social persuasivo) son factores importantes para lograr construir un ambiente idóneo que aleje al adolescente a infringir la norma penal y pueda tener un proyecto de vida. De esa manera se puede combatir la delincuencia juvenil como problema social.

Para terminar con las realizadas se puede precisar que se proponen medidas de prevención necesarias evitar la comisión de delitos por parte de los adolescentes: a) Promover la educación; b) El Estado considere en sus políticas de Estado promover actividades artísticas, deportivas, talleres donde se desarrolle oficios y el adolescente conozca sus habilidades pueda mejorar su autoestima y también se pueda procurar de oportunidades laborales (todos los adolescentes, no necesariamente menores infractores; c) Participación activa de los medios de comunicación, promoviendo una cultura de educación, valores y asimismo campañas contra el consumo de drogas y alcohol; d) Los medios de control social trabajen de forma coordinada y permanente.

En razón a lo antes analizado, daremos respuesta a los objetivos de la presente investigación.

- a) **Objetivo General. - Determinar si las medidas de prevención contribuyen para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas garantizando la resocialización y reintegración a la sociedad.**

Se determinó que las medidas de prevención que forman parte de las políticas públicas del Estado son necesarias, puesto que buscan afrontar la problemática de la trasgresión de la norma penal por parte de los adolescentes, sin embargo es de notarse que los instrumentos utilizados por el Estado, así como las instituciones y la infraestructura de los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación no resulta idóneos para abordar a los menores infractores, esto en el caso de menores que reciben un tratamiento en medio cerrado , y los que reciben un tratamiento en medio abierto hace falta el personal con el que se cuenta para el tratamiento de éstos, así como personal del equipo interdisciplinario.

Además, cabe precisar que, a la imposición de las medidas socioeducativas, debería realizarse un control de la evolución de las medidas socioeducativas y su influencia en el menor infractor.

**Por lo que surge la interrogante ¿Las medidas de prevención contribuyen para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas?**

Las medidas de prevención NO contribuyen para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas, toda vez que no garantizarían la finalidad de resocialización y reintegración.

Con las medidas de prevención no se logra el cumplimiento de la finalidad de las medidas socioeducativas por lo que a su imposición socioeducativas como medida jurídica a los adolescentes infractores no resultan *eficientes*, toda vez que no se cuenta con los instrumentos necesarios y tampoco resultan *efectivas* por lo que no se han obtenido resultados en concreto, por lo que no se evidencia la resocialización y reintegración a la sociedad del menor infractor, así es según lo que se indica en los índices de adolescentes infractores.

**b) Objetivo Específico 1.- Analizar si es necesaria la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención a fin de evitar que el adolescente trasgreda la ley penal.**

Al realizar el análisis, se determinó que la participación de los medios de control social informal cumple un rol preponderante para la formación de los adolescentes, logrando la formación de valores, impartiendo la disciplina, desarrollando la autoestima de los adolescentes.

Así el adolescente se identifica como una persona útil a la sociedad, toda vez siente el apoyo para cumplir con su proyecto de vida y así evita trasgredir la norma penal.

**¿Es necesario la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención a fin de evitar que los adolescentes trasgredan la norma penal?**

SI es necesaria la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención para promover el desarrollo integral del adolescente, siendo que le permitiría procurarse de mejores oportunidades para su proyecto de vida y con ello se alejaría de trasgredir la norma penal.

La participación de los medios de control social informal como: la familia, la escuela, la iglesia, los medios masivos de comunicación como medidas de prevención puesto que con su activa participación logra un desarrollo integral en el adolescente, promueve el cumplimiento de su proyecto de vida, es así que respecto a la institución de la familia se debe tomar en cuenta que ésta representa la primera escuela del menor, junto con la escuela, propiamente dicha, en algunos casos influye la iglesia y sobretodo la influencia de los medios de comunicación es importante toda vez que mediante campañas contra el uso indebido de drogas, alcohol, cigarro, así también informe sobre las campañas que propone el Estado, respecto a realizar actividades para desarrollar el talento de los adolescentes

**c) Objetivo Específico 2.- Determinar si los medios de control social resultarían suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país**

Se determinó que los medios de control social utilizados de manera independiente no resulta suficiente para enfrentar el índice criminal juvenil, por lo que se necesita la participación conjunta (medios de control social formal más medios de control social informal) de éstos.

Cada institución de los medios de control social juega un papel importante en la formación del adolescente, cada uno de ellos cumple su función y permiten en el adolescente tener una mejor visión para su desarrollo personal y profesional.

**¿Los medios de control social resultan suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país?**

Los medios de control social NO resultan suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país, en la medida que debería existir una integración de los medios de control social formal e informal.

Deben estar en coordinación para así afrontar este problema social, como fuerza de control, partiendo de la actividad del control informal, pasando al control formal, y así la Policía Nacional del Perú coordine directamente con el Ministerio Público y ellos con la Corte Superior de Justicia de Piura, y entre los tres estamentos hagan un control permanente para que no exista delincuencia juvenil generalizada



## CONCLUSIONES

1. La justicia penal del adolescente reconoce los derechos y garantías del debido proceso que se sigue a los adolescentes por la comisión de infracciones, que constituyen hechos tipificados en el Código Penal o en las leyes especiales como delitos o faltas.
2. El Estado viene implementando diversas políticas públicas para afrontar el problema social de la comisión de actos que infringen la ley penal por parte de los adolescentes (Plan Puedo, PNAIA, PNAPTA, SRSALP) sin embargo en su mayoría se encuentran orientados a una labor de prevención a fin de prevenir la reincidencia o habitualidad y no orientadas a evitar la comisión de actos contra la ley penal.
3. El menor infractor es sujeto de imposición de las medidas socioeducativa señaladas en el Código de Responsabilidad Penal del Adolescente comprobada su participación y declarada su responsabilidad.
4. Las medidas socioeducativas tienen por finalidad facilitar la resocialización y reintegración a la sociedad del menor infractor, sin embargo, no se logra dichas finalidades.
5. Los factores sociales que conllevan a un menor adolescentes son los factores biológicos, familiares, escolares, socioambientales (grupos de pares, el desempleo, los massmedia y las drogas).
6. Los medios de control social son los recursos de que dispone una sociedad determinada para asegurarse del comportamiento de sus miembros a un conjunto de reglas y principios establecidos, así como de las formas organizadas con que la sociedad responde a sus trasgresiones.

## RECOMENDACIONES

1. El Estado debe implementar más políticas públicas para afrontar el problema social de la comisión de actos que infringen la ley penal por parte de los adolescentes orientados a evitar la comisión de actos contra la ley penal y no solamente orientadas a una labor de prevención a fin de prevenir la reincidencia o habitualidad.
2. Se debe promover la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención a fin de evitar que los adolescentes trasgredan la norma penal, toda vez que estos medios de control contribuyen para la formación integral del adolescente.
3. Se debe fomentar que las políticas públicas (medios de control social formal) trabajen conjuntamente con medios no institucionalizados como la familia, la escuela, medios de comunicación (medios de control social informal) a fin de enfrentar la comisión de actos que infringen la ley penal por parte de los adolescentes.
4. Es necesaria que se cuente con los instrumentos necesarios y suficiente para abordar el tratamiento del adolescente en conflicto con la ley penal, como, así como contar con el personal adecuado como el equipo interdisciplinario.
5. Para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas, a fin de garantizar la finalidad de resocialización y reintegración debe existir una supervisión del cumplimiento de las medidas socioeducativas, ya sea en medio abierto y medio cerrado.
6. Propuesta de medidas de prevención necesarias para evitar la comisión de delitos por parte de los adolescentes:
  - a) Promover la educación, muchas veces estos menores infractores no estudian, básicamente si se logra estudiar desde los niveles primarios vamos a evitar que exista delincuencia,
  - b) El Estado considere en sus políticas de Estado promover actividades artísticas, deportivas, talleres donde se desarrolle oficios y el adolescente conozca sus habilidades pueda mejorar su autoestima y también se pueda procurar de oportunidades laborales (todos los adolescentes, no necesariamente menores infractores)
  - c) Participación activa de los medios de comunicación, promoviendo una cultura de educación, valores y asimismo campañas contra el consumo de drogas y alcohol.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR LLANOS, B. (s.f.). *¿Un nuevo derecho para los niños y adolescentes?*
- ALBURQUEQUE VILCHEZ, J. (2017). Análisis de las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores previstas en el nuevo Código de Responsabilidad Juvenil. PIURA.
- AMBROSIO NAVARRETE, J. A. (2017). La eficacia de las medidas socioeducativas y la rehabilitación del adolescente infractor en el distrito judicial de Lima Norte - Año 2016. LIMA.
- ARIAS, L. M. (s.f.). *PROCEDIMIENTO Y FINALIDAD DE LAS MEDIDAS DE PROTECCIÓN PARA EL NIÑO, NIÑA Y ADOLESCENTE MENOR DE 14 AÑOS QUE ENTRA EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL*. Obtenido de PROCEDIMIENTO Y FINALIDAD DE LAS MEDIDAS DE PROTECCIÓN PARA EL NIÑO, NIÑA Y ADOLESCENTE MENOR DE 14 AÑOS QUE ENTRA EN CONFLICTO CON LA LEY PENAL: <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/18d3220042eff8788b93bfd49215945d/15.+Procedimiento+y+finalidad+de+las+medidas+de+protecci%C3%B3n.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=18d3220042eff8788b93bfd49215945d>
- Bacigalupo Z., E. (1998). *Manual de Derecho Penal - Parte General*. Santa Fe de Bogotá - Colombia: EDITORIAL TEMIS S.A.
- BERNUI ORÉ, P. E. (OCTUBRE de 2014). *CONCEPTO, NATURALEZA DEL DERECHO DEL NIÑO Y ADOLESCENTE*.
- Bustos Ramirez, J. (2004). *Derecho General - Parte General Tomo I*.
- Cardenas Davila, N. L. (25 de Marzo de 2019). *Menor infractor y Justicia Penal Juvenil*. Obtenido de Menor infractor y Justicia Penal Juvenil: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2011a/913/ADOLESCENTE%20INFRACTOR%20DE%20LA%20LEY%20PENAL.htm>
- CAVERO FLORES, P. J. (15 de marzo de 2019). *La criminología y la ineficiencia del control social frente a la realidad peruana*. Obtenido de [http://www.derecho.usmp.edu.pe/centro\\_inv\\_criminologica/revista/articulos\\_revista/2013/Criminologia\\_Ineficiencia\\_Control\\_Social.pdf](http://www.derecho.usmp.edu.pe/centro_inv_criminologica/revista/articulos_revista/2013/Criminologia_Ineficiencia_Control_Social.pdf)
- CELIA ORTIZ, M. Q. (2015). *Termino Crimipedia: Control social informal*. Obtenido de Termino Crimipedia: Control social informal: <http://crimina.es/crimipedia/wp-content/uploads/2015/07/Teor%C3%ADas-del-control-social.pdf>
- COMITE ESPAÑOL, U. (Junio de 2006). *Convención sobre los derechos del niño*. Obtenido de Convención sobre los derechos del niño: [www.unicef.es](http://www.unicef.es)
- *Compendium de Familia&De los niños y adolescentes*. (2018). Miraflores-Lima: Gaceta Jurídica.
- Criminal, C. N. (2017). *Justicia juvenil diferenciada - INDAGA*.

- DAVILA, R. (10 de MAYO de 2019). *Plan Nacional de Prevención y Tratamiento del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal (2013 – 2018) – PNAPTA*. Obtenido de Plan Nacional de Prevención y Tratamiento del Adolescente en Conflicto con la Ley Penal (2013 – 2018) – PNAPTA: <http://www.ramosdavila.pe/plan-nacional-de-prevencion-y-tratamiento-del-adolescente-en-conflicto-con-la-ley-penal-2013-2018-pnapta/>
- *DICCIONARIO JURIDICO ENCICLOPEDICO*. (26 de abril de 2019). Obtenido de <http://tecnologicamerani.edu.co/web/wp-content/uploads/2017/06/42.-Diccionario-Enciclopedia-Juridico-Diccionario-1.pdf>
- ESPAÑOL, U. C. (JUNIO de 2006). *CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO*.
- GACETA, J. (2017). El nuevo proceso por responsabilidad penal de adolescentes. *Actualidad Jurídica N° 284*.
- GARCIA HUAYAMA, J. C. (2016). *JUSTICIA PENAL JUVENIL*. lima: LEX Y IURIS.
- GARCÍA&SOLAR. (2016). *Justicia Penal Juvenil*. LIMA.
- HERRERA & NUÑEZ. (2019). *La Responsabilidad Penal de Adolescente*. Breña: Pacífico Editores S.A.C.
- HERRERA GUERRERO, M. (2019). *La Responsabilidad penal de los adoscelentes*. Lima: Pacífico Editores S.A.C.
- HERRERA PECEROS, C. S. (2017). *Tratamiento Juridico de la Responsabilidad Penal de los adolescentes en el Sistema Jurídico Peruano*. LIMA.
- Hulsman & Bernart de Celis. (1994).
- HURTADO POZO, J. (2017). *Adolescentes infractores en el Perú*. Obtenido de Adolescentes infractores en el Perú: [www.indag.minjus.gob.pe](http://www.indag.minjus.gob.pe)
- HURTADO POZO, J. (2017). *ADOLESCENTES INFRACTORES EN EL PERÚ - INDAGA*.
- LOPEZ PUERTA, R. (06 de JULIO de 2015). *TEORIAS DEL CONTROL SOCIAL*. Obtenido de CRIMIPEDIA : <http://crimina.es/crimipedia/topics/teorias-del-control-social/>
- Martínez, C. M. (14 de MAYO de 2019). *EL DERECHO PENAL JUVENIL "SU UBICACIÓN EN LA CIENCIA DEL DERECHO PENAL Y LA RELACION DE COMPLEMENTARIEDAD"*. Obtenido de EL DERECHO PENAL JUVENIL "SU UBICACIÓN EN LA CIENCIA DEL DERECHO PENAL Y LA RELACION DE COMPLEMENTARIEDAD".
- MENDIZABAL MEZA, E. J. (2017). *Medidas Socioeducativas en el centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación emitidas por el Juzgado de Familia Lima Centro-2017*. LIMA.
- MIRANDA RAMOS, C. Z. (15 de MARZO de 2018). *ANÁLISIS DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS EN EL NUEVO CÓDIGO DE RESPONSABILIDAD PENAL DEL ADOLESCENTE*. LIMA.
- ORTIZ CABELLOS, U. G. (s.f.). *La necesidad de criterios objetivos para la determinación de las medidas socioeducativas del adolescente infractor*. Obtenido de La necesidad de

criterios objetivos para la determinación de las medidas socioeducativas del adolescente infractor.

- OSSORIO, M. (1998). *Diccionario de Ciencias Jurídicas Políticas y Sociales*. Buenos Aires: Heliasta.
- PAREDES GALVAN, A. J. (1998). *Evolución Histórica del Derecho de Menores*. Lima: SAN MARCOS.
- PEÑA CABRERA FREYRE, A. R. (2008). *Derecho Penal, parte especial*. Lima: Moreno-.
- PEÑA CABRERA, F. (2013). *Direccionario Real y Procesal penado por la prisntacion de planchtado de la acusada*. Lima: Abogar que , garantíad conom´nivoa.
- Poblaciones Vulnerables, M. d. (10 de JUNIO de 2019). *PNAIA 2012-2021 PLAN NACIONAL DE ACCION POR LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA*. Obtenido de PNAIA 2012-2021 PLAN NACIONAL DE ACCION POR LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA: <https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/pnaia/presentacion.php>
- POZO, J. H. (2005). *MANUAL DE DERECHO PENAL GENERAL I*. Lima: Grijley.
- PUEDO, J. e. (abril de 2015). *Penal, Plan Nacional de Prevención y Tratamiento del adolescente en Conflicto con la Ley*.
- PUEDO, J. J. (Abril de 2015). *PLAN NACIONAL DE PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DEL ADOLESCENTE EN CONFLICTO EN LA LEY PENAL PNAPTA 2013-2018*. Obtenido de PLAN NACIONAL DE PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DEL ADOLESCENTE EN CONFLICTO EN LA LEY PENAL PNAPTA 2013-2018.
- QUINTANILLA MOLINA, S. (2014). *Evolución del derecho de menores infractores . salvador*.
- SALINAS COLOMER, E. (2016). *La justicia de menores en el siglo XX*. Lima.
- SAN MARTIN CASTRO, C. (1999). *"Derecho Procesal Penal"*. Lima: GRIJLEY.
- SÁNCHEZ REQUENA, T. S. (15 de MARZO de 2019). EFICACIA DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS EN ADOLESCENTES INFRACTORES DE LA LEY PENAL SEGUN EL CENTRO JUVENIL DEL PODER JUDICIAL DE LIMA NORTE - 2016. LIMA.
- TORRES MALDONADO, M. A. (2019). *Código de los Niños y Adolescentes comentado*. Lima: JURISTA EDITORES E.I.R.L.
- *Tú también tienes derechos y deberes*. (30 de mayo de 2019). Obtenido de Tú también tienes derechos y deberes: <https://www.minjus.gob.pe/politica-nacional-puedo/>
- Villavicencio T., F. (2006). *Derecho Penal - Parte General*. Editorial Jurídica Grijley EIRL.
- VILLEGAS PAIVA, E. (2018). *El nuevo proceso por responsabilidad penal de los adolescentes*. Lima: GACETA JURIDICA .

## ANEXOS

### ANEXOS 1: MATRIZ BÁSICA DE CONSISTENCIA

**Título del Proyecto:** “Las medidas de prevención, y la eficiencia y la efectividad de las medidas socioeducativas en los adolescentes infractores en el Perú”

**Nombre del Tesista:** Susan Katherine Santos Silva

	Preguntas	Hipótesis	Objetivos
General	¿Las medidas de prevención contribuyen para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas?	Las medidas de prevención no contribuirían para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas, toda vez que no garantizarían la finalidad de resocialización y reintegración.	Determinar si las medidas de prevención contribuyen para que las medidas socioeducativas impuestas a los adolescentes infractores resulten eficientes y efectivas garantizando la resocialización y reintegración a la sociedad.
Específica 1	¿Es necesario la participación de los medios de control social informal como medidas de prevención a fin de evitar que los adolescentes trasgredan la norma penal?	Sería necesaria la participación de los medios de control social informal, como medidas de prevención para promover el desarrollo integral del adolescente, siendo que le permitirían procurarse de mejores oportunidades para su proyecto de vida y con ello se alejaría de trasgredir la norma penal.	Analizar si es necesaria la participación de los medios de control social informal a fin de evitar que el adolescente trasgreda la ley penal.
Específica 2	¿Los medios de control social resultan suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país?	Los medios de control social no resultarían suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país, en la medida que debería existir una integración de los medios de control social formal e informal.	Determinar si los medios de control social resultan suficientes para enfrentar el índice criminal juvenil en nuestro país.

## ANEXO 2: CRONOGRAMA DE EJECUCIÓN

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES									
AÑO	2018		2019						
ACTIVIDADES	NOV.	DIC.	ENE.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.	OCT.
ETAPA DE ANÁLISIS- METODOLOGICA									
Análisis Previo									
Planteamiento del Problema									
Recopilación y Ordenamiento de datos									
Clasificación de Datos									
Análisis Crítico e Interpretativo									
ETAPA ELABORATIVA									
Análisis Metódico									
Redacción Inicial									
Presentación del Proyecto									
Aprobación del Proyecto									
Interpretación de la Información									
Segunda Redacción									
Preparación bibliográfica, citas, anexos y cuadros estadísticos									
Corrección e impresión de la tesis									
<b>Sustentación</b>									

### ANEXO 3: PRESUPUESTO

Para la elaboración de la presente investigación, y su correspondiente ejecución se han proyectado los siguientes cuadros de recursos y presupuestos de gastos, los mismos que detallo a continuación.

#### d) Recursos

<b>INVERSIÓN A LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>S/. 5,900.00</b>
<b>FUENTE DE FINANCIAMIENTO</b>	<b>INGRESOS PROPIOS</b>

#### e) Gastos de Presupuesto:

<b>RUBRO</b>	<b>CONCEPTO</b>	<b>COSTO</b>
<b>BIENES</b>	IMPRESORA EPSON	S/. 600.00
	CARTUCHOS Y TINTAS	S/. 300.00
	HOJAS A4 (SIMILARES)	S/. 150.00
	MATERIAL DIDÁCTICO	S/. 300.00
<b>SERVICIOS</b>	PASAJES Y VIATICOS	S/. 200.00
	SERVICIO DE COPIAS	S/. 120.00
	SERVICIO DE TIPEO	S/. 250.00
	SERVICIO DE EMPASTADO	S/. 200.00
	INTERNET E IMPRESIONES	S/. 300.00
<b>ASESORAMIENTO</b>		<b>S/. 3800.00</b>
	<b>TOTAL</b>	<b>S/ 6220.00</b>



## ANEXO 4: ENTREVISTA

### ENTREVISTA N° 1

Entrevista dirigida a operadores de la Justicia Penal del Distrito de Piura conocedores de procesos penales en adolescentes, así como Jueces de Familia, Fiscales especializados en Derecho de Familia y abogados especialistas en la materia

1. A su criterio ¿Cree usted que la justicia penal juvenil viene coadyuvando para disminuir el índice criminal juvenil?
2. A su criterio ¿Considera usted que las medidas de prevención utilizadas en nuestro país (políticas públicas en el sistema de justicia penal juvenil) contribuyen para el cumplimiento de la finalidad de las medidas socioeducativas?
3. A su criterio ¿Considera usted que las medidas socioeducativas impuestas a menores infractores resultan **eficientes** y efectivas para lograr la resocialización y reincorporación a la sociedad?
4. ¿Cuáles considera usted son los factores sociales que impulsan a los adolescentes a transgredir la norma penal?
5. ¿Considera usted necesaria la participación de los medios de control social informal con medidas de prevención para evitar que el adolescente infrinja la ley penal?
6. ¿Considera usted que la delincuencia es un problema social que se pueda enfrentar con la participación de los medios de control social?
7. Proponga medidas de prevención necesarias para evitar la comisión de delitos por parte de los adolescentes.

## **ENTREVISTA N° 2**

Entrevista dirigida al personal del equipo interdisciplinario de la Corte Superior de Justicia de Piura, así como sicólogos y trabajadores sociales conocedores de procesos penales en adolescentes

1. A su criterio ¿Considera usted que las medidas de prevención utilizadas en nuestro país (políticas públicas en el sistema de justicia penal juvenil) contribuyen para el cumplimiento de la finalidad de las medidas socioeducativas?
2. ¿Cuáles considera usted son los factores sociales que impulsan a los adolescentes a trasgredir la norma penal?
3. ¿Considera usted necesaria la participación de los medios de control social (formal e informal) con medidas de prevención para evitar que el adolescente infrinja la ley penal?
4. A su criterio ¿Cuál es el perfil de un adolescente que infringe la ley?
5. Proponga medidas de prevención necesarias para evitar la comisión de delitos por parte de los adolescentes.

## APÉNDICE

- ***DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS:***

**Art 10°:** Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

**Art 11°: 1.** Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

**2.** Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

- ***DECLARACIÓN AMERICANA DE DERECHOS Y DEBERES DEL HOMBRE:***

**Artículo XVIII.** Toda persona puede ocurrir a los tribunales para hacer valer sus derechos. Asimismo, debe disponer de un procedimiento sencillo y breve por el cual la justicia lo ampare contra actos de la autoridad que violen, en perjuicio suyo, alguno de los derechos fundamentales consagrados constitucionalmente.

**Artículo XXVI.** Se presume que todo acusado es inocente, hasta que se pruebe que es culpable.

Toda persona acusada de delito tiene derecho a ser oída en forma imparcial y pública, a ser juzgada por tribunales anteriormente establecidos de acuerdo con leyes preexistentes y a que no se le imponga penas crueles, infamantes o inusitadas.

- ***PACTO INTERNACIONAL DE DERECHOS CIVILES Y POLÍTICOS:***

**Artículo 4°:**

**1.** En situaciones excepcionales que pongan en peligro la vida de la nación y cuya existencia haya sido proclamada oficialmente, los Estados Partes en el presente Pacto podrán adoptar disposiciones que, en la medida estrictamente limitada a las exigencias de la situación, suspendan las obligaciones contraídas en virtud de este Pacto, siempre que tales disposiciones no sean incompatibles con las demás obligaciones que les impone el derecho internacional y no entrañen discriminación alguna fundada únicamente en motivos de raza, color, sexo, idioma, religión u origen social.

**2.** La disposición precedente no autoriza suspensión alguna de los artículos 6, 7, 8 (párrafos 1 y 2), 11, 15, 16 y 18. **3.** Todo Estado Parte en el presente Pacto que haga uso del derecho de suspensión deberá informar inmediatamente a los demás Estados Partes en el presente Pacto, por

conducto del Secretario General de las Naciones Unidas, de las disposiciones cuya aplicación haya suspendido y de los motivos que hayan suscitado la suspensión. Se hará una nueva comunicación por el mismo conducto en la fecha en que se haya dado por terminada tal suspensión.

#### **Artículo 14º:**

1. Todas las personas son iguales ante los tribunales y cortes de justicia. Toda persona tendrá derecho a ser oída públicamente y con las debidas garantías por un tribunal competente, independiente e imparcial, establecido por la ley, en la substanciación de cualquier acusación de carácter penal formulada contra ella o para la determinación de sus derechos u obligaciones de carácter civil. La prensa y el público podrán ser excluidos de la totalidad o parte de los juicios por consideraciones de moral, orden público o seguridad nacional en una sociedad democrática, o cuando lo exija el interés de la vida privada de las partes o, en la medida estrictamente necesaria en opinión del tribunal, cuando por circunstancias especiales del asunto la publicidad pudiera perjudicar a los intereses de la justicia; pero toda sentencia en materia penal o contenciosa será pública, excepto en los casos en que el interés de menores de edad exija lo contrario, o en las acusaciones referentes a pleitos matrimoniales o a la tutela de menores.

2. Toda persona acusada de un delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad conforme a la ley.

3. Durante el proceso, toda persona acusada de un delito tendrá derecho, en plena igualdad, a las siguientes garantías mínimas:

- a) A ser informada sin demora, en un idioma que comprenda y en forma detallada, de la naturaleza y causas de la acusación formulada contra ella;
- b) A disponer del tiempo y de los medios adecuados para la preparación de su defensa y a comunicarse con un defensor de su elección;
- c) A ser juzgado sin dilaciones indebidas;
- d) A hallarse presente en el proceso y a defenderse personalmente o ser asistida por un defensor de su elección; a ser informada, si no tuviera defensor, del derecho que le asiste a tenerlo, y, siempre que el interés de la justicia lo exija, a que se le nombre defensor de oficio, gratuitamente, si careciere de medios suficientes para pagarlo;
- e) A interrogar o hacer interrogar a los testigos de cargo y a obtener la comparecencia de los testigos de descargo y que éstos sean interrogados en las mismas condiciones que los testigos de cargo;
- f) A ser asistida gratuitamente por un intérprete, si no comprende o no habla el idioma empleado en el tribunal;
- g) A no ser obligada a declarar contra sí misma ni a confesarse culpable.

4. En el procedimiento aplicable a los menores de edad a efectos penales se tendrá en cuenta esta circunstancia y la importancia de estimular su readaptación social.

5. Toda persona declarada culpable de un delito tendrá derecho a que el fallo condenatorio y la pena que se le haya impuesto sean sometidos a un tribunal superior, conforme a lo prescrito por la ley.

6. Cuando una sentencia condenatoria firme haya sido ulteriormente revocada, o el condenado haya sido indultado por haberse producido o descubierto un hecho plenamente probatorio de la comisión de un error judicial, la persona que haya sufrido una pena como resultado de tal sentencia deberá ser indemnizada, conforme a la ley, a menos que se demuestre que le es imputable en todo o en parte el no haberse revelado oportunamente el hecho desconocido.

7. Nadie podrá ser juzgado ni sancionado por un delito por el cual haya sido ya condenado o absuelto por una sentencia firme de acuerdo con la ley y el procedimiento penal de cada país.

#### ***Artículo 15°:***

1. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueran delictivos según el derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito. Si con posterioridad a la comisión del delito la ley dispone la imposición de una pena más leve, el delincuente se beneficiará de ello.

2. Nada de lo dispuesto en este artículo se opondrá al juicio ni a la condena de una persona por actos u omisiones que, en el momento de cometerse, fueran delictivos según los principios generales del derecho reconocidos por la comunidad internacional.

#### ***Artículo 8. Garantías Judiciales***

1. Toda persona tiene derecho a ser oída, con las debidas garantías y dentro de un plazo razonable, por un juez o tribunal competente, independiente e imparcial, establecido con anterioridad por la ley, en la sustanciación de cualquier acusación penal formulada contra ella, o para la determinación de sus derechos y obligaciones de orden civil, laboral, fiscal o de cualquier otro carácter.

2. Toda persona inculpada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se establezca legalmente su culpabilidad. Durante el proceso, toda persona tiene derecho, en plena igualdad, a las siguientes garantías mínimas:

a) derecho del inculcado de ser asistido gratuitamente por el traductor o intérprete, si no comprende o no habla el idioma del juzgado o tribunal;

b) comunicación previa y detallada al inculcado de la acusación formulada;

c) concesión al inculcado del tiempo y de los medios adecuados para la preparación de su defensa;

**d)** derecho del inculpado de defenderse personalmente o de ser asistido por un defensor de su elección y de comunicarse libre y privadamente con su defensor;

**e)** derecho irrenunciable de ser asistido por un defensor proporcionado por el Estado, remunerado o no según la legislación interna, si el inculpado no se defendiere por sí mismo ni nombrare defensor dentro del plazo establecido por la ley;

**f)** derecho de la defensa de interrogar a los testigos presentes en el tribunal y de obtener la comparecencia, como testigos o peritos, de otras personas que puedan arrojar luz sobre los hechos;

**g)** derecho a no ser obligado a declarar contra sí mismo ni a declararse culpable, y

**h)** derecho de recurrir del fallo ante juez o tribunal superior.

**3.** La confesión del inculpado solamente es válida si es hecha sin coacción de ninguna naturaleza.

**4.** El inculpado absuelto por una sentencia firme no podrá ser sometido a nuevo juicio por los mismos hechos.

**5.** El proceso penal debe ser público, salvo en lo que sea necesario para preservar los intereses de la justicia.

- **CONVENCIÓN DE DERECHOS DEL NIÑO:**

**Artículo 3º:**

**1.** En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.

**Artículo 37º:** Los Estados Partes velarán por qué:

**a)** Ningún niño sea sometido a torturas ni a otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. No se impondrá la pena capital ni la de prisión perpetua sin posibilidad de excarcelación por delitos cometidos por menores de 18 años de edad;

**b)** Ningún niño sea privado de su libertad ilegal o arbitrariamente. La detención, el encarcelamiento o la prisión de un niño se llevará a cabo de conformidad con la ley y se utilizará tan sólo como medida de último recurso y durante el período más breve que proceda;

**c)** Todo niño privado de libertad sea tratado con la humanidad y el respeto que merece la dignidad inherente a la persona humana, y de manera que se tengan en cuenta las necesidades de las personas de su edad.

En particular, todo niño privado de libertad estará separado de los adultos, a menos que ello se considere contrario al interés superior del niño, y tendrá derecho a mantener

contacto con su familia por medio de correspondencia y de visitas, salvo en circunstancias excepcionales;

**d)** Todo niño privado de su libertad tendrá derecho a un pronto acceso a la asistencia jurídica y otra asistencia adecuada, así como derecho a impugnar la legalidad de la privación de su libertad ante un tribunal u otra autoridad competente, independiente e imparcial y a una pronta decisión sobre dicha acción.

***Artículo 40º:***

**1.** Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño de quien se alegue que ha infringido las leyes penales o a quien se acuse o declare culpable de haber infringido esas leyes a ser tratado de manera acorde con el fomento de su sentido de la dignidad y el valor, que fortalezca el respeto del niño por los derechos humanos y las libertades fundamentales de terceros y en la que se tengan en cuenta la edad del niño y la importancia de promover la reintegración del niño y de que éste asuma una función constructiva en la sociedad.

**2.** Con este fin, y habida cuenta de las disposiciones pertinentes de los instrumentos internacionales, los Estados Partes garantizarán, en particular:

**a)** Que no se alegue que ningún niño ha infringido las leyes penales, ni se acuse o declare culpable a ningún niño de haber infringido esas leyes, por actos u omisiones que no estaban prohibidos por las leyes nacionales o internacionales en el momento en que se cometieron;

**b)** Que a todo niño del que se alegue que ha infringido las leyes penales o a quien se acuse de haber infringido esas leyes se le garantice, por lo menos, lo siguiente:

**i)** Que se lo presumirá inocente mientras no se pruebe su culpabilidad conforme a la ley;

**ii)** Que será informado sin demora y directamente o, cuando sea procedente, por intermedio de sus padres o sus representantes legales, de los cargos que pesan contra él y que dispondrá de asistencia jurídica u otra asistencia apropiada en la preparación y presentación de su defensa;

**iii)** Que la causa será dirimida sin demora por una autoridad u órgano judicial competente, independiente e imparcial en una audiencia equitativa conforme a la ley, en presencia de un asesor jurídico u otro tipo de asesor adecuado y, a menos que se considere que ello fuere contrario al interés superior del niño, teniendo en cuenta en particular su edad o situación y a sus padres o representantes legales;

**iv)** Que no será obligado a prestar testimonio o a declararse culpable, que podrá interrogar o hacer que se interroge a testigos de cargo y obtener la participación y el interrogatorio de testigos de descargo en condiciones de igualdad;

**v)** Si se considerare que ha infringido, en efecto, las leyes penales, que esta decisión y toda medida impuesta a consecuencia de ella, serán sometidas a una autoridad u órgano judicial superior competente, independiente e imparcial, conforme a la ley;

vi) Que el niño contará con la asistencia gratuita de un intérprete si no comprende o no habla el idioma utilizado;

vii) Que se respetará plenamente su vida privada en todas las fases del procedimiento.

3. Los Estados Partes tomarán todas las medidas apropiadas para promover el establecimiento de leyes, procedimientos, autoridades e instituciones específicos para los niños de quienes se alegue que han infringido las leyes penales o a quienes se acuse o declare culpables de haber infringido esas leyes, y en particular:

a) El establecimiento de una edad mínima antes de la cual se presumirá que los niños no tienen capacidad para infringir las leyes penales;

b) Siempre que sea apropiado y deseable, la adopción de medidas para tratar a esos niños sin recurrir a procedimientos judiciales, en el entendimiento de que se respetarán plenamente los derechos humanos y las garantías legales.

4. Se dispondrá de diversas medidas, tales como el cuidado, las órdenes de orientación y supervisión, el asesoramiento, la libertad vigilada, la colocación en hogares de guarda, los programas de enseñanza y formación profesional, así como otras posibilidades alternativas a la internación en instituciones, para asegurar que los niños sean tratados de manera apropiada para su bienestar y que guarde proporción tanto con sus circunstancias como con la infracción.

• **CONSTITUCIÓN POLITICA DEL PERÚ:**

**Artículo 2°:**

Toda persona tiene derecho:

24. A la libertad y a la seguridad personales. En consecuencia:

a. Nadie está obligado a hacer lo que la ley no manda, ni impedido de hacer lo que ella no prohíbe.

b. No se permite forma alguna de restricción de la libertad personal, salvo en los casos previstos por la ley. Están prohibidas la esclavitud, la servidumbre y la trata de seres humanos en cualquiera de sus formas.

c. No hay prisión por deudas. Este principio no limita el mandato judicial por incumplimiento de deberes alimentarios.

d. Nadie será procesado ni condenado por acto u omisión que al tiempo de cometerse no esté previamente calificado en la ley, de manera expresa e inequívoca, como infracción punible; ni sancionado con pena no prevista en la ley.

e. Toda persona es considerada inocente mientras no se haya declarado judicialmente su responsabilidad.

f. Nadie puede ser detenido sino por mandamiento escrito y motivado del juez o por las autoridades policiales en caso de flagrante delito. El detenido debe ser puesto a disposición del juzgado correspondiente, dentro de las veinticuatro horas o en el término de la distancia. Estos plazos no se aplican a los casos de terrorismo, espionaje y tráfico ilícito de drogas. En tales casos, las autoridades policiales pueden efectuar la detención preventiva de los presuntos implicados por un término no mayor de quince días



naturales. Deben dar cuenta al Ministerio Público y al juez, quien puede asumir jurisdicción antes de vencido dicho término.

**g.** Nadie puede ser incomunicado sino en caso indispensable para el esclarecimiento de un delito, y en la forma y por el tiempo previstos por la ley. La autoridad está obligada bajo responsabilidad a señalar, sin dilación y por escrito, el lugar donde se halla la persona detenida.

**h.** Nadie debe ser víctima de violencia moral, psíquica o física, ni sometido a tortura o a tratos inhumanos o humillantes. Cualquiera puede pedir de inmediato el examen médico de la persona agraviada o de aquélla imposibilitada de recurrir por sí misma a la autoridad. Carecen de valor las declaraciones obtenidas por la violencia. Quien la emplea incurre en responsabilidad.

**Artículo 139°:** Son principios y derechos de la función jurisdiccional:

**3.** La observancia del debido proceso y la tutela jurisdiccional. Ninguna persona puede ser desviada de la jurisdicción predeterminada por la ley, ni sometida a procedimiento distinto de los previamente establecidos, ni juzgada por órganos jurisdiccionales de excepción ni por comisiones especiales creadas al efecto, cualquiera sea su denominación.

- **REGLAS MINIMAS DE BEIJING:**

**Artículo 5°:** Invita a los Estados miembros a que, siempre que sea necesario, adapten su legislación, sus políticas y sus prácticas nacionales, sobre todo en la esfera de la formación de personal de la justicia de menores, a las Reglas de Beijing, así como a que las señalen a la atención de las autoridades pertinentes y del público en general.

- **CODIGO DE RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL:**

**Artículo 2°:** Ámbito de aplicación.

**2.1.** Este Código se aplica a todo adolescente, cuya edad oscila entre catorce (14) y hasta antes de alcanzar los dieciocho (18) años edad, al momento de la comisión de un hecho tipificado como delito o falta por el Código Penal o Leyes especiales sobre la materia, sin discriminación por motivo de origen, raza, religión, sexo, orientación sexual, identidad de género, factor genético, discapacidad, idioma, identidad étnica y cultural, opinión, condición económica o de cualquier otra índole.

**2.2.** Si se establece la minoridad del adolescente al momento de los hechos, el Juez Penal se inhibe, asumiendo competencia el Juez de Responsabilidad Penal del adolescente, aunque el infractor haya alcanzado la mayoría de edad.

**Artículo 7°:** Adultos y adolescentes.

Cuando en un mismo hecho tipificado en el Código Penal o Leyes especiales sobre la materia como delitos o faltas, se encuentren implicados adolescentes y adultos, las causas se separan y tramitan en forma paralela ante las autoridades correspondientes.

**Finalidad: 150.1:** Las medidas socioeducativas deben contener una función pedagógica positiva y formativa, con la finalidad de facilitar la resocialización y reintegración a la sociedad.

En la elección y determinación de la medida socioeducativa se debe priorizar la que pueda tener un mayor impacto educativo sobre los derechos de los adolescentes y la que contribuya de mejor manera a su reintegración.

**Artículo 150.2:** Los derechos a la educación y formación profesional, así como los de salud de los adolescentes no pueden ser ilimitados o suspendidos en la ejecución de la medida socioeducativa.

**Artículo 153°:** Criterios para la determinación de la medida socioeducativa Son criterios para determinar la imposición de la medida socioeducativa y su duración al momento de dictarse la sentencia condenatoria:

1. La gravedad de la infracción;
2. La gravedad del daño causado;
3. El grado de participación del adolescente en la infracción;
4. La edad del adolescente al momento de cometer la infracción;
5. La proporcionalidad e idoneidad de la medida socioeducativa atendiendo al interés superior del adolescente y el principio educativo;
6. La capacidad del adolescente para cumplir la medida socioeducativa;
7. La voluntad de reparar el daño mostrada por el adolescente;
8. La contención y contexto familiar del adolescente;
9. Las condiciones personales y sociales del adolescente.

#### **Artículo 158°:** Amonestación

**158.1** La amonestación consiste en la llamada de atención que hace el Juez, oralmente, al adolescente exhortándolo a cumplir con las normas de convivencia social. Debe ser clara y directa, de manera que el adolescente y los responsables de su conducta comprendan la ilicitud de los hechos cometidos.

**158.2** La amonestación puede alcanzar a los padres, tutores o responsables del adolescente, cuando corresponda. En tales casos, el Juez extiende la llamada de atención oralmente, comprometiéndolos a que ejerzan mayor control sobre la conducta del adolescente y advirtiéndoles de las consecuencias jurídicas de reiterarse la infracción.

**158.3** La ejecución de la amonestación queda condicionada al cumplimiento de las medidas accesorias, las que pueden ser dictadas por un plazo no mayor de seis (06) meses.

#### **Artículo 159°:** Libertad asistida

**159.1** La libertad asistida consiste en cumplir programas educativos y recibir orientación, con la asistencia de especialistas y personas con conocimientos o aptitudes en el tratamiento del adolescente. Esta medida se aplica por un plazo mínimo de seis (06) y máximo de doce (12) meses.

**159.2** Se ejecuta en entidades públicas o privadas que desarrollen programas educativos o de orientación para adolescentes.

**159.3** El Servicio de Orientación del adolescente o el que haga sus veces, supervisa los programas educativos o de orientación y administra el registro de las entidades que brindan dichos servicios a nivel nacional, para ello reglamentará estas funciones.

**159.4** Las entidades donde se ejecuta la medida socioeducativa, o la institución a cargo de los Centros Juveniles, deben informar al Juez sobre el cumplimiento de la medida socioeducativa y sobre la evolución del adolescente infractor cada tres (03) meses o cuando se le requiera.

***Artículo 160°:*** Prestación de servicios a la comunidad

**160.1** La prestación de servicios a la comunidad consiste en la realización de tareas gratuitas, de interés social, en entidades asistenciales, de salud, educación u otras instituciones similares, ya sean públicas o privadas, autorizadas para tal fin por la institución a cargo de los Centros Juveniles.

**160.2** Los servicios son asignados conforme a las aptitudes del adolescente, debiendo cumplirse en jornadas, sin perjudicar su salud, su asistencia regular a un centro educativo o de trabajo. Cada jornada está compuesta de seis (06) horas semanales, entre los días sábados, domingos o feriados.

**160.3** La prestación de servicios a la comunidad tiene una duración no menor de ocho (08) ni mayor de treinta y seis (36) jornadas. El Servicio de Orientación al Adolescente o quien haga sus veces realiza el seguimiento de la ejecución de esta medida socioeducativa.

**160.4** El adolescente puede ser autorizado para prestar estos servicios en los días hábiles semanales, computándose la jornada correspondiente. Para tal efecto, el Juez toma en consideración las circunstancias particulares del adolescente. Las unidades receptoras, a través de la institución a cargo de los Centros Juveniles deben informar al Juez sobre el cumplimiento de la medida socioeducativa por el adolescente infractor cada dos (02) meses, cuando se le requiera o cuando exista un incumplimiento injustificado.

***Artículo 161°:*** Libertad restringida

**161.1** La libertad restringida es una medida socioeducativa en medio libre, que consiste en la asistencia y participación diaria y obligatoria del adolescente a programas de intervención diferenciados, sin discriminación de género, de enfoque formativo - educativo, que orientan y controlan sus actividades, cuya duración es no menor de seis (06) meses ni mayor de un (01) año.

**161.2** La libertad restringida se ejecuta en los Servicios de Orientación al Adolescente o en instituciones públicas o privadas con fines asistenciales o sociales.

**161.3** Las instituciones públicas o privadas a la que se hace referencia en el párrafo anterior, a través de la institución a cargo de los Centros Juveniles, informan sobre la evaluación, seguimiento y resultados de los programas de intervención diferenciados cada tres (03) meses al Juez y el Fiscal.